UNIVERSIDAD ESTATAL DE BOLÍVAR

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS

CARRERA DE SOCIOLOGÍA

Trabajo de Integración Curricular modalidad Proyecto de Investigación previo a la obtención del Título de Licenciada en Sociología

TÍTULO

"Análisis de la desigualdad y violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, 2023."

AUTORA

HEIDY NALLELY BOSQUEZ MERA

TUTOR

Lic. JOSE LUIS DOMINGUEZ CAIZA MSc.

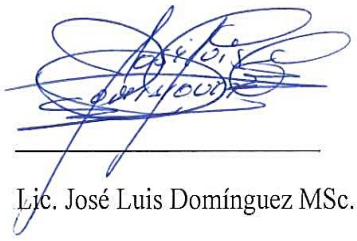
GUARANDA – ECUADOR

2025

ii. Página de la declaración de autoría

Yo, Lcdo.- José Luis Domínguez, portador de la cedula N° 0201393659 con en mi calidad de Tutor del Proyecto de investigación, modalidad de práctica, contemplado en la Malla Curricular de la Carrera de Sociología de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas. Designado mediante resolución dictada por el Honorable Consejo Directivo, bajo juramente **CERTIFICO**: que, la Srta. HEIDY NALLELY BOSQUEZ MERA, estudiante de la carrera antes mencionada. Ha cumplido con la elaboración del Proyecto de Investigación de carácter profesional previo al desarrollo del trabajo de Integración Curricular para la obtener el título de Licenciada en Sociología: "Análisis de la desigualdad y violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, 2023." habiendo trabajado conjuntamente en el desarrollo de este documento, constatando de esta manera, que este proyecto es de autoría de la estudiante antes mencionada, por lo cual doy fe, apruebo y certifico todo lo antes mencionado.

Es todo lo cuanto puedo manifestar en honor a la verdad, facultando al interesado hacer uso del presente documento en los trámites académico, al igual que, una vez emitido éste se autoriza presentación de investigación a las diversas instancias correspondientes.



Lic. José Luis Domínguez MSc.

DERECHOS DE AUTOR

Yo BOSQUEZ MERA HEIDY NAYELLY portador de la Cédula de Identidad No 1250729173 en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del Trabajo de Titulación: "Análisis de la desigualdad y violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, 2023."
Modalidad Proyecto de Investigación de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN, concedemos a favor de la Universidad Estatal de Bolívar, una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos. Conservamos a mi favor todos los derechos de autor sobre la obra, establecidos en la normativa citada.

Así mismo, autorizo a la Universidad Estatal de Bolívar, para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de titulación en el Repositorio Digital, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

El autor declara que la obra objeto de la presente autorización es original en su forma de expresión y no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo la responsabilidad por cualquier reclamación que pudiera presentarse por esta causa y liberando a la Universidad de toda responsabilidad.

Heidy B

BOSQUEZ MERA HEIDY NAYELLY

iii. Página de la declaración juramentada

Yo Heidy Nallely Bosquez Mera portador de la cedula N° 1250729173 estudiante de la Carrera de Sociología de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y políticas de la Universidad Estatal Bolívar, bajo juramento declaro en forma libre y voluntaria que el presente trabajo de investigación, con el tema: "Análisis de la desigualdad y violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, 2023." ha sido realizado por mi persona con la dirección del Tutor, Lcdo.- José Luis Domínguez Docente de la carrera antes señalada por lo tanto es de mi autoría.

En ese sentido, debo dejar constancia que las expresiones vertidas en el desarrollo del presente documento se han elaborado en base a la recopilación bibliografía tan libros, revistas, publicaciones, medios de comunicación de más formas necesarias para la producción de esta investigación.



Heidy Nallely Bosquez Mera

Notaría Tercera del Cantón Guaranda
Msc.Ab. Henry Rojas Narvaez
Notario

NOTARÍA TERCERA
Msc. Ab. Henry Rojas Narváez
GUARANDA - ECUADOR

No. ESCRITURA	20250201003P03156

DECLARACION JURAMENTADA
OTORGADA POR:
BOSQUEZ MERA HEIDY NALLELY
CUANTIA: INDETERMINADA
FACTURA: 001-005-000003931
DI: 2 COPIAS

En la ciudad de Guaranda, capital de la provincia Bolívar, República del Ecuador, hoy día veintisiete de noviembre de dos mil veinticinco, **ante mi Abogado HENRY ROJAS NARVAEZ, Notario Público Tercero del Cantón Guaranda**, comparece la señorita **BOSQUEZ MERA HEIDY NALLELY,** estado civil soltera, domiciliada en este cantón, con celular número 0967520202; por sus propios derechos. La compareciente es de nacionalidad ecuatoriana, mayor de edad, hábil e idónea para contratar y obligarse a quien de conocerla doy fe en virtud de haberme exhibido sus documentos de identificación y con su autorización se ha procedido a verificar la información en el Sistema Nacional de Identificación Ciudadana, además autoriza el tratamiento de sus datos personales en este protocolo, bien instruido por mí el Notario con el objeto y resultado de esta escritura pública a la que procede libre y voluntariamente, advertida de la gravedad del juramento y las penas de perjurio, me presenta su declaración Bajo Juramento que dice: **Declaro que el presente trabajo de investigación titulado: "Análisis de la desigualdad y violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, 2023".** Previo la obtención del título de Licenciada en Sociología, de la facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y políticas de la Universidad Estatal de Bolívar, es de mí autoría, este documento no ha sido previamente presentado por ningún grado de calificación profesional y que las referencias bibliográficas que se incluyen han sido consultadas por la autora. Es todo cuanto puedo declarar en honor a la verdad, la misma que la hago para los fines legales pertinentes. **HASTA AQUÍ LA DECLARACIÓN JURADA.** La misma que queda elevada a escritura pública con todo su valor legal. Para el otorgamiento de la presente escritura pública se observaron todos los preceptos legales del caso, leída que le fue a la compareciente por mí el Notario en unidad de acto, aquella se afirma y se ratifica de todo lo expuesto y firma conmigo en unidad de acto, quedando incorporado al protocolo de esta Notaria, la presente declaración, de todo lo cual doy fe. -

Heidy B

BOSQUEZ MERA HEIDY NALLELY
C.C. 1250729173

NOTARÍA TERCERA
GUARANDA - ECUADOR

AB. HENRY ROJAS NARVAEZ
NOTARIO TERCERO DEL CANTON GUARANDA

v. Informe de TURNITIN

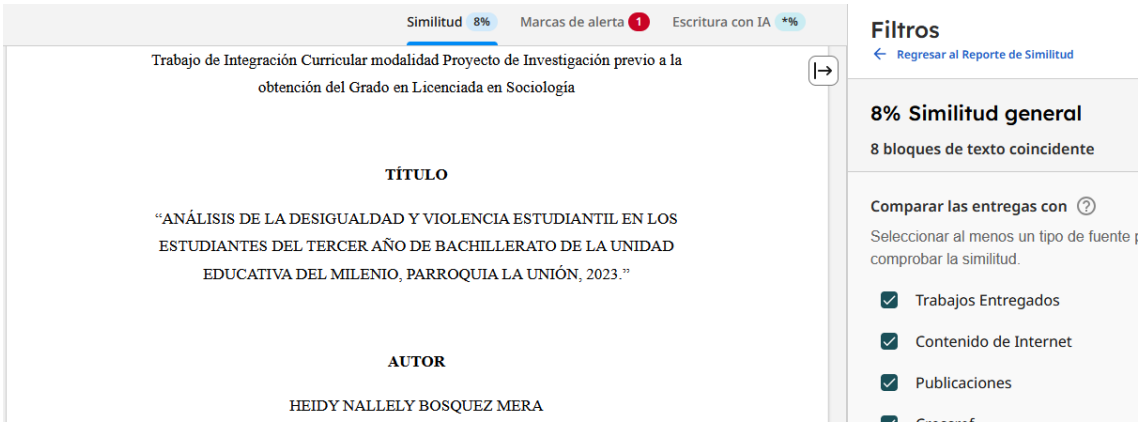
PARA: Heidy Nallely Bosquez Mera

DE: Lic. José Luis Domínguez Caiza

ASUNTO: Informe de TURNITIN

FECHA: 21 de noviembre del 2025

Adjunto al presente, sírvase encontrar el documento final del Trabajo de Desarrollo Curricular titulado: "ANÁLISIS DE LA DESIGUALDAD Y VIOLENCIA ESTUDIANTIL EN LOS ESTUDIANTES DEL TERCER AÑO DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA DEL MILENIO, PARROQUIA LA UNIÓN, 2023."**,** elaborado por el señorita **HEIDY NALLELY BOSQUEZ MERA**, bajo mi dirección, previa a la obtención del título de **LICENCIADO(A) SOCIOLOGIA**, el mismo que cumple con los componentes que exige el Reglamento de Titulación vigente de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Estatal de Bolívar e incluye el informe de la herramienta TURNITIN, el cual avala los niveles del 8% de similitud y el 92% de originalidad del trabajo investigativo.



Atentamente,

Lic. José Luis Domínguez Caiza, Msg.
TUTOR DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

vi. Dedicatoria

A mis seres más queridos.

A mi padre, cuya sabiduría y amor incondicional han sido mi guía a lo largo de la vida. A mi madre, cuyo apoyo inquebrantable y ternura han sido mi refugio en los momentos difíciles. A mis hermanos, por su compañía, complicidad y cariño constante. A mis amigos cercanos, por su lealtad, alegría y apoyo incondicional en cada paso del camino.

En cada logro y desafío, ustedes han sido mi fuente de inspiración y motivación. Su amor y apoyo han sido el motor que impulsa mis sueños y aspiraciones. A través de sus palabras de aliento y gestos de cariño, han iluminado mi camino y han llenado mi vida de significado y felicidad.

He llegado a amarme a mí mismo, por quién soy, por quien yo era, por quién espero llegar a convertirme

HEIDY NALLELY BOSQUEZ MERA

vi. Agradecimiento

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a los distinguidos Licenciados, cuya guía experta y apoyo incondicional han sido pilares fundamentales en el desarrollo de este proyecto. Su dedicación incansable y compromiso con la excelencia académica han sido una inspiración constante a lo largo de esta travesía investigativa.

Asimismo, deseo extender mi gratitud a la Universidad Estatal de Bolívar, por brindar el entorno propicio para el crecimiento académico y profesional. Su compromiso con la educación de calidad y la promoción de la investigación ha sido fundamental en la realización de este trabajo.

Sin la orientación, el respaldo y el conocimiento proporcionados por los Licenciados y la Universidad Estatal de Bolívar, este proyecto no habría sido posible. Su apoyo continuo ha sido un regalo invaluable que atesoraré siempre.

HEIDY NALLELY BOSQUEZ MERA

vii. Índice General

ii. Página de la declaración de autoría ... 2
iii. Página de la declaración juramentada ... 3
v. Informe de TURNITIN ... 4
vi. Dedicatoria ... 5
vi. Agradecimiento ... 6
vii. Índice General ... 7
Índice de tablas ... 10
Índice de figuras ... 10
CAPÍTULO I: PROBLEMA ... 11
TEMA: ... 11
1.1 Resumen ... 12
1.1.1 Abstract. ... 13
1.2 Introducción ... 14
1.3 Planteamiento del Problema ... 16
1.4 Formulación del problema ... 18
1.5 Hipótesis (Supuesto) ... 19
1.6 Variables ... 19
1.6.1 Variable Independiente ... 19
1.6.2 Variable Dependiente ... 19
1.7 Objetivos ... 20
1.7.1 Objetivo General ... 20
1.7.2 Objetivos Específicos ... 20
1.8 Justificación ... 21
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO ... 23
2.1 Marco Histórico ... 23
2.1.1 Historia de la Desigualdad Socioeconómica en el Ámbito Educativo ... 23
2.2.2 Contexto Local: Parroquia La Unión ... 25
2.2 Marco Teórico ... 27
2.2.1 Teoría critica de la educación, enfoque critico reproductivista ... 27
2.2.2. Sociología de la violencia y teoría del conflicto ... 30

2.2.3. Interaccionismo Simbólico y Teoría del Estigma (Erving Goffman) 32
2.2.4 Contexto local y territorialidad educativa 34
2.2.5 La Desigualdad Educativa en Ecuador 36
2.2.6 Desigualdad estudiantil 38
2.2.6.1 Desigualdad socioeconómica 42
2.2.6.2 Consecuencias de la desigualdad económica 46
2.2.7 Violencia y Acoso Estudiantil 48
2.2.7.1 Acoso escolar 51
2.2.7.2 Comportamiento Estudiantil ante el Acoso Escolar 54
2.2.8 Influencia de la Violencia y Desigualdad Estudiantil 57
2.2.8.1 Desarrollo de los Adolescentes durante su Etapa Estudiantil 60
2.2.8.2 Aspectos psicosociales durante la adolescencia 63
2.2.9 Acceso a Recursos Educativos 68
2.2.9.1 Estrategias para abordar los efectos de la falta de recursos en la educación 71
2.2.10 Autoestima y Motivación en Adolescentes 73
2.2.10.1. Análisis de la Educación en crisis, el Auge de la Violencia Estudiantil 77
2.2.10.2 Desigualdad y Resiliencia: La Experiencia Estudiantil en Contextos Adversos 81
2.2.11 Teoría del Capital Cultural de Pierre Bourdieu 84
2.2.12 Teoría del Conflicto de Karl Marx 87
2.2.13 Desigualdad de género en el ámbito escolar 89
2.3 Marco Legal 91
2.3.1 Constitución de la República del Ecuador 91
2.3.2 Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) 92
2.3.3 Protocolos y rutas de actuación en casos de violencia en el ámbito educativo 95
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA 97
3.1 Método de la investigación 97
3.1.1 Método Cuantitativo 97
3.1.2 Método deductivo 98
3.1.3 Método Analítico 98
3.2. Tipo de Investigación 99
3.2.1. Investigación descriptiva 99
3.2.2. Investigación bibliográfica 99

3.3. Técnicas e instrumentos de investigación 100
3.3.1 Encuesta 100
3.3.2 Cuestionario 101
3.4. Criterio de inclusión y criterio de exclusión 101
3.4.1 Criterio de inclusión 101
3.4.2 Criterio de exclusión 101
3.5 Población y muestra 102
3.6 Localización geográfica del estudio 102
CAPÍTULO IV – RESULTADOS Y DISCUSIÓN 103
4.2 Discusión 112
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 116
5.1. Conclusiones 116
5.2. Recomendaciones 117
BIBLIOGRAFÍA 118
ANEXOS 133
Anexo 1.- Encuesta realizada a estudiantes sobre la desigualdad y violencia estudiantil. 133
Anexo 2.- Estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio 133
Anexo 3.- Formato de encuesta 134

Índice de tablas

Tabla 1.- Diferencias en acceso a recursos básicos. 103

Tabla 2.- Conflictos por diferencias sociales 104

Tabla 3.- Situación afecta a participación escolar 105

Tabla 4.- Diferencias económicas entre estudiantes 106

Tabla 5.- Acceso a recursos educativos 107

Tabla 6.- Nivel de apoyo emocional de profesores 108

Tabla 7.- Frecuencia que recibes insultos en la escuela 109

Tabla 8.- Impacto de insultos en el desempeño académico 110

Tabla 9.- Medida que influye las diferencias económicas entre compañeros 111

Índice de figuras

Figura 1.- Igualdad Socioeconómica 44

Figura 2.- ¿Quiénes participan? 51

Figura 3.- Diferencias en acceso a recursos básicos 103

Figura 4.- Conflictos por diferencias sociales 104

Figura 5.- Situación afecta a participación escolar 105

Figura 6.- Diferencias económicas entre estudiantes 106

Figura 7.- Acceso a recursos educativos 107

Figura 8.- Nivel de apoyo emocional de profesores 108

Figura 9.- Frecuencia que recibes insultos en la escuela 109

Figura 10.- Impacto de insultos en el desempeño académico 110

Figura 11.- Medida que influye las diferencias económicas entre compañeros 111

CAPÍTULO I: PROBLEMA

TEMA:

Análisis de la desigualdad y violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, 2023.

1.1 Resumen

El trabajo tiene la finalidad de estudiar la desigualdad y la violencia en el ámbito educativo, tomando como caso de análisis la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, se reconoce la relevancia del tema al relacionarlo con el desarrollo personal y académico de los estudiantes, lo que le otorga pertinencia social y académica. Un aspecto destacable es la combinación de un marco teórico sólido, fundamentado en teorías críticas como la del Conflicto de Karl Marx y la del Capital Cultural de Pierre Bourdieu, con una perspectiva práctica orientada a la búsqueda de estrategias aplicables en el contexto escolar. Esto le da al trabajo un carácter integral, ya que no se limita a describir la problemática, sino que busca generar propuestas de intervención.

De igual manera, se enfatiza la necesidad de una investigación profunda que indague en las causas estructurales y dinámicas de la desigualdad y la violencia estudiantil, lo que muestra una visión holística y crítica del problema. El objetivo final del estudio, orienta a mejorar el entorno educativo y contribuir al bienestar académico de los estudiantes, refuerza la importancia de este tipo de investigaciones como herramientas de transformación social, donde se presenta un planteamiento coherente, que articula con claridad la naturaleza, los objetivos y la pertinencia del trabajo, evidenciando un compromiso tanto con el análisis científico como con la búsqueda de impacto positivo en la comunidad educativa.

Palabras claves: Capital cultural, Conflicto social, Desigualdad educativa, Inclusión educativa, Violencia estudiantil

1.1.1 Abstract.

The purpose of this work is to study inequality and violence in the educational sphere, taking as a case study the Unidad Educative del Milenio (Millennium Educational Unit) in the parish of La Unión. The relevance of the topic is recognized in relation to the personal and academic development of students, which gives it social and academic relevance. A noteworthy aspect is the combination of a solid theoretical framework, based on critical theories such as Karl Marx's Conflict Theory and Pierre Bourdieu's Cultural Capital Theory, with a practical perspective oriented towards the search for strategies applicable in the school context. This gives the work a comprehensive character, as it is not limited to describing the problem, but seeks to generate proposals for intervention.

Similarly, it emphasizes the need for in-depth research that investigates the structural and dynamic causes of inequality and student violence, demonstrating a holistic and critical view of the problem. The ultimate goal of the study, which is to improve the educational environment and contribute to the academic well-being of students, reinforces the importance of this type of research as a tool for social transformation. It presents a coherent approach that clearly articulates the nature, objectives, and relevance of the work, demonstrating a commitment to both scientific analysis and the pursuit of a positive impact on the educational community.

Keywords: Cultural capital, social conflict, educational inequality, educational inclusion, Student violence

1.2 Introducción

La educación es reconocida como un derecho fundamental y un motor esencial para el desarrollo social, económico y cultural de los pueblos (UNESCO, 2015). No obstante, en muchos contextos latinoamericanos, incluyendo Ecuador, este derecho se ve afectado por problemáticas estructurales como la desigualdad socioeconómica y la violencia escolar. Ambas situaciones inciden directamente en el rendimiento académico, la permanencia en el sistema educativo y el bienestar emocional de los estudiantes (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2022).

La desigualdad socioeconómica se manifiesta en limitaciones en el acceso a recursos educativos, diferencias en la calidad de la infraestructura escolar y escasas oportunidades de apoyo pedagógico en sectores rurales y marginales. De acuerdo con el Ministerio de Educación (2021), los estudiantes de zonas urbanas tienen más acceso a educación de calidad en comparación con los de zonas rurales, lo que perpetúa brechas sociales y limita las posibilidades de movilidad social. Estas condiciones adversas inciden no solo en el aprendizaje, sino también en la construcción de relaciones interpersonales en el ámbito escolar.

A la par, la violencia estudiantil constituye un fenómeno complejo que atraviesa a las instituciones educativas en el país. Diversos estudios muestran que un alto porcentaje de adolescentes han presenciado o sufrido episodios de acoso, intimidación o agresión dentro de sus escuelas (Defensoría del Pueblo, 2020). Dichas experiencias, además de impactar en la salud mental de los estudiantes, generan un clima escolar hostil que dificulta la consolidación de un espacio seguro para el aprendizaje y la convivencia.

Desde la perspectiva sociológica, estas problemáticas no deben analizarse como hechos aislados, sino como expresiones de dinámicas estructurales que reproducen desigualdades históricas y tensiones sociales. Teorías como la del Conflicto de Karl Marx permiten comprender cómo las relaciones de poder y las condiciones materiales de existencia influyen en los comportamientos de los estudiantes. Por su parte, el enfoque del capital cultural de Pierre Bourdieu aporta herramientas para explicar cómo las diferencias en el acceso a recursos simbólicos y educativos refuerzan las brechas sociales y se reflejan en la vida escolar.

En este marco, la presente investigación busca analizar la relación entre desigualdad socioeconómica y violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, parroquia La Unión, en el año 2023. El estudio no solo pretende describir la situación, sino también identificar las causas que la originan y los efectos que produce en la comunidad educativa. Con ello, se busca generar insumos que orienten la implementación de estrategias institucionales y políticas públicas que favorezcan un entorno escolar más justo, equitativo y libre de violencia.

1.3 Planteamiento del Problema

En Ecuador, la desigualdad socioeconómica y la violencia estudiantil representan desafíos significativos que impactan profundamente a los estudiantes y sus comunidades. La disparidad en la distribución de la riqueza y el acceso a recursos básicos tiene un efecto directo en la calidad de vida y las oportunidades educativas de los jóvenes. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), el coeficiente de Gini del país es de 0.462, un valor que refleja un alto nivel de desigualdad económica. Esta cifra indica que una gran parte de la riqueza del país está concentrada en manos de unos pocos, mientras que una proporción considerable de la población carece de acceso a recursos y oportunidades básicas para mejorar su calidad de vida.

La desigualdad económica se manifiesta de manera particularmente aguda en el ámbito educativo. Los datos del Ministerio de Educación revelan que solo un 20% de los estudiantes de áreas urbanas tienen acceso a una educación de calidad, en comparación con apenas el 5% de los estudiantes de áreas rurales. Esta disparidad en el acceso a la educación de calidad perpetúa un ciclo de pobreza y exclusión social, ya que los estudiantes de áreas rurales, que ya enfrentan desafíos significativos en términos de infraestructura y recursos educativos, también deben superar barreras adicionales relacionadas con la disponibilidad de docentes calificados y materiales de aprendizaje adecuados.

La violencia estudiantil es otro problema grave que afecta a los estudiantes en Ecuador, según la Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad Ciudadana, un alarmante 72% de los estudiantes han sido testigos de actos de violencia en sus comunidades. Este alto porcentaje sugiere que la violencia es una parte común de la vida diaria para muchos jóvenes, lo que puede tener efectos negativos duraderos en su bienestar emocional y su

rendimiento académico, además, un estudio realizado por la Defensoría del Pueblo revela que el 35% de los estudiantes informan haber experimentado acoso o violencia escolar en el último año.

Esta violencia puede tomar muchas formas, desde el acoso verbal y físico hasta el ciberacoso, y puede tener efectos devastadores para las víctimas, incluyendo problemas de salud mental, disminución del rendimiento académico y, en casos extremos, abandono escolar. La prevalencia del acoso escolar también crea un ambiente de miedo y desconfianza que afecta a toda la comunidad escolar, impidiendo la creación de un entorno educativo seguro y propicio para el aprendizaje.

La desigualdad socioeconómica y la violencia estudiantil en Ecuador son problemas interrelacionados que afectan de forma negativa a los estudiantes y sus oportunidades de desarrollo, siendo crucial que se implementen políticas públicas efectivas y programas educativos que aborden tanto la desigualdad económica como la violencia en las escuelas. Solo a través de un enfoque integral que considere la mejora de la calidad educativa y la promoción de un entorno escolar seguro se podrá garantizar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial y contribuir de manera significativa al desarrollo de la sociedad ecuatoriana.

Ademas, en la Unidad Educativa del Milenio de la Parroquia La Unión, durante, se evidencian manifestaciones de desigualdad educativa que impactan directamente en la convivencia escolar de los estudiantes del tercer año de bachillerato, pues la institución acoge a una población estudiantil con diferencias socioeconómicas, culturales y territoriales, propias del contexto rural y urbano de la parroquia. Estas desigualdades se reflejan en el

acceso limitado a recursos educativos, diferencias en el rendimiento académico, variaciones en el capital cultural y en la capacidad de los estudiantes para interactuar dentro de un entorno escolar que no siempre reconoce o compensa dichas brechas.

Al mismo tiempo, La desigualdad educativa se observa en la falta de equidad en el acceso a materiales, apoyo docente y oportunidades de participación, lo que genera brechas entre los estudiantes y limita su desarrollo académico. Por otro lado, la violencia estudiantil, expresada en el acoso, discriminación y conflictos interpersonales, repercute negativamente en el rendimiento escolar, la autoestima y la convivencia armónica dentro de la institución.

Esta situación plantea un desafío urgente, ya que no solo compromete el bienestar emocional y la seguridad de los estudiantes, sino que también obstaculiza la construcción de un ambiente educativo inclusivo y de calidad. Frente a ello, se hace necesario analizar las causas y consecuencias de estas problemáticas, con fin de proponer estrategias que fomenten la igualdad de oportunidades, el respeto mutuo y la prevención de la violencia escolar.

¿Qué factores socioeconómicos se asocian con una mayor incidencia de violencia escolar en el contexto investigado?

1.4 Formulación del problema

¿De qué manera la desigualdad socioeconómica influye en la violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, parroquia La Unión, 2023?

1.5 Hipótesis (Supuesto)

La presencia de factores como las desigualdades socioeconómicas y el acceso desigual a recursos educativos influyen en la aparición y normalización de diversas formas de violencia escolar entre los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, en el año 2023.

1.6 Variables

1.6.1 Variable Independiente

Desigualdad social

1.6.2 Variable Dependiente

Violencia Estudiantil.

1.7 Objetivos

1.7.1 Objetivo General

Analizar la desigualdad y la violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, 2023, para identificar sus causas y consecuencias en el ámbito escolar.

1.7.2 Objetivos Específicos

- Describir las principales formas de desigualdad presentes en el contexto educativo de los estudiantes del tercer año de bachillerato.
- Identificar los tipos de violencia estudiantil que se manifiestan dentro de la institución y su relación con la convivencia escolar.
- Investigar los factores socioeconómicos, familiares y escolares que inciden en la reproducción de la desigualdad y la violencia en el ámbito estudiantil.

1.8 Justificación

El presente trabajo permite investigar el análisis de la desigualdad y violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, 2023, es fundamental porque aborda una problemática que afecta el desarrollo integral de los jóvenes y su acceso a una educación de calidad. En este sentido, la violencia y las desigualdades socioeconómicas son factores que generan ambientes inseguros y limitan las oportunidades de aprendizaje.

El análisis de la desigualdad y la violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, 2023, se justifica por la necesidad de comprender cómo estos fenómenos afectan el desarrollo académico, emocional y social de los jóvenes en una etapa decisiva de su formación. La presencia de desigualdades, ya sean de género, socioeconómicas o culturales, así como de manifestaciones de violencia verbal, física o psicológica, generan un ambiente educativo poco propicio para el aprendizaje y la convivencia armónica.

Estas situaciones, muchas veces relacionadas con la pobreza y la exclusión social, no solo reflejan tensiones dentro de la comunidad educativa, sino que son manifestaciones de desigualdades estructurales que afectan la vida de los estudiantes. Desde el punto de vista sociológico, este análisis invita a reflexionar sobre los valores fundamentales que deben guiar la educación, como la tolerancia, el respeto y la equidad, para promover una sociedad más justa y ofrecer a los jóvenes un entorno seguro para su desarrollo.

Este estudio permite visibilizar las realidades que atraviesan los estudiantes, identificando las causas y consecuencias de estas problemáticas, con el fin de promover

estrategias pedagógicas y de prevención que fortalezcan la inclusión, la equidad y el respeto dentro de la institución. Además, aporta evidencia empírica que puede ser utilizada por docentes, autoridades y familias para diseñar planes de acción orientados a garantizar el bienestar integral de los adolescentes.

En un contexto social donde la violencia y la desigualdad continúan reproduciéndose en distintos espacios, resulta fundamental abordar estas dinámicas desde la escuela, ya que constituye el lugar donde los jóvenes construyen su identidad, valores y proyectos de vida. Por ello, el presente análisis no solo responde a una necesidad académica e investigativa, sino también a un compromiso ético y social de contribuir a la transformación de prácticas que limitan el desarrollo humano y educativo.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Marco Histórico

El análisis de la desigualdad socioeconómica y la violencia estudiantil en el ámbito educativo representa un desafío crucial para las sociedades contemporáneas, en contextos donde los estudiantes enfrentan barreras estructurales y sociales que afectan su desarrollo integral. A lo largo de la historia, estas problemáticas han estado presentes en diversos sistemas educativos, evidenciando la influencia de factores como el acceso desigual a recursos, la discriminación y las dinámicas de poder dentro de las instituciones escolares.

2.1.1 Historia de la Desigualdad Socioeconómica en el Ámbito Educativo

La desigualdad socioeconómica en el ámbito educativo ha sido un fenómeno persistente a lo largo de la historia, reflejando las desigualdades estructurales de las sociedades. Desde los primeros sistemas educativos, el acceso a la educación estuvo limitado por factores económicos, sociales y culturales, siendo un privilegio reservado para las élites. Este patrón se observa en diversas épocas y regiones del mundo, donde las poblaciones marginadas, como las mujeres, los pueblos indígenas y las clases trabajadoras, enfrentaron barreras significativas para integrarse al sistema educativo formal.

Durante los siglos XVIII y XIX, con el auge de la Revolución Industrial y la consolidación de los estados-nación, surgieron esfuerzos para establecer sistemas educativos más amplios. Sin embargo, estos sistemas reflejaban las jerarquías sociales de la época. Las escuelas públicas, aunque concebidas como herramientas de integración social, replicaron las desigualdades existentes, ofreciendo infraestructura y recursos de menor calidad en las comunidades pobres y rurales, la llegada del siglo XX trajo consigo movimientos de reforma

educativa enfocados en el acceso universal. Sin embargo, la implementación de estas políticas estuvo marcada por diferencias regionales, y las brechas entre grupos privilegiados y marginados continuaron ampliándose. La desigualdad económica se traduce en disparidades en la calidad educativa, con escuelas mejor equipadas en áreas urbanas y recursos limitados en zonas rurales y periféricas.

En América Latina, la desigualdad educativa ha estado históricamente vinculada a las desigualdades sociales y económicas que caracterizan la región, durante el siglo XX, muchos países implementaron reformas educativas con el objetivo de universalizar el acceso, sin embargo, factores como la pobreza, exclusión de poblaciones indígenas y afrodescendientes y las políticas inestables afectan la efectividad de estas reformas. Ecuador no fue la excepción, desde el período republicano, la educación rural y las comunidades indígenas quedaron rezagadas frente al progreso observado en áreas urbanas, la falta de inversión en infraestructura educativa, la escasez de docentes capacitados y los prejuicios culturales refuerzan estas disparidades.

El sistema educativo ecuatoriano ha enfrentado grandes desafíos relacionados con la desigualdad socioeconómica. Hasta mediados del siglo XX, la educación en zonas rurales era escasa o inexistente, y muchas familias indígenas y campesinas no podían enviar a sus hijos a la escuela debido a la necesidad de trabajo infantil y las barreras lingüísticas y culturales. A partir de la década de 1990, se realizaron esfuerzos significativos para mejorar el acceso educativo mediante políticas públicas y programas como la educación bilingüe intercultural. No obstante, estas iniciativas no siempre lograrán cerrar las brechas entre estudiantes de diferentes contextos socioeconómicos.

2.2.2 Contexto Local: Parroquia La Unión

En Ecuador, particularmente en la Unidad Educativa del Milenio de la parroquia La Unión, estas desigualdades y formas de violencia han evolucionado en función de cambios económicos, sociales y culturales. Comprender su origen y transformación histórica permite identificar los elementos que perpetúan estas problemáticas y construir estrategias efectivas para reducir su impacto en los estudiantes de tercer año de bachillerato. Este marco histórico busca contextualizar el desarrollo de la desigualdad y la violencia estudiantil en los ámbitos global, nacional y local, aportando una visión integral que sirva de base para el análisis en el presente estudio.

En la parroquia La Unión, los efectos de la desigualdad socioeconómica se reflejan en las dificultades que enfrentan los estudiantes para acceder a recursos educativos de calidad. Las comunidades rurales, como esta, han sufrido históricamente la falta de inversión en infraestructura escolar, el acceso limitado a tecnologías educativas y menores oportunidades para la formación docente. Estas condiciones generan diferencias indicadoras en el rendimiento académico y en la experiencia escolar de los estudiantes, perpetuando las desigualdades a lo largo del tiempo.

Además, en 2023, existen indicios evidentes de disparidad educativa en la Unidad Educativa Milenio de la parroquia de La Unión, lo que repercute de manera inmediata en las experiencias académicas de los alumnos de tercer año de secundaria, como es habitual en el entorno rural y urbano de la parroquia, la institución acoge a un alumnado con notables variaciones socioeconómicas, culturales y territoriales. El acceso limitado a los recursos educativos, las disparidades en el rendimiento académico, variaciones en el capital cultural

y la capacidad de los alumnos para participar en un entorno escolar que no necesariamente reconoce o compensa estas diferencias son ejemplos de estas desigualdades.

En este escenario, se presentan diversas formas de violencia estudiantil, desde agresiones verbales, discriminación y exclusión social, hasta conflictos físicos y episodios de acoso, que parecen intensificarse en ambientes donde existe percepción de injusticia o falta de equidad. La escuela, aunque constituye un espacio de formación integral, no siempre cuenta con mecanismos efectivos de prevención y gestión de conflictos, lo que permite que estas dinámicas de violencia se normalicen y se reproduzcan en la vida diaria del plantel.

La problemática central radica en comprender cómo la desigualdad socioeconómica y educativa influye en la aparición, persistencia y manifestación de la violencia estudiantil, y de qué manera estas tensiones afectan el bienestar, el desempeño escolar y las relaciones entre los jóvenes del tercer año de bachillerato. Esta situación requiere ser analizada para identificar los factores estructurales, institucionales y personales que la generan, así como para proponer estrategias que permitan mejorar la convivencia, fortalecer el clima escolar y reducir las inequidades presentes en el entorno educativo.

La economía familiar de la parroquia se centra en trabajos informales y actividades agrícolas de subsistencia, lo que influye en la estabilidad económica de los hogares y en el acompañamiento de los procesos educativos. Este entorno rural, sumado a la movilidad limitada y a la distancia entre viviendas e instituciones, condiciona la asistencia regular, el rendimiento escolar y las posibilidades de los jóvenes para continuar estudios superiores, la cual enfrenta desafíos relacionados con la convivencia, presencia de tensiones comunitarias y conflicto interpersonal, elementos que también se trasladan al entorno escolar.

2.2 Marco Teórico

2.2.1 Teoría critica de la educación, enfoque critico reproductivista

En este contexto, se analiza la desigualdad social y reproducción escolar, la cual permite analizar cómo la escuela reproduce o transforma las desigualdades sociales de clase, género, etnia y territorio, donde la violencia estudiantil puede leerse como una expresión de fracaso ante la exclusión simbólica o material. Bourdieu y Passeron (1970) argumentan que la escuela legitima desigualdades al valorar el capital cultural de las clases dominantes, marginando a quienes no lo poseen, estudiantes en contextos rurales o de bajos ingresos pueden experimentar violencia simbólica, que se manifiesta en frustración, deserción o agresividad.

De esta manera, la reproducción de las relaciones de clase "es el resultado de una acción pedagógica ejercida sobre sujetos que recibieron de su familia o de acciones pedagógicas previas, como primera educación, un capital cultural y un conjunto de actitudes hacia la cultura" (Bourdieu & Passeron, 1979) Por lo tanto, la eficacia de cada acción pedagógica varía en función de diversos rasgos culturales existentes de la persona, que son de naturaleza social, donde la escuela contribuye a la perpetuación y legitimación de la estratificación social al aprobar estas gentilezas como si fueran intelectuales, garantizando su interiorización y convenciendo a las personas de que es algo natural y no social." Ante lo mencionado sugerido, se evidencia que la escuela, lejos de funcionar como un mecanismo de movilidad social, muchas veces actúa como un espacio que legitima diferencias y las transforma en méritos académicos. Es decir, rasgos que provienen del entorno familiar como hábitos de lectura, formas de lenguaje, estilos de comunicación o modos de relacionarse con la autoridad, son interpretados como capacidades intelectuales propias del individuo. En

consecuencia, el sistema educativo termina reforzando la idea de que las desigualdades son naturales, cuando en realidad tienen un origen social profundamente estructurado.

Por consiguiente, “las implicaciones que tiene en el crecimiento, el rendimiento y los resultados académicos de los niños y jóvenes en la educación, el carácter violento y agresivo de las interacciones entre los alumnos dentro de las escuelas es un tema de estudio y de política pública” (Román & Murillo, 2011) Es decir, estos comportamientos, se vuelven comunes, conocidos y, apoyados tanto por adultos como por niños, están en total contradicción con lo que se supone que deben ser las escuelas: lugares donde se educa a las personas en moral, ética, emocional y cognitiva.Del mismo modo, comprometen la posibilidad de que la escuela se convierta en un lugar para el intercambio de conocimientos, en un entorno de convivencia saludable y sociabilidad democrática y justa, donde los jóvenes estudiantes, puedan aprender sin miedo, en un entorno fiable y seguro, siendo estas una de las condiciones fundamentales para que cada estudiante fortalezca todo tipo de habilidades y adquiera los conocimientos que le garanticen su pleno desarrollo y participación social.

Bernstein ilustra cómo el lenguaje escolar beneficia a determinados grupos sociales al diferenciar entre códigos lingüísticos restringidos y sofisticados, como resultado, los cambios en las relaciones sociales específicas “actúan de forma selectiva sobre los principios que controlan las elecciones léxicas y sintácticas, donde el lenguaje utilizado por ciertos grupos genera un sistema de código lingüístico o lenguaje que afecta a los procedimientos de construcción” (Bernstein, 1975) lo que da lugar a sistemas de relevancia y relación entre sus hablantes, este sistema lingüístico se considera una característica de la estructura social o un resultado de la naturaleza de las relaciones sociales.

De esta manera, la estructura social se convierte en la realidad en la que se produce el desarrollo psicológico de una persona a través de la organización de sus actos lingüísticos, abarcando un conjunto crucial de elecciones y preferencias por alternativas que se estabilizan con el tiempo, y controla la orientación intelectual, emocional y social. Como resultado de códigos discursivos el entorno es una matriz de significados distintos que se incorporan a una realidad a través de actos de discurso, aprende a someter sus acciones al código lingüístico, siendo un reflejo de su trabajo, establece la rutina como una forma particular y la identidad social se limita a través de códigos lingüísticos particulares.

Según Freire, (1970) la pedagogía del oprimido se dedica a su "lucha por la liberación, que busca la restauración de la intersubjetividad, se presenta como la pedagogía del hombre, animada por una generosidad humanista auténtica y no cultivada, que proviene de los intereses egoístas de los opresores, egoísmo camuflado por una falsa generosidad" (p. 33). Esto convierte claramente a los oprimidos en objetos del humanitarismo, que sirve como herramienta de deshumanización, encarna y perpetúa su propia opresión, por esta razón, los opresores son incapaces de utilizar o desarrollar esta pedagogía.

La obra Pedagogía del oprimido es un pilar de la teoría crítica de la educación, Freire parte de que toda práctica educativa está atravesada por relaciones de poder y que la escuela puede reproducir la opresión o convertirse en un medio para transformar la realidad, su propuesta rompe con los modelos tradicionales y coloca a las personas oprimidas como protagonistas de su liberación. Ademas, critica la educación tradicional, a la que llama educación bancaria, porque trata a los estudiantes como recipientes vacíos donde el docente deposita conocimientos, este tipo de educación reproduce el orden social, manteniendo a los oprimidos en una posición pasiva, por ello sugiere una educación liberadora.

2.2.2. Sociología de la violencia y teoría del conflicto

La violencia escolar no es solo interpersonal, sino también estructural y simbólica, se vincula con exclusión, precariedad y crisis de legitimidad institucional. Johan Galtung (1969) define la violencia estructural como aquella causada por sistemas sociales injustos como la pobreza, exclusión, racismo, mientras que la violencia estudiantil se basa en el bullying, agresiones físicas, exclusión social, que pueden ser una respuesta a esta violencia latente.

Donde "las personas son sistemas complejos con módulos intrapersonales, como el conocimiento y las emociones, que interactúan para formar grupos e interactúan entre sí, estos individuos conforman sociedades que interactúan como estados y naciones" (Calderón, 2009) citado de Galtung (1969), que a su vez pueden formar civilizaciones, creando un mundo que interactúa y es un sistema universal, siendo una oportunidad para la innovación; lo dañino es la violencia que surge cuando no se gestionan de forma adecuada las tensiones.

Desde la sociología de la violencia, Galtung presenta su conocido triángulo de violencia directa, estructural y cultural para demostrar que los actos externos de agresividad son la expresión externa de razones inferiores que tienen sus raíces en las instituciones y la cultura, comprendiendo el conflicto de manera holística y a buscar soluciones que cambien los comportamientos violentos, las estructuras y creencias que los sustentan. Nos permite examinar cómo las injusticias, las normas, los discursos y las prácticas sociales pueden legitimar o reproducir formas de violencia incluso en ausencia de agresión física.

Elias y Dunning analizan la violencia juvenil como producto de la desfiguración del proceso civilizatorio en contextos de inseguridad y debilidad institucional, ante:

> La falta de un monopolio de violencia efectiva y estable, las relaciones sociales internas se caracterizan en mayor medida por tensiones incontroladas y cuando tiene

> poca frecuencia sucede, las tensiones estallan. Ademas, el ciclo de violencia son figuraciones formadas por grupos, procesos de ida y vuelta que atrapan a dichos grupos en una situación de miedo y desconfianza mutua, asumiendo como un hecho natural que sus miembros podrían ser heridos o incluso muertos por el otro grupo si este tuviera la oportunidad o el medio para hacerlo. (Norbert & Dunning, 1986)

Por ende, la ilusión de los grupos humanos tiene un fuerte ímpetu propio en ascenso, que termina en un estallido de violencia fuerte, generando una debilidad o destrucción de todos los participantes, generando una perspectiva de violencia y conflicto dentro del marco de la teoría de la figuración y proceso civilizatorio, indicando que la violencia no es un acto individual o irracional, sino un producto de configuraciones sociales complejas. Es decir, el poder se aleja de la firme inclinación a tratarlo como algo que algunas personas poseen en sentido absoluto y otras carecen por completo, con pleno conocimiento de su naturaleza multifacética, anulando la tentación generalizada de reducirlo a una visión unidimensional.

Dicho de este modo, la violencia escolar es un objeto de estudio e intervención prioritaria, pues la inquietud en la comunidad educativa y sociedad antepone la necesidad de obtener una respuesta a procesos asociativos, donde Ortega & Del Rey, (2007) indaga que es "una violencia interactiva que acontece a centros educativos, son agresiones de alumnos a profesores y de estos hacia los padres de alumnos, donde un estudiante es victimizado cuando está expuesta de forma repetitiva a acciones negativas de otro grupo de estudiantes" (p. 78), en la cual, ejerce la intención, abuso de poder y persistencia en el tiempo por el maltrato.

Es útil indagar, que el maltrato entre compañeros es una violencia interpersonal que se caracteriza por suceder en un entorno de convivencia cotidiana, por ser entre iguales, persistente y manifestarse en cualquiera de sus formas, ya sea oral, social, física, etc., siendo aceptada como bullying en la sociedad. Al mismo tiempo, reconoce la interactividad de la

violencia en mencionar que no solo sucede entre alumnos, sino entre familias, docentes y estudiantes, ampliando el problema más allá del salón de clases, centrada en la agresión directa o las dinámicas de exclusión silenciosa que afectan gravemente la convivencia.

Según Castillo, (2011), "la agresión intimidatoria entre estudiantes es un enfoque antiguo, repetitivo, intencionado y sistemático por naturaleza, cuyo objetivo es causar daño o perjuicio a alguien más débil, como característica del acoso escolar" (p. 418). Esto significa la violencia autoinfligida como la interpersonal son evidentes, fáciles de prevenir y detectar, sin embargo, se han realizado intentos para investigarla de forma metódica, elementos que hacen más difícil identificar su origen, detenerla y abordarla, ya que las distintas sociedades tienen normas diferentes sobre lo que constituye un tipo de violencia aceptable e inaceptable.

Dado que la violencia se define por la existencia de una relación conflictiva entre las partes implicadas una relación que debe conocerse, caracterizarse y comprenderse en todas sus formas, dimensiones y manifestaciones, todas estas formas de violencia son indignos por la ley o la sociedad, se considera que un estudiante es víctima de acoso e intimidación cuando es objeto de conductas desfavorables por parte de uno o más alumnos de forma habitual durante un periodo de tiempo. Además, en este suceso existe un desequilibrio de poder, ya que al estudiante que sufre el mal comportamiento le resulta difícil defenderse y, en cierto sentido, se encuentra impotente frente a quienes lo acosan.

2.2.3. Interaccionismo Simbólico y Teoría del Estigma (Erving Goffman)

Para comprender las dinámicas microsociológicas de la violencia y discriminación en el contexto escolar, la perspectiva de Goffman (1983) resulta fundamental, el interés general de fue examinar el impacto de las estructuras sociales en los niveles locales de la vida cotidiana,

siendo, el interaccionismo simbólico una corriente que aporta “reflexiones en lo expresivo, vinculado a procesos de interacción cotidiana, donde el individuo es sujeto y objeto de comunicación, pues la personalidad se forma en el proceso de socialización por la acción mutua de síntesis objetivos y subjetivos” (Rizo, 2011), en el cual la realidad social resulta de comentarios que las personas elaboran para sostener su lugar dentro del grupo social.

Dado que la identidad es un proceso dinámico que se configura en cada encuentro social a través de gestos, expresiones, normas y símbolos compartidos, se centra en cómo las personas construyen y negocian significados en la interacción cotidiana, considera la vida social como una representación teatral en la que cada individuo actúa de acuerdo con el papel que desea proyectar a los demás. Por ello, la comunicación cara a cara se vuelve esencial, ya que es en este entorno donde las personas controlan sus percepciones, sus acciones y tratan de mantener su identidad coherente con la forma en que los demás las ven.

Desde su perspectiva, el ritual es parte constitutiva de la vida diaria del ser humano, donde la intriga de la vida cotidiana está conformada por “rituales que ordenan nuestros actos y gestos corporales, que aparecen como cultura encarnada, hecha cuerpo, cuya expresión es el dominio del gesto, manifestación de emociones y capacidad para presentar actuaciones convincentes ante con quienes interactuamos”(Goffman, 1961) Las personas muestran sus posiciones en la escala del prestigio y el poder a través de una máscara expresiva, una cara social que le ha sido prestada y atribuida por la sociedad.

El concepto de estigma es relevante, pues se refiere a explícitos atributos negativos que van a suponer, con mucha frecuencia, un serio obstáculo en las relaciones interpersonales e intergrupales de las personas que lo poseen, siendo “un índole negativo que origina o se hace manifiesto en rasgos sociológicos que nos llevan a alejarnos de la persona que lo posee

anulando sus otros atributos positivos" (Goffman, 1986) Esta perspectiva teórica permite analizar cómo las desigualdades socioeconómicas se traducen en procesos de estigmatización y exclusión en las interacciones cotidianas entre estudiantes.

El efecto de la estigmatización en el ámbito de la sociedad es la aparición de los desviados sociales y divergentes, miembros que no se adhieren a las normas, dando lugar a la aparición de desvíos sociales y su vida colectiva como una comunidad diferente. De esta forma, ciertas condiciones o identidades son indeseables, provocando que quienes los poseen sean desacreditados, excluidos o tratados como inferiores, caracterizada en la interpretación social, lo que convierte al individuo en diferente y menos valorado frente a las normas dominantes, revelando los prejuicios y las expectativas sociales moldean las interacciones y reproducen desigualdades simbólicas dentro de la vida cotidiana.

2.2.4 Contexto local y territorialidad educativa

El análisis considera la especificidad del contexto rural o semiurbano de la Parroquia La Unión, el autor Ornelas, (1981) en la Sociología crítica en América Latina, permiten contextualizar la violencia escolar en marcos latinoamericanos de precariedad estatal y fragmentación social, "la relación entre escuela y sociedad enfatiza el conflicto, a su vez, la estratificación social argumenta que la expansión escolar, que refleja el conflicto entre grupos de status por el poder, prestigio y riqueza" (p. 57) En este sentido, las escuelas enseñan el status cultural, usando como medio de control la educación dentro de las organizaciones.

La fragmentación ofrece un punto de vista crítico sobre la sociología de la educación basado en teorías del conflicto, cuestiona la idea supuesta que el crecimiento escolar es una respuesta a demandas técnicas de la sociedad, sosteniendo que la educación reproduce los intereses de grupos con estatus que intentan mantener el poder. Como resultado, las escuelas

son un mecanismo de estratificación social, donde se legitiman los valores de la élite y se condiciona a los estudiantes para que acepten estas jerarquías como normales, ya que son una herramienta de control social, perpetuando la desigualdad bajo el pretexto de la igualdad de oportunidades, y se utiliza para seleccionar a los miembros de la elite.

Por consiguiente, Román & Murillo, (2011), indagan que "2.969 escuelas, 3.903 aulas y 91.223 alumnos de sexto grado de 16 países latinoamericanos están relacionados con violencia escolar y rendimiento académico, donde se utilizaron modelos de cuatro y tres niveles para analizar el alcance de violencia escolar en las escuelas latinoamericanas" (p. 37). Sin duda, su impacto en el rendimiento de los alumnos de primaria, como las características sociodemográficas de los alumnos están vinculadas al acoso entre compañeros.

Sin embargo, la violencia entre compañeros es un problema importante en la parroquia La Unión; los alumnos que sufrieron violencia por parte de sus compañeros ganaron peores resultados en sus calificaciones que los que no la sufrieron; existió violencia en las aulas con mayores niveles de violencia verbal o física que en las aulas con niveles más bajos. Sin embargo, debido a sus efectos en el aumento, rendimiento y resultados académicos de los niños y adolescentes, la naturaleza violenta y agresiva de las interacciones entre los alumnos se ha convertido en una de las preocupaciones para las políticas públicas.

En cuanto a las causas de la violencia juvenil, "se identifican como aspectos de la personalidad o acumulación de rasgos en un individuo, y son más frecuentes en las escuelas, lo que significa que las situaciones de violencia se dan en mayor medida entre los estudiantes más jóvenes" (Di Napoli, 2016). En este sentido, cuando se trata de la violencia escolar que entra en la clase de delincuencia, las instituciones apenas tienen en cuenta ideas anglosajonas

como el acoso escolar o el valor de las travesuras; solo cuentan la violencia más extrema y las estrategias para defender la escuela, que se siente atacada desde el exterior.

En el marco de la desigualdad y violencia estudiantil en los estudiantes de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, este análisis es relevante porque evidencia que la violencia no es solo un problema individual, sino una manifestación de desigualdades más profundas presentes en el entorno escolar y comunitario. La omisión institucional de formas sutiles de violencia dificulta su prevención, especialmente en espacios donde convergen estudiantes con distintos niveles de capital cultural, económico y social, ya que la desigualdad actúa como un condicionante que intensifica frustraciones, conflictos y percepciones de injusticia, lo que puede derivar en episodios de violencia estudiantil.

2.2.5 La Desigualdad Educativa en Ecuador

Resulta crucial contextualizar el análisis en la realidad ecuatoriana, en Ecuador, apenas una de cada cuatro personas entre los 18 y los 24 años asiste a la universidad o instituto técnico, evidenciándose brechas territoriales y socioeconómicas que condicionan tanto el acceso como la calidad de la educación. Por lo cual, suma “las desigualdades territoriales y socioeconómicas, que condicionan tanto el acceso como la calidad de la educación, donde marca la generación de capacidades de las personas” (Mideros, 2023) y, con ello, las oportunidades para llevar adelante sus proyectos de vida, al tiempo que establece el potencial de desarrollo que tiene una sociedad.

En este sentido, las desigualdades estructurales en Ecuador, se refleja en el acceso a la educación superior, esta realidad comprende que las brechas territoriales, económicas y sociales no solo afectan la continuidad educativa, sino que se manifiesta dentro del sistema escolar incluido el bachillerato. En el contexto, de la desigualdad y violencia estudiantil en

los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, muestra que la escuela funciona en un entorno desigual que influye las dinámicas de convivencia, la falta de oportunidades, las condiciones sociales adversas y las tensiones asociadas a la exclusión pueden reproducirse dentro del aula, generando escenarios donde la violencia estudiantil se convierte en una expresión de esas desigualdades.

Específicamente en bachillerato, la desigualdad urbano-rural alcanza una brecha de 8,5 puntos porcentuales, mientras que la brecha entre el 10% más pobre y el 10% más rico es de 19,5 puntos porcentuales, la disparidad socioeconómica supera el 38,6 y la brecha territorial se eleva al 12,8 en la educación superior, en los casos más graves, solo una de cada diez personas de las zonas rurales tiene acceso a la educación superior, frente a una de cada dos del 10 % más rico de las zonas urbanas, (Mideros, 2023) estos datos contextualizan la problemática específica de la Unidad Educativa del Milenio en la Parroquia La Unión.

Por ello, en contexto nacional permite entender con mayor claridad la problemática particular de la Unidad Educativa del Milenio en la Parroquia La Unión, donde los estudiantes del tercer año de bachillerato no solo enfrentan dinámicas de violencia escolar, sino viven en un entorno limitado de oportunidades y desigualdades socioeconómicas y territoriales. Estas condiciones pueden influir tanto en el rendimiento académico como en los comportamientos estudiantiles, reforzando la necesidad de analizar cómo la desigualdad incide en la convivencia escolar y en la reproducción de la violencia dentro de la institución.

Adicionalmente, el sistema educativo ecuatoriano debe ser analizado críticamente desde la perspectiva de Bourdieu, alejándose de visiones apologéticas y estableciendo conexiones entre factores socioeconómicos, infraestructura educativa y modelo educativo, donde la “demanda educativa creció desde la alfabetización hasta el bachillerato, más los

resultados de aprendizaje del sistema educativo muestran tendencias decrecientes y una estratificación clasista entre los estudiantes" (Madrid, 2019) En la cual, influye en el acceso a la educación superior y evidencia que dentro del sistema educativo nacional existen dos mundos y que ambos tienen una relación funcional y contradictoria entre sí

Ante lo expuesto, comprender el sistema educativo ecuatoriano desde una mirada crítica, indaga que la escuela no es un espacio neutral, sino un campo donde se reproducen desigualdades sociales a través de prácticas pedagógicas, habitus y formas de capital cultural que favorecen a ciertos grupos y limitan a otros. El hecho que la demanda educativa aumento desde la alfabetización hasta el bachillerato contrasta con los resultados decrecientes del aprendizaje y con la presencia de una brecha social entre los estudiantes, adoptan los hábitos de su propio dominio, mientras que la élite adquiere conocimientos y habilidades pertinentes a su posición social.

2.2.6 Desigualdad estudiantil

La desigualdad educativa, manifestada en diferencias de acceso, recursos y calidad de la enseñanza, impacta el rendimiento académico, generando brechas de aprendizaje y mayor riesgo de deserción escolar, en estudiantes de bajos recursos o grupos minoritarios. Dado que la situación socioeconómica puede tener una mayor influencia hay factores relacionados con la escuela, como el tamaño de clases o ambiente escolar, los efectos incluyen un rendimiento más deficiente, dificultades de integración y resistencia del ciclo de la pobreza.

Por lo tanto, la desigualdad educativa "es un problema estructural que vincula contextos de exclusión social, económica y cultural y afecta al rendimiento académico de los estudiantes" (Pinduisaca & Ponce, 2025). Es decir, las disparidades entre los distintos grupos

de población persisten a pesar de las iniciativas de política pública destinadas a garantizar el acceso a la educación, especialmente cuando se compara a niños de entornos urbanos y rurales o a aquellos procedentes de entornos económicamente desfavorecidos.

Cabe destacar que la desigualdad entre los estudiantes tiene un efecto significativo y duradero en el rendimiento académico y no es solo el resultado de las deficiencias del sistema educativo, sino que es un reflejo de las injusticias sociales más amplias que existen en el sistema educativo. Para garantizar que todos los niños, independientemente de su origen, tengan acceso a una educación de alta calidad y puedan crear un futuro con oportunidades, es necesario abordar esta cuestión de manera exhaustiva, continua y centrada en la equidad.

En cuanto a la educación y desigualdad, son claves para afrontar la desigualdad educativa, es menester promocionar la igualdad en educación mediante la identificación de las barreras que impiden a los estudiantes que su desarrollo se lleve de manera integral, como sociólogos representa una de las labores esenciales de su trabajo. (Universidad Internacional de la Rioja, 2023) Muy a pesar que la educación es un derecho fundamental de todo ser humano, la desigualdad educativa continúa siendo un problema en muchas partes del mundo.

El papel del trabajador social ante las desigualdades en educación tiene la tarea de colaborar a la par con los encargados de departamentos del DECE de los centros educativos, para intervenir con el desarrollo de un buen entorno de esta manera disminuir la desigualdad de oportunidades y que estas sean las mismas para todos. Así mismo los trabajadores sociales juegan un rol muy importante en el impulso de la igualdad en la educación, dado que son las personas capacitadas para brindar el apoyo a los estudiantes y la comunidad en situaciones

de vulnerabilidad para superar aquellas barreras que la sociedad coloca para el libre acceso a la educación.

Bravo & Párraga, (2024) indican, que la desigualdad dentro del ámbito educativo es un:

> Problema que afecta a todos los niveles del sistema educativo y limita las oportunidades de los sectores más pobres, donde se subraya la necesidad de abordar este problema y cerrar las brechas existentes. Otro de los factores inmersos es la injusticia distributiva que no permite a la mujer el goce de su derecho humano de trabajar dignamente y sentirse realizada en su actividad profesional (Bravo & Párraga, 2024)

Ante lo mencionado, evidencia que la desigualdad educativa no solo afecta la calidad de la formación académica, sino también el ejercicio pleno de derechos, profundizando brechas de género y clase social. En este sentido, la educación deja de ser un mecanismo de movilidad social y se convierte en un espacio donde se reflejan las desigualdades presentes en la sociedad, siendo factible fortalecer políticas educativas más inclusivas, con un enfoque de equidad de género y justicia social que garanticen igualdad de oportunidades.

Por consiguiente, “la desigual distribución de los aprendizajes entre escuelas y entre alumnos de distintos estratos sociales resulta un hecho relevante en la concesión de cerrar las diferencias sociales y económicas en un país, pues no basta con garantizar el acceso formal a la educación; lo determinante es la calidad y el nivel de aprendizaje que cada estudiante logra” (Tapia & Valentí, 2016). Por lo tanto, la escuela, lejos de funcionar como un módulo de compensación, termina reforzando las diferencias de origen y prioricen a las poblaciones más vulnerables, más bien deben proveer a sus alumnos los conocimientos, las habilidades y las competencias interpersonales necesarias para su desarrollo académico,

Por ende, las escuelas pueden ofrecer experiencias de aprendizaje que un niño no puede obtener en casa, así la educación cumple un papel fundamental no solo en la formación profesional, sino en preparar ciudadanos capaces de desenvolverse en contextos sociales y de contribuir al progreso colectivo. En otras palabras, el suceso que la escuela distribuya aprendizajes entre sus alumnos, de forma independiente de sus orígenes socioeconómicos, se traduce de forma indirecta en la distribución de mayores oportunidades de desarrollo.

Según Salgado, (2025) afirma que la desigualdad educativa se entiende a "los factores que generan inequidades en acceso y logro educativo a lo largo de las trayectorias escolares, estos factores incluyen políticas, programas, prácticas y otros elementos que afectan la calidad de la educación" (p. 6). El logro educativo abarca aspectos como acopio de años de estudio, obstáculos en la asistencia y rezago académico, vinculada a la desigualdad social y económica, reducir el problema es una visión limitada de la discrepancia educativa.

En este sentido, reducir la brecha educativa únicamente al acceso escolar constituye una visión restringida, que invisibiliza la calidad de la experiencia educativa y las diferencias reales entre grupos sociales. De esta manera, evidencia que la desigualdad educativa está íntimamente ligada a la desigualdad social y económica, que solo será posible avanzar hacia una educación equitativa si se atienden las raíces estructurales que generan inequidad, tanto dentro como fuera de las instituciones educativas.

En relación, Quinatoa et al., (2025) afirman en su artículo titulado *La desigualdad educativa y su impacto en el rendimiento académico,* que las brechas educativas se declaran en diferencias marcadas desde:

> La infraestructura escolar, acceso a tecnología, formación docente, apoyo familiar y condiciones socioeconómicas, estas desigualdades generan que ciertos estudiantes enfrentan desventajas ordenadas que dificultan su desarrollo académico, (…) estudiantes provenientes de zonas rurales comunidades indígenas o familias de bajos ingresos suelen tener acceso limitado a escuelas de calidad, materiales educativos actualizados y docentes capacitados, esta situación conlleva a tasas de deserción más altas menores niveles de comprensión lectora, un bajo acceso a la educación superior. (Quinatoa et al., 2025)

Sin duda, las brechas educativas son el resultado de una combinación de factores estructurales como la infraestructura escolar, el acceso a la tecnología, la preparación del profesorado, el apoyo familiar y las condiciones socioeconómicas. Estas diferencias generan desigualdades que sitúan a estudiantes en una posición de desventaja desde el inicio de su trayectoria académica, mismas que constituyen un problema estructural que reproduce y profundiza la desigualdad social, ya que restringen y limitan el ejercicio pleno del derecho a una educación de calidad.

2.2.6.1 Desigualdad socioeconómica

En este contexto, se abordar la temática de la desigualdad económica en el ámbito educativo y su impacto en el aprendizaje, tomando como referencia los aportes de diversos autores que analizan las brechas socioeconómicas y su relación con la calidad y el acceso a la educación. Se revisarán los planteamientos de Folleco quien señala que la desigualdad es producto de una distribución inequitativa de la riqueza que se refleja en la escuela y reproduce diferencias entre clases sociales; Mendieta que identifican una correlación moderada a fuerte entre el estatus socioeconómico y el logro académico.

Estos autores permiten comprender cómo factores estructurales, recursos disponibles, la capacidad económica de los hogares, las políticas públicas y el capital cultural, influyen en el rendimiento escolar, la deserción y la movilidad social. Al hablar de desigualdad

económica en el ámbito educativo se refiere al acceso inequitativo a recursos educativos de calidad debido a factores como pobreza, que limita las procedencias de aprendizaje y perpetúa ciclos de desventaja. En particular, las familias de bajos ingresos, enfrentan mayores barreras para el aprendizaje, impactando en su rendimiento, la deserción escolar y, en última instancia, su movilidad social y calidad de vida.

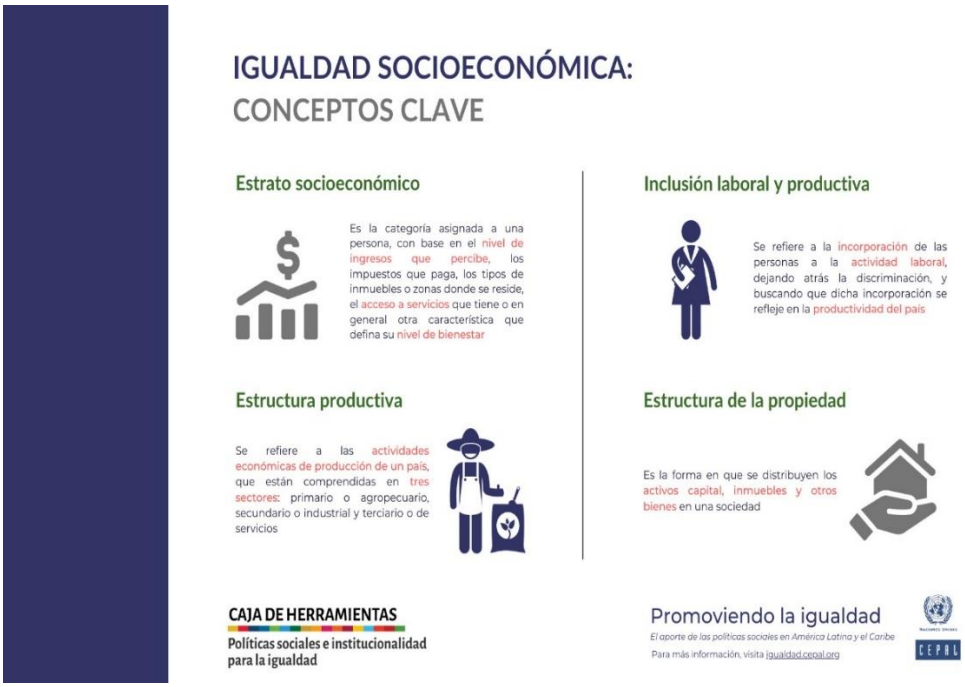
De tal modo, la desigualdad económica es "el resultado de una disparidad marcada en la distribución de riquezas, penetrando en las brechas existentes entre las diferentes clases sociales, la educación representa el reflejo del crecimiento, adaptación y transformación de las distintas sociedades" (Folleco et al., 2023) Sin duda, la educación facilita el acceso a otros tipos de avances sociales, como iniciativas de publicidad que las universidades intentan llevar para abordar una serie de necesidades urgentes de la comunidad e intervenir corrigiendo una serie de deficiencias en sus servicios públicos.

Asimismo, se resalta que la educación no se limita a la transmisión de conocimientos, sino actúa como un medio para impulsar otros tipos de desarrollo social, a través de proyectos de vinculación comunitaria gestionados por instituciones de educación superior. Debido, a que refleja las diferencias existentes en la sociedad, constituye un mecanismo de evolución social mediante vinculación y acción colectiva, incidiendo en la reducción de brechas sociales y económicas, para responder a necesidades de comunidades, corregir falencias en la gestión pública y contribuir al fortalecimiento del tejido social.

La desigualdad socioeconómica puede conceptualizarse con cimientos en otros conceptos clave como: estructura de la propiedad, inclusión laboral y productiva, estructura económica,

productiva y estrato social económico, en la siguiente gráfica se explican cada uno de aquellos conceptos que involucran en la temática del presente trabajo investigativo:

Figura 1.- Igualdad Socioeconómica



Fuente: Conceptos clave de la Igualdad Socioeconómica. (CEPAL, 2025)

Ademas, los factores socioeconómicos “son precisos cruciales de la desigualdad educativa, en un análisis logístico sobre el estatus socioeconómico y el logro académico, hay una correlación moderada a fuerte entre estos factores” (Mendieta et al., 2024). Esta relación se explica por mecanismos, incluye el acceso a recursos educativos, calidad de las escuelas en distintos vecindarios, expectativas y aspiraciones educativas transmitidas por los padres.

En el contexto, demuestra que la creciente brecha de ingresos en muchas sociedades ha llevado a una brecha de oportunidades cada vez mayor en la educación, es el reflejo social donde convergen factores estructurales que garanticen equidad en oportunidades y reduzcan la reproducción de brechas sociales. Esto se manifiesta en disparidades en el gasto educativo

entre familias de diferentes niveles socioeconómicos, así como en la segregación residencial que concentra a los estudiantes de bajos ingresos en escuelas con menos recursos.

Los niños de diversos sistemas educativos, sean públicos o privados, están expuestos a futuras desigualdades porque tienen ningún conocimiento de las dificultades económicas o financieras, esto se hace evidente en la economía de la educación, que examina elementos e implicaciones desde una perspectiva macro y microeconómica. De tal manera, Ochoa, (2024) considera que:

> Hay opciones de educación pública y privada depende del contexto socioeconómico de los padres de familia hay quienes pueden tener las opciones de tomar una decisión y llevar a sus hijos a la escuela a una pública o una privada. También existen otros padres que solo tienen la posibilidad de llevar a sus hijos a una escuela pública a estudiar y quienes acceden a escuelas privadas por medio de financiamiento como son becas de tipo académico, deportivo o cultural.

Desde la perspectiva de la economía de la educación, estas diferencias se evidencian en los padres, mientras algunos tienen la posibilidad de elegir entre instituciones públicas o privadas según sus recursos, otros se ven limitados solo a la educación pública. Ademas, las opciones académicas de una persona vienen determinadas por su contexto socioeconómico, siendo la educación para acabar con la pobreza, problema socioeconómico, inversión de becas y opiniones de personas con estudios sobre la desigualdad económica.

Los segmentos más vulnerables de la sociedad, especialmente en las zonas urbanas, se ven afectados de manera desproporcionada por la desigualdad económica, un problema estructural persistente, además de una distribución injusta de los recursos, “esta notable desigualdad de oportunidades refleja la existencia de un ciclo de exclusión que perpetúa las condiciones de pobreza en los sectores más desfavorecidos” (Argumánez & Ferro, 2023). Por

lo tanto, es necesario realizar una investigación exhaustiva para determinar las causas de esta difícil situación y ofrecer respuestas viables que promuevan un crecimiento social y económico justo.

En este sentido, la desigualdad de oportunidades no solo responde a una distribución inequitativa de los recursos, sino que constituye un fenómeno estructural que limita el desarrollo social y económico de amplias capas de la población. Este escenario subraya la necesidad de investigaciones que no se queden en describir el problema, sino que indaguen en sus causas estructurales como las deficiencias en políticas públicas, la falta de redistribución efectiva y la escasa inversión en educación y salud para proponer soluciones sostenibles.

2.2.6.2 Consecuencias de la desigualdad económica

La desigualdad socioeconómica genera inequidades en el acceso a derechos básicos como salud, educación, alimentación y agua potable, se suma la brecha salarial de género, que refleja un desequilibrio persistente en el mercado laboral. Según Oxfam (2019), las empresas con mayor número de mujeres trabajadoras tienden a ofrecer salarios más bajos, esta situación evidencia una discriminación estructural que no depende del perfil productivo de la empresa, sino del género de quienes la integran.

Sin duda las mujeres ganan en promedio menos que los hombres, esta brecha limita su autonomía económica y acceso a mejores condiciones de vida, de ahí la importancia de políticas que garanticen igualdad salarial y oportunidades equitativas, siendo el marco de la desigualdad en materiales, oportunidades y derechos. En la cual, se evidencia un efecto más

visible de la desigualdad socioeconómica: la inequidad en el trabajo, acceso a bienes y servicios básicos como salud, educación, alimentación y agua potable.

Otra consecuencia de la desigualdad educativa en relación a la economía sucede cuando una sociedad falla en "igualar las oportunidades de ingreso al sistema educativo para todos; mismas oportunidades entre individuos de distintos estratos socioeconómicos; igualar los resultados obtenidos por los estudiantes que dediquen su educación en tiempo y esfuerzo sin que influya su origen social, y fomentar la adquisición de habilidades para el aprendizaje" (Favila & Navarro, 2017) en la cual se utilice estrategias diferenciadas que busquen igualar el desempeño de los estudiantes.

De tal modo, la desigualdad económica condiciona el desarrollo educativo, ya que los estudiantes provenientes de familias con menores recursos suelen enfrentarse a desventajas estructurales que influyen en su desempeño, independientemente de sus capacidades o motivación personal. Por ende, las consecuencias en la educación son el bajo rendimiento escolar y deserción educativa, cuya desigualdad se manifiesta en el acceso a una educación de calidad, disponibilidad de docentes calificados, la infraestructura escolar y la formación digital, lo que genera brechas en los resultados de aprendizaje.

Al mismo tiempo, las Tecnologías de Información y Comunicación pueden fomentar la innovación pedagógica y construcción de aprendizajes activos, su ejecución enfrenta múltiples desafíos, donde "los sistemas educativos son afectados por problemas organizados, falta de inversión en base tecnológica, escasa formación de docentes en aptitudes digitales y desigualdades socioeconómicas limitan el impacto positivo de estas herramientas en la educación" (Murillo et al., 2025). Es decir, estas barreras evidencian que la innovación digital

en educación no es un proceso automático ni equitativo, sino depende de múltiples factores que influyen en la distribución de oportunidades dentro de la sociedad.

Donde, se refleja que la digitalización educativa no es un proceso automático ni equitativo, sino que depende de múltiples dimensiones: políticas públicas, inversión estatal, formación docente y condiciones socioeconómicas de las familias, pues al ser una brecha vinculada a la capacidad de instituciones y sociedad para generar condiciones favorables de aprendizaje inclusivo. Así, la incorporación puede convertirse en un motor de innovación como un nuevo eje de desigualdad si no se atienden de manera integral las barreras existentes, en el área de educación, ampliando una consecuencia económica en el ámbito educativo.

2.2.7 Violencia y Acoso Estudiantil

En referencia a la violencia o acoso escolar hace énfasis a distintas formas de maltrato repetido entre estudiantes, implicando un desequilibrio de poder, que causan daños físicos, emocionales o psicológicos. Ademas, sus causas incluyen factores de desequilibrio entre enAdemás, sus causas incluyen factores de desequilibrio entre el poder de un agresor y víctima, la cual para prevenir se requiere un compromiso de toda la institución educativa, al fomentar empatía y creación de un entorno seguro e inclusivo.

De este modo, la violencia escolar es un “problema complejo y preocupante que afecta a niños y adolescentes, un factor en el desarrollo del comportamiento y puede tener un impacto negativo en la salud física y mental de las víctimas” (G. Mora et al., 2024) donde la violencia en las escuelas representa una amenaza para estos valores, seguridad y bienestar de los estudiantes primordiales para el proceso educativo. Sin duda, para abordar es necesario

comprender factores que están asociados a la aparición de violencia estudiantil, así como su relación con las habilidades de interacción social de los estudiantes

Ante lo expuesto, la violencia en las escuelas no solo constituye un obstáculo académico, sino un riesgo social y de salud pública, que requiere de estrategias educativas, familiares y comunitarias orientadas a prevenir, intervenir de forma temprana para dar el fortalecimiento de las capacidades socioemocionales de los estudiantes. Ademas, este tipo de violencia no solo afecta el bienestar físico y mental de las víctimas, sino que compromete valores fundamentales como seguridad, convivencia y confianza, los cuales son esenciales para el correcto desarrollo del proceso educativo.

Iza et al., (2025) consideran que la violencia escolar "es una situación compleja que abarca conductas agresivas, como acoso físico, verbal, social y cibernético, que impacta la duración emocional y progreso educativo de estudiantes, afecta no solo al rendimiento académico, sino también la salud física y mental de los jóvenes en edad escolar" (p. 14). Sin duda, este acto de violencia genera un ambiente de inseguridad y miedo que afecta a las víctimas, en la cual compromete el desarrollo emocional y social del estudiante.

Sin duda, la violencia escolar genera un ambiente de inseguridad y miedo, el cual tiene consecuencias directas sobre el desarrollo emocional y social de los estudiantes, las víctimas presentan problemas de autoestima, ansiedad y dificultades en la interacción social. En algunos casos, el acoso escolar puede incluso conducir a pensamiento o intentos de suicidio, por ende, la violencia escolar es una acción u omisión dañina e intencional ejercida, por miembros del entorno educativo y ocurre en las instalaciones escolares.

Santana, (2024) menciona que la violencia estudiantil es un “fenómeno social y multifactorial que genera desequilibrio de poder entre miembros de la comunidad educativa, provocando daños, tanto para quien la aplica como para quien la sufre, se considera a su vez, prevenible” (p. 3). Como resultado, intervienen una serie de factores sean sociales, culturales e individuales que consideran que una actividad va en contra de las normas de convivencia en la escuela o que es un tipo de vínculo dentro de la familia.

De este modo, los niños y adolescentes, que son los más vulnerables de la sociedad, son los que participan en este tipo de violencia, tenemos tendencia a fomentar las malas actitudes desde una edad temprana, donde nos volvemos mucho más agresivos en nuestras reacciones cuando somos objeto de abusos o acoso. Al mismo tiempo, los jóvenes adoptan estas conductas como una forma de vida porque creen que son habituales, por ende, resalta que la violencia no solo afecta a las víctimas, también a los agresores, generando secuelas negativas en el ámbito emocional como en las relaciones sociales dentro de la escuela.

En relación, la violencia en las escuelas se da “entre alumnos y profesores como entre alumnos, el tipo de violencia depende de las circunstancias que rodean la conducta violenta, pues la escuela depende de la familia, instituciones educativas y profesionales en prevenir los conflictos y optimizar el entorno de aprendizaje” (González, 2023, p. 15) Es decir, las actividades que se ofrecerán para fomentar la resolución de conflictos deben ser más estables, ya que la violencia escolar puede aparecer en cualquier momento de la vida de los estudiantes.

Dado que la violencia puede ocurrir en cualquier momento durante la carrera escolar de un estudiante, prevenirla requiere la participación de varios actores, como la familia, las instituciones educativas y profesionales especializados, con fin de maximizar el aprendizaje

y crear un entorno seguro. Como resultado, los niños pueden ver estos comportamientos a una edad temprana o incluso aprenderlos a través de su entorno social o familiar, cuyo objetivo es implementar actividades continuas y estables de resolución de conflictos.

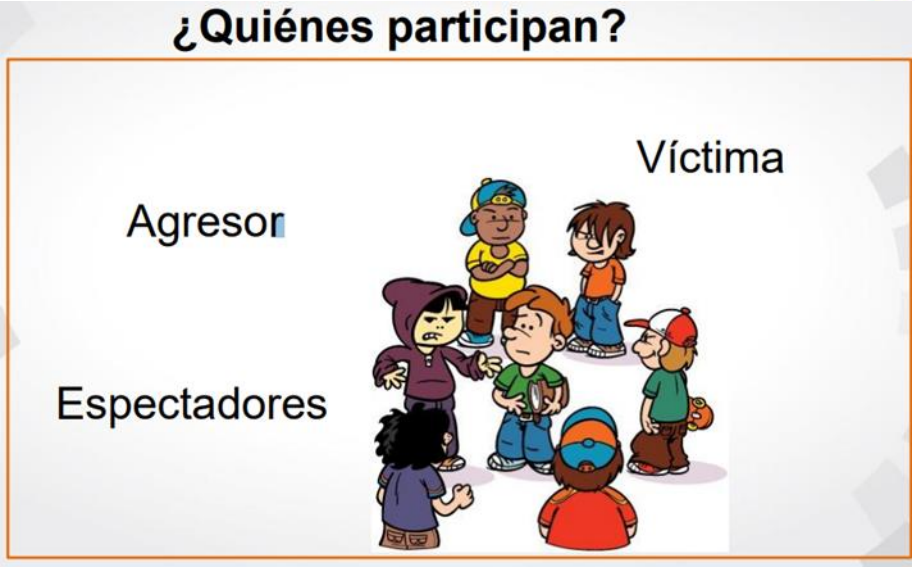
2.2.7.1 Acoso escolar

Según los autores Palomero & Fernández, (2001) en su trabajo *"la violencia escolar un punto de vista global"* indica que:

> El acoso escolar no debe confundirse con conflictos comunes entre estudiantes, durante la adolescencia y preadolescencia, el acoso escolar tiene características propias que se deben identificar para determinar si la violencia en la escuela es solo un hecho aislado o acoso. Quienes participan en casos de violencia escolar son aquellos que tienen un rango de "Alpha", mismo que ha sido otorgados por sus compañeros, tenemos a la víctima que se considera como un "Beta" y por último tenemos a los espectadores que suelen ser amigos del agresor o de la víctima.

Ante ello, es evidente que el acoso escolar no es un hecho aislado, sino una dinámica grupal, donde los papeles asignados por los propios estudiantes determinan las relaciones de poder y exclusión. Además, no depende de la interacción entre agresor y víctima, sino que los espectadores cumplen un papel activo en perpetuar o detener la situación de acoso, siendo un fenómeno social ordenado, donde los desequilibrios de poder, por la dinámica estudiantil son precisos para su aparición y duración.

Figura 2.- ¿Quiénes participan?



Fuente: Actores activos o pasivos violencia escolar. (Ministerio de Educación del Ecuador, 2014)

Sin embargo, los estudiantes que perciben acosos, "los efectos pueden ser incluso más perjudiciales, ya que ser acosado en los entornos físico y cibernético dificulta en mayor medida el poder escapar de la victimización, lo que puede acrecentar la angustia psicológica en las víctimas" (Herrera, 2023). En otras palabras, los niños que sufren acoso o ciberacoso son más propensos a sufrir ansiedad y altos niveles de estrés, algo que también se observa en los acosadores y ciberacosadores.

El rendimiento académico del alumno que ha sido víctima de acoso escolar se verá afectado y desmotiva a los alumnos, siendo un problema que los educadores deben abordar, siendo necesario topar de forma directa y rápida, siguiendo los procedimientos y planes de acción establecidos. Al mismo tiempo, el acoso escolar tiene repercusiones psicológicas profundas, afectando tanto a víctimas como agresores, y la expansión del acoso a entornos digitales intensifica el daño en la otra persona, al ser víctima de acoso en la escuela.

Por ende, el acoso escolar es una preocupación central en el ámbito educativo, por su impacto profundo y negativo en el desarrollo emocional y académico de los adolescentes, por lo cual, Montenegro et al., (2024) indaga que:

> No solo afecta la salud mental de los estudiantes, sino que influye en su rendimiento académico y en la calidad del ambiente escolar, con el avance de la tecnología y aumento de la conectividad digital, el acoso ha evolucionado y diversificado, requiriendo un enfoque amplio en abordar sus múltiples formas y manifestaciones, resulta fundamental explorar los factores de riesgo asociados al acoso escolar y las estrategias de prevención más efectivas que puedan ser implementadas para promover un entorno educativo seguro y saludable. (p. 456)

Cabe mencionar que los efectos dañinos del acoso escolar en el desarrollo emocional e intelectual de los adolescentes lo han convertido en un problema en las escuelas, tiene un amplio impacto en la comunidad educativa, ya que afecta no solo a la salud mental de las víctimas, sino a su rendimiento académico y al nivel del entorno escolar. Además, el acoso escolar se ha transformado en ciberacoso como resultado de los avances tecnológicos, lo que pone de relieve la necesidad de establecer factores de riesgo del acoso escolar en las escuelas y es necesario ejecutar medidas preventivas que fomenten un ambiente seguro.

Ademas, el acoso escolar, “es un tipo de relación social donde existe un abuso de poder que conlleva a comportamientos que generan daños entre los individuos involucrados, la víctima, victimario y testigos, que pretenden reforzar la dominación individual o colectivo sobre otro dentro y fuera del espacio escolar” (Embleton, 2024). Sin duda, es una relación que se determina por un abuso de poder, donde las conductas de agresión generan daño a la víctima, agresor y testigos, a fin de reforzar la dominación propia y agrupada

Por ello, el acoso escolar no es un problema en las escuelas, se da en otros ámbitos de la vida de las personas, al reconocer los roles de víctima, agresor y testigo, podemos

comprender el acoso escolar como interacción social compleja, generando análisis en la dinámica de grupo y la inestabilidad del poder. En este sentido, los jóvenes que desean sentirse poderosos muestran una serie de rasgos, que incluyen la agresividad, rebeldía, genio agresivo e impetuoso y potencial para alcanzar una gran estatura y fuerza debido a su falta de empatía hacia los demás.

En relación, Carhuas et al., (2023) indica que el acoso escolar es un fenómeno abusivo que se identifica por "malos tratos, molestia y exclusión social, cuando contamina el clima de relaciones interpersonales causando sensación de malestar que termina afectando a las personas y actividades que las personas tienen que realizar juntas" (p. 1320). Cabe indicar, que se trata de una realidad escolar y se relaciona con el maltrato físico o verbal de un estudiante a otro, siendo acciones negativas y un tipo de conducta agresiva ejercido de forma intencional sobre una víctima que se encuentra en abandono a respecto de su agresor.

En este contexto, se hace hincapié en que el acoso escolar es un fenómeno agresivo que puede causar malestar e interferir en las actividades compartidas por los alumnos, se caracteriza por el abuso, el acoso y la exclusión social. Se destaca el hecho de que el abuso físico o verbal de un alumno por parte de otro se produce en las escuelas y se caracteriza por actos negativos y un comportamiento agresivo deliberado, lo que coloca a la víctima en una posición vulnerable en comparación con el agresor.

2.2.7.2 Comportamiento Estudiantil ante el Acoso Escolar

La violencia en las instituciones educativas es difícil de entender, los estudiantes no son violentos por alguna razón, imitan el comportamiento que han visto en sus casas, en la calle, en videojuegos, películas o televisión, "la violencia preocupa a muchos estudiantes, se

inquietan por la disminución de la violencia en escuelas, barrios, familias y relaciones, han vivido directo en efectos de la intimidación" (Walls, 2025) Algunos centros educativos tienen programas que invitan a estudiantes a compartir sus experiencias y discutir soluciones.

Otros son violentos porque tienen problemas de salud mental, debido a que han sido acosados en la escuela, algunas personas se vuelven violentas, es posible que experimenten sentimientos de aislamiento o rechazo por parte de sus compañeros, estas son algunas razones que un individuo puede desarrollar comportamiento violento. Sin embargo, los expertos están de acuerdo en algo, al tener acceso a armas de fuego o cualquiera otra arma, algunas personas pueden atacar cosas o personas que no les gustan.

Por ello, el comportamiento estudiantil ante el acoso escolar abarca la denuncia del acto, la información a un adulto de confianza, la defensa de la víctima y el aprendizaje de técnicas para manejar la situación, los estudiantes pueden ignorar al acosador, alejarte, mostrarse seguro de sí mismo y buscar amigos o aliados. Es fundamental fomentar una comunicación abierta y un entorno de respeto para que los alumnos se sientan seguros al hablar sobre el acoso escolar, con fin de minimizar los riesgos o problemas educativos.

Por lo tanto, es probable que el acoso escolar sea consecuencia del comportamiento de alumnos cuando el profesor no está presente, "con clases bien planificadas e inspiradoras que el profesor desarrollen las llamadas lecciones o conferencias basadas en el diálogo, es fundamental recordar que la jornada escolar debe incluir pocos momentos en los que el profesor esté ausente del aula" (D. Oliva et al., 2021) Dado que los alumnos desempeñan un papel más importante en estas sesiones, hay menos oportunidades para las distracciones y aún menos para el acoso escolar, lo que despierta la curiosidad de los niños.

Sin duda, los alumnos que se comportan mal o tienen un comportamiento negativo en el aula suelen hacerlo debido a la falta de control del profesor, la pérdida de autoridad y una preparación deficiente. Dado que el acoso escolar se relaciona con una mayor incidencia de violencia doméstica y malas relaciones entre los alumnos, padres y profesores, el abuso psicológico motivado por provocaciones, bromas o acoso es el tipo más común de acoso escolar y se produce en el aula.

Seguidamente, el acoso escolar es un comportamiento agresivo y recurrente que tiene lugar en "las aulas entre los alumnos, a medida que aumentó la concienciación sobre el acoso escolar, este se popularizó y comenzó a extenderse más allá del entorno escolar, provocando en el lugar de trabajo, en entornos online y en las relaciones personales" (Pozo, 2024). Se entiende, que es un comportamiento agresivo y repetitivo que se presenta en el aula entre estudiantes, donde se resalta que el acoso no es un hecho exclusivo de la escuela, sino una dinámica social extendida que afecta diferentes contextos de convivencia.

De esta forma, este tipo de comportamiento perdura debido a la incapacidad de las personas que rodean el entorno, de actuar de una manera acertada para detener el maltrato, siendo estas mismas que se convierten en espectadores pasivos de un ambiente de violencia. Donde aquel comportamiento se enfatiza en una conducta agresiva, sistemática y recurrente que se manifiesta en las aulas entre estudiantes, entiendo no solo como un problema escolar, sino como dinámica social compleja que traspasa fronteras institucionales y refleja formas de violencia normalizadas en diversos espacios de convivencia.

2.2.8 Influencia de la Violencia y Desigualdad Estudiantil

En cuanto, a la influencia de la violencia escolar en el comportamiento de los estudiantes, tienen “un impacto negativo significativo en la salud física y mental de las víctimas y es un factor importante en el desarrollo del comportamiento, puede incluso llevar a pensamientos o intentos de suicidio en algunos casos” (Mora et al., 2024) Siendo un evento único o un patrón de comportamiento repetido durante un período de tiempo, la forma más perjudicial de violencia escolar puede causar daño emocional y psicológico significativo a la víctima.

Por ende, la violencia escolar influye de manera directa en el comportamiento de los estudiantes, ya que genera un impacto negativo tanto en la salud física como en la mental de las víctimas, que se constituye un factor determinante en la formación de conductas, pudiendo incluso derivar en pensamientos o intentos suicidas en los casos más graves. De acuerdo con lo señalado, ya sea como un hecho aislado o como un patrón de hostigamiento la violencia escolar en su forma más severa ocasiona daños emocionales y psicológicos profundos, afectando el desarrollo integral y el bienestar de quienes la padecen.

La desigualdad y la violencia tienen un efecto perjudicial en el progreso académico, la salud mental y el bienestar de los estudiantes, generando círculos viciosos que refuerzan y magnifican la desigualdad, por lo tanto, “es el problema más grave en la educación, sus causas son múltiples y sus consecuencias incluyen oposiciones en el acceso a la educación, retención y el aprendizaje” (Schmelkes, 2020) En la cual, el acceso a la educación está relacionado con la salud, origen social y cultural, sin embargo, las diferencias entre los más ricos y pobres, así como habitantes de zonas rurales y urbanas, no han disminuido.

Sin duda, la desigualdad limita el acceso a una educación de alta calidad, lo que alimenta los ciclos de pobreza y vulnerabilidad y puede incitar a la violencia, que perjudica el aprendizaje, desarrollo de las víctimas, rendimiento académico, salud física y mental. Es decir, estos enfoques impactan de forma negativa al progreso académico del bienestar del alumno alineando círculos viciosos que perpetúan la inequidad, ya que las diferencias de pobres y ricos, rurales y urbanas persisten con un desafío en la desigualdad educativa.

Otro enfoque, realizado Muñoz, (2023) por indaga que la violencia escolar se sustenta en "el abuso de poder y desigualdad, siendo un comportamiento aprendido e intencional a maltratar o controlar, siendo todo acto de agresión, efectuado por un estudiante hacia otro estudiante, situación de violencia que se valida cuando existe maltrato, humillación y temor" (p. 16) En la cual, se resalta por la agresividad que se convierten en una conducta de carácter intencional y cruel, generando daño hacia el otro individuo y es destructivo de manera social, ya sea de forma pasiva o activa.

De tal enfoque se analiza que la desigualdad en el ámbito escolar se debe al amplio abuso de poder y violencia, que se genera de forma internacional cuyo propósito es ejercer o fortalecer control sobre otro alumno. En la cual, se visibiliza que aquellos actos de deshonra en contra de la víctima se caracterizan por una agresión liberada, que adopta medidas, cuyo efecto se amplía en un plan destructivo en lo colectivo e individual, donde se genera temas de exclusión en el entorno educativo.

En contraste, las disparidades de genero persisten en las desigualdades educativas, a partir de las "preferencias de sujetos de estudio, desempeño y patrones de participación, pues la presencia de mujeres en programas educativos puede restringir la inscripción en opciones

laborales, creando diferencias y brechas en salarios y limitando niveles de ingresos" (Solís et al., 2018) También señala que la asistencia de las mujeres a la educación disminuye, siendo el descenso pronunciado en el caso de aquellas que comienzan una carrera académica.

Es decir, las escuelas son entornos de aprendizaje que las desigualdades se modifican y cuestionan a través de prácticas y actitudes que ponen de relieve la violencia educativa, es evidente que este tipo de violencia escolar se produce en ellas, sin embargo, esta desigualdad puede eliminarse. Como resultado, los tratados simbólicos de las desigualdades de género en la educación repercuten tanto en los marcos educativos como en niveles más individuales de la conexión entre género y conocimiento, cuyas desigualdades se manifiestan en restricciones al ejercicio de la autonomía económica, física y a la toma de decisiones.

Por consiguiente, el análisis de las percepciones y opiniones del profesorado nos lleva a distinguir tres formas diferentes de interpretar la desigualdad social y el papel de la escuela, en la cual Pérez, (2000) en su trabajo *"La escuela frente a las desigualdades sociales, apuntes sociológicos sobre el pensamiento docente"* menciona que:

> La estructura socioeconómica ejerce una influencia limitadora, y los docentes se ven reducidos al papel de transmisores y reproductores de las desigualdades iniciales. Las escuelas se caracterizan por la desigualdad social y se comportan de manera diferente según las características socioculturales de sus alumnos. La desigualdad individual se interpreta como una internalización de principios ideológicos del sistema educativo y la sociedad, que se defienden como neutrales y justos.

Ante lo expuesto, a esta afirmación, casi todos los educadores adoptan una postura intolerante al analizar las características de las familias de sus alumnos: las familias no están preparadas, formadas ni orientadas culturalmente para proporcionar a sus hijos una educación de calidad. No obstante, la estructura socioeconómica determina la labor educativa, la

educación no debe considerarse un medio de reproducción social, sino más bien un espacio que puede transformarse, siempre y cuando se apoye a los educadores para que cuestionen las presunciones de justicia que a menudo ocultan la desigualdad.

2.2.8.1 Desarrollo de los Adolescentes durante su Etapa Estudiantil

El desarrollo durante la adolescencia, genera aspectos físicos, psicológicos y sociales, "los adolescentes son un subgrupo poblacional muy importante, no solo por su número, capacidad reproductora y poder adquisitivo, sino porque su estado de salud, comportamiento y hábitos actuales tendrán un impacto en su estilo de vida y salud futura" (Güemes et al., 2017) En la cual, desde las bases todos los cambios que se producen, existe una compleja interacción de sistemas que han estado inactivos, como aspectos propios del desarrollo adolescente.

Desde esta perspectiva, el análisis se centra en la capacidad reproductiva o poder adquisitivo, con fin de reducir al adolescente a estos aspectos corre el riesgo de invisibilizar dimensiones como la construcción de la identidad, la autonomía y la influencia de los entornos sociales. El papel de la familia, la escuela y las redes comunitarias resulta tan determinante como los cambios biológicos, pues son esos espacios los que orientan o limitan las posibilidades de un desarrollo saludable, pese a este período puede ser difícil, la mayoría de los jóvenes y sus padres lo superan con éxito.

Por lo tanto, la adolescencia es una etapa delicada y peligrosa en el desarrollo de una persona, pues conlleva una serie de cambios internos y externos, estos cambios desempeñan un papel más importante en la vida social del adolescente y, desde el punto de vista biológico, "se producen cambios físicos y psicológicos que dan lugar a una nueva forma de pensar, a la necesidad de reformular la identidad y de ajustar la imagen de uno mismo en respuesta a los

cambios" (Castaneda, 2024). Todo esto conduce a una necesidad de autonomía y aprobación parental, y como resultado aumenta la presión académica para obtener buenos resultados.

Es decir, examina cómo las dinámicas familiares afectan al desarrollo de los jóvenes, a través de patrones como los riesgos y retos de la adolescencia, influencia de padres en el desarrollo de adolescentes, interacciones sociales y la correlación entre el éxito académico y la participación de los padres. Como resultado, los jóvenes imitan el papel que desempeñan las familias durante esta etapa, lo que afecta a su bienestar, donde el rendimiento académico, salud mental y autoestima se ven afectados por la comunicación, intimidad emocional, resolución de conflictos y participación de los padres en asuntos relacionados con la escuela.

Con la finalidad de predecir las decisiones educativas no sólo son relevantes los rasgos socioeconómicos, sino "el desempeño educativo en los comienzos de la educación primaria, las expectativas futuras y las preferencias y autopercepción de habilidad en diversas asignaturas, pero no existen trabajos que vinculen las habilidades no cognitivas medidas con base en información psicométrica con los trabajos educativos en la juventud" (Failache et al., 2018, p. 85), dicho vacío resulta notable pues las habilidades no cognitivas tienen un impacto comprobado en el rendimiento y permanencia en los sistemas educativos.

Por lo cual, los factores familiares que se examinan con mayor frecuencia se enfatizan desde la educación o la capacidad para establecer la importancia de la educación de padres e ingresos familiares en el desarrollo de habilidades no cognitivas y el rendimiento académico. Es decir, un entorno familiar sólido se ha relacionado con un mejor rendimiento académico y el desarrollo de habilidades no cognitivas, con fin de comprender las decisiones educativas,

antecedentes sociales, rendimiento temprano, aspectos subjetivos y emocionales de los estudiantes permiten apoyar el desarrollo integral de los jóvenes.

El desarrollo de la adolescencia al terminar la niñez comienza a romper los vínculos de seguridad que brindaba la familia, por lo cual Obledo, (2021), indica en su trabajo *El conocimiento de la adolescencia y su implicación en la práctica docente,* que:

> La inestabilidad emocional del adolescente es una de sus características que más manifiestan en esta etapa, cambian de un momento a otro, ya sea por motivos biológicos o circunstancias externas. Otro aspecto del adolescente es que aún no aprende a valorarse a sí mismo, depende emocionalmente de otros, de ahí que formar parte del grupo de amigos sea de gran importancia para ellos, a veces incluso, más que el estudio, esa inestabilidad emocional puede afectar su comportamiento en el aula y afectar su rendimiento académico.

Es decir, la educación secundaria comienza durante la adolescencia, cuando el aprendizaje cambia y los compromisos educativos aumentan, lo que requiere más esfuerzo, compromiso y gestión emocional y del tiempo por parte de los adolescentes. En relación, el desarrollo del adolescente durante la etapa escolar es un proceso integral que abarca cambios físicos, psicológicos y sociales, caracterizado por la búsqueda de la identidad, la maduración cognitiva y emocional, afectado por el entorno escolar, que influyen directo en el rendimiento académico y la construcción del futuro del adolescente.

Otro enfoque realizado por Echeverría & Paredes, (2025) indagan que la inteligencia emocional y habilidades sociales en el desarrollo de los jóvenes durante la etapa académica, genera que “el desarrollo de las habilidades sociales contribuye a que los adolescentes interactúen de manera más efectiva con sus pares ya que pueden comprender y regular las emociones ayudando a resolver conflictos, empatizar con los demás, causando una mayor

competencia social" (p. 2). Sin duda interactúan y contribuyen al bienestar emocional y social de los estudiantes, favorece a la adaptación escolar y el rendimiento académico.

Sin duda, estas destrezas facilitan relaciones interpersonales exitosas, con relaciones efectivas que se reflejan en una mejor adaptación social, mayor bienestar emocional y un rendimiento académico más sólido, factores cruciales para un óptimo desempeño académico y social de los estudiantes. Por ende, son componentes esenciales de la formación integral, donde los sistemas educativos incluyan programas que desarrollen estas capacidades, con el fin de potenciar no solo el aprendizaje académico, sino también la convivencia, la resiliencia y el sentido de pertenencia en los entornos escolares.

2.2.8.2 Aspectos psicosociales durante la adolescencia

En la etapa temprana de la adolescencia, hay un menor interés en las actividades de su padre y un mayor temor a aceptar sus consejos o críticas. Se produce un vacío emocional, lo que causa problemas de comportamiento y disminución del rendimiento académico. Ademas, el comportamiento y el estado de ánimo son inestables, pues la adolescencia media tiene más conflictos con los padres y más tiempo con amigos, al final de la adolescencia, el adolescente se integra en la familia y puede apreciar mejor los consejos y las creencias de sus padres.

En la adolescencia temprana, los amigos del propio sexo son muy importantes, en detrimento de las opiniones de los padres, esto puede ser "un estímulo positivo, interés por el deporte, lectura o negativo en el consumo de alcohol o drogas, pueden notar sentimientos, miedos o relaciones homosexuales si sienten ternura hacia sus iguales, los amigos juegan un papel importante en la adolescencia media" (Güemes et al., 2017). Sin duda el adolescente se integra en la subcultura de los amigos siguiendo sus valores, normas y estilo de vestir en

un esfuerzo por distanciarse de la familia, existiendo una mayor integración en las relaciones heterosexuales y en los clubes.

Si bien es cierto que los amigos del mismo sexo tienen mayor protagonismo en la adolescencia temprana y que su influencia puede ser positiva o negativa, tiende a simplificar la complejidad de estas relaciones al vincularlas con conductas como el consumo de alcohol, drogas o experimentación sexual. Esto puede generar una visión parcial, dejando de lado otros aspectos constructivos como el desarrollo de la identidad, la autonomía y la capacidad de resiliencia, donde la importancia de los amigos en la adolescencia, es menos estereotipado y más acorde con la diversidad de experiencias en que los adolescentes se desarrollan.

La adolescencia, es el período de la vida entre la infancia y edad adulta que se describe por un complicado proceso de desarrollo biológico, psicológico, emocional y social, así como por el crecimiento físico, por lo tanto, Hidalgo et al., (2014) indaga que:

> Durante la adolescencia se pasa del pensamiento concreto al abstracto con proyección de futuro, característico de la madurez, sobre los 12 años se alcanza el desarrollo cognitivo con capacidad de pensar en abstracto, capacidad de realizar hipótesis y conocer los efectos a largo plazo de acciones del presente; a los 15–16 años el desarrollo moral, saber lo que está bien y mal.

Es decir, la adolescencia es centrada en enfoques de desarrollo cognitivo y moral, pero no todos los adolescentes alcanzan estos procesos en las mismas edades ni de la misma forma; pues influyen factores sociales, culturales, familiares y emocionales que pueden acelerar o retrasar dichas etapas. Además, la adolescencia como un camino fijo hacia la adultez, es un periodo caracterizado por la diversidad de experiencias, crisis de identidad y construcción de autonomía, donde integra la influencia de las relaciones interpersonales, el entorno y los desafíos actuales.

En contraposición, los jóvenes en la adolescencia enfrentan desafíos como adaptar una nueva identidad, a partir del juicio psicosocial, con cambios psicológicos y emocionales que pueden ser contradictorios, ya que estos cambios pueden ocurrir de forma normal o gran velocidad, generando conflictos entre padres e hijos; de esta forma, se menciona las etapas que conlleva ser adolescente:

Adolescencia temprana	Primera etapa de la adolescencia que va de los 10 a los 13 años y en la que se endurece el carácter. Suele estar marcada por cambios frecuentes de humor. Todavía no se produce una separación del grupo familiar y el adolescente comienza a tejer amistades del mismo sexo.
Adolescencia media	Etapa entre los 14 y 16 años que ocasiona una separación más clara del núcleo familiar, las amistades se van seleccionando y comienzan las inquietudes por la pareja; los cambios psicológicos en adolescentes que se producen están relacionados con el desarrollo del pensamiento abstracto.
Adolescencia tardía	Entre los 17 y 19 años y cuando aparecen las primeras relaciones de pareja, al contrario que pasa en las etapas anteriores, los conflictos familiares se apaciguan ya que se tiene un sentido crítico.

Fuente: (Rodríguez, 2021)

Ante lo expuesto, se entiende que la juventud está marcada por serie de características en las cuales los adolescentes experimentan cambios, que si no están gestionados de forma adecuada pueden crear una inestabilidad afectiva, por ende, las hormonas juegan un papel esencial en esta etapa y produce sentimientos confusos en los jóvenes. De esta manera surge cambios desde las emociones opuestas que tienen tendencia a ser impulsivos porque perciben la necesidad de tener intimidad con fin de precisar de su propio espacio, siendo una época en la que los jóvenes aprenden a tomar sus propias decisiones.

En efecto, también es necesario hacer énfasis en los factores principales de riesgos sociales, que conlleva en cuanto a los aspectos psicosociales de la adolescencia, entre ellas presenta Herrera, (1999) en su trabajo *Principales factores de riesgo psicológicos y sociales en el adolescente,* lo siguiente:

Inadecuado ambiente familiar	Cuando la familia es disfuncional, no cumple sus funciones básicas y no quedan claros los roles familiares se dificulta el libre y sano desarrollo de la personalidad del adolescente.
Pertenencia a grupos antisociales	Este factor tiene la necesidad de autoafirmación y seguimiento del código grupal, cuando los adolescentes no encuentran una vía adecuada de autoafirmación tratan de buscarla ante la imitación de sus patrones inadecuados.

Promiscuidad	Es un factor de riesgo social que no sólo es motivo de embarazos precoces y enfermedades de transmisión sexual, sino que propicia una autovaloración y autoestima negativas que puede deformar la personalidad del adolescente.
Abandono escolar y laboral	El adolescente se desvincula de la sociedad, y no halle la posibilidad de autoafirmación positiva, al disminuir los medios de comprobar sus destrezas para enfrentar los problemas y asumir responsabilidades en el desarrollo social
Bajo nivel escolar, cultural y económico	Estos son elementos considerados como protectores del desarrollo y la salud, hecho de presentar un déficit que impide al adolescente un enfrentamiento adecuado a las situaciones de conflicto.

Fuente: (Herrera, 1999)

Por lo cual, dificultan el crecimiento integral, pero no incorpora el peso de los factores protectores, como el fortalecimiento de redes de apoyo, programas educativos inclusivos, el acompañamiento familiar o acceso a recursos, ya que son enfoques de desarrollo psicosocial que se presentan en los adolescentes. Estos incluyen oportunidades para la autoafirmación positiva, espacios sociales para lograr un apoyo familiar, avance educativo y cultural que facilite la resolución de problemas, y logro de autoestima adecuada, que da a los adolescentes la capacidad de afrontar los problemas de forma responsable, siendo necesario integrar la

dimensión estructural, pobreza, desigualdad, recursos educativos limitados para comprender cómo se construyen, sostienen o debilitan factores protectores en la vida de los adolescentes.

La adolescencia está marcada por factores psicosociales en la búsqueda de autonomía, la construcción de la identidad, la influencia de los pares y la adaptación al entorno escolar, los cuales inciden en el desarrollo emocional y social de los jóvenes. En este sentido, Gaona et al., (2025) destacan que la necesidad de libertad, presión grupal y dinámica escolar pueden impactar de manera positiva como negativa en la salud mental y bienestar del joven, cuando influyen contextos adversas, en un ambiente familiar inadecuado, bajo nivel escolar, cultural y económico, pertenencia a grupos antisociales, conductas sexuales de riesgo, abandono escolar o falta de inserción laboral, se compromete la estabilidad psicosocial, dificultando la capacidad de jóvenes para desarrollarse de manera integral y enfrentar sus desafíos.

Cabe mencionar que estos datos reflejan un panorama crítico, donde los adolescentes enfrentan múltiples desafíos en su entorno que aumentan el riesgo de desarrollar problemas de salud mental, donde subraya la calidad de desarrollar estrategias preventivas adaptadas y con un enfoque psicosocial para mitigar los efectos de estos factores de riesgo. Sin embargo, el mayor desafío radica en la interacción de estos factores adversos, como la desintegración familiar, limitaciones económicas o abandono escolar, que no solo afectan la salud mental, sino que reducen las oportunidades de un desarrollo pleno.

2.2.9 Acceso a Recursos Educativos

En cuanto, al acceso a la información y recursos educativos, la digitalización ha hecho más fácil acceder a la información y los recursos educativos, los estudiantes pueden acceder a bibliotecas digitales, bases de datos científicas y otros recursos educativos en línea. Esto hace

que los estudiantes de diferentes ubicaciones geográficas y niveles socioeconómicos tengan oportunidades educativas más equitativas, lo que democratiza el conocimiento.

A pesar de los avances tecnológicos, la brecha digital sigue siendo un obstáculo para integrar las TIC de manera efectiva en la educación, “no todos los estudiantes tienen acceso a dispositivos y conexión a Internet de forma equitativa, causa diferencias en el aprendizaje, un uso indiscriminado puede conducir a una dependencia excesiva de la tecnología, lo que reduce la importancia del contacto humano en el proceso educativo” (Rodas, 2019) Es esencial lograr un equilibrio entre el uso de herramientas tecnológicas y la comunicación.

En la era digital tener acceso a recursos educativos tecnológicos es esencial para mejorar la equidad, calidad de la educación, y experiencias educativas mediante “el juicio conceptual, fomento de la creatividad, incorporación de las tecnologías de la información y comunicación en el aula, para preparar a los estudiantes en un mundo más globalizado y conectado digitalmente”. (Aspiazu et al., 2024) Las plataformas en línea, aplicaciones educativas científicas y simuladores participativos ofrecen recursos que favorecen la aportación de profesores y alumnos permitiendo un aprendizaje individualizado.

En este sentido, desde plataformas en línea hasta estudios didácticos especializados y simuladores interactivos, estos recursos ofrecen herramientas para mejorar la comprensión de conceptos, estimular la creatividad y fomentar colaboración entre estudiantes y docentes. Por lo cual, existen plataformas académicas que permiten a los docentes diseñar cursos dinámicos y accesibles, adaptados a la necesidad del estudiante, también existen recursos variados que integran y enriquecen el proceso educativo, con acceso a simulaciones, tutoriales y actividades prácticas que profundizan la comprensión de temas complejo

En educación el empleo de las TIC, implica que el docente tenga que implementar métodos de enseñanza específicos con base en materiales atractivas y prácticas que cumplan con la petición de los alumnos que están inmersos en la tecnología, en la cual, Lozano et al., (2018) menciona en su trabajo *Uso de Recursos Educativos en Línea en el nivel medio superior: Desarrollo de competencias didácticas del docente* que:

> Los procesos de formación escolar contemporáneos han identificado en las TIC y en la virtualización, estrategias claves para fortalecer el aprendizaje de los alumnos. Esto es debido a que los procesos educativos contemporáneos se ven mediados por la producción y uso de contenidos digitales orientados al aprendizaje que implican el diseño, la creación, la usabilidad, la reusabilidad y la accesibilidad de contenidos u objetos de aprendizaje digitales. (p. 116)

Por esta razón, el buen manejo de los recursos educativos de aprendizaje sustentados en las TIC, puede incidir de una manera importante en el aprendizaje, ya que los alumnos manifiestan que la tecnología es de provecho porque favorece en el proceso de enseñanza y aprendizaje. De esta manera, las instituciones educativas, han tenido que ajustar sus métodos de enseñanza para adaptarse a formas educativas acordes con rasgos digitales de la sociedad actual, es decir, lograr la formación educativa compatible con las condiciones de uso de los medios tecnológicos.

En relación, los equipos digitales de enseñanza se están usando ahora en entornos colegiales, aunque es necesario realizar ajustes a nivel educativo. La autora Mora, (2023) reitera la necesidad de utilizar los recursos educativos digitales ya que “son componentes en formato digital que se distribuyen para su uso en el proceso de enseñanza aprendizaje por parte de docentes, estudiantes e intelectuales, siendo estudios para medir el impacto de dichos recursos en el proceso educativo”, sin duda esta herramienta digital permite al usuario opciones para visualizar, diseñar, escuchar y comprender diversos temas de estudio.

En este sentido, el uso de recursos educativos digitales es un método de enseñanza que se construye con un objetivo formativo, en que la tecnología está conectada, además, implica la implementación de una serie de ajustes que afectan no solo al plan de estudios, sino el papel que desempeña cada individuo en el proceso educativo. Donde los estudiantes se hacen cargo de su propia educación, mientras que los profesores actúan como cómplices y facilitadores en el proceso de enseñanza y aprendizaje, por ende, recursos disponibles están dirigidos a la enseñanza y como objetivo enriquecer la actividad en el aula.

2.2.9.1 Estrategias para abordar los efectos de la falta de recursos en la educación

Se descubrieron varias formas en que las instituciones educativas han lidiado con la escasez de recursos, siendo los más comunes la búsqueda de financiamiento externo, la colaboración con organizaciones no gubernamentales y el uso de los recursos comunitarios existente. Ademas, las escuelas que optimizaron sus recursos, como el uso eficiente de materiales didácticos y la capacitación del personal docente en metodologías innovadoras, lograron reducir los efectos perjudiciales de la falta de recursos en la calidad educativa.

Donde, la falta de recursos en la educación tiene un efecto negativo en la calidad educativa, el rendimiento académico de los estudiantes y la ampliación de las brechas de aprendizaje entre diferentes grupos. (Vega et al., 2023). Pues al enfatizar la importancia de invertir en recursos educativos para el desarrollo personal y socioeconómico, la teoría del capital humano proporcionó un marco conceptual sólido.

Sangoluisa, (2021) insiste que “las estrategias solucionar el problema y ampliar la educación, es combatir la pobreza dedicando atención a la generación de ingresos, donde las personas que viven en ambientes carentes están expuestas a recibir una educación deficiente

y de poca calidad" (p. 87). Entendiendo que, la relación entre educación y grupos frágiles se estima una condición inherente a la disminución de la pobreza, siendo necesario disminuir esas brechas no solo en acceso a la tecnología sino en habilidades de aprovechar los estudios, pues si importa el ingreso, pero no es todo para una vida buena y de calidad.

En vista de ello, es necesario priorizar y centrar los esfuerzos en preservar el contacto y la continuidad educativa de los grupos que tienen más dificultades para conectarse y se encuentran en condiciones sociales y económicas desfavorables para continuar su educación. También es esencial planificar procedimientos de recuperación y continuidad educativa para cuando se reabran las escuelas, teniendo en cuenta las diferencias y desigualdades, que se presentan en el momento de aprendizaje y enseñanza en las aulas educativas.

Desde otra perspectiva, las estrategias y recursos didácticos abarcan una amplia gama de enfoques y herramientas utilizadas por los docentes para facilitar la enseñanza y el aprendizaje. Siendo importante "la ejecución de estrategias y recursos didácticos actuales en la enseñanza-aprendizaje, donde docentes reciban capacitaciones o talleres para actualizar conocimientos sobre el empleo de estrategias y recursos didácticos sobre todo en lo tecnológico" (Barragán et al., 2023) sin duda, permite mejorar las prácticas didácticas, promoviendo la participación activa y el aprendizaje significativo de los estudiantes.

De esta forma, con el uso de estrategias creativas y recursos didácticos atractivos puede captar la atención de los estudiantes y mantener su interés en el contenido, donde los alumnos pueden tener atención limitada, pues estos recursos ayudan a desarrollar habilidades como la comunicación, resolución de conflicto, pensamiento crítico y creatividad. En otras palabras, estas herramientas digitales permiten a los profesores personalizar las actividades

de aprendizaje, como proyectos en grupo, conversaciones y estudio individual, para satisfacer las necesidades únicas de cada alumno.

Moreno et al., (2024) menciona que la educación desempeña un papel esencial en el desarrollo sostenible, representa una herramienta poderosa para romper el ciclo de pobreza, donde se implementen "la infraestructura y los recursos educativos, pues muchas escuelas carecen de instalaciones adecuadas, equipamiento tecnológico, bibliotecas y materiales didácticos renovados, lo que limita las oportunidades de aprendizaje". Por ello es importante, promover la igualdad de oportunidades, y mejorar la calidad de vida de cada uno de los estudiantes de una institución, de esa manera fomente mejores destrezas de estudio.

En la cual, se entiende que la educación de calidad en las diversas áreas contribuye a fortalecer las capacidades locales, preservando las tradiciones culturales y fomentando la participación activa de los ciudadanos en la toma de decisiones. Del mismo modo, es preciso efectuar programas de apoyo socioeconómico, proveer materiales didácticos y tecnológicos para abrir nuevas oportunidades, pero también es indispensable formar a los estudiantes en competencias críticas, éticas y sociales que les permitan transformar su entorno.

2.2.10 Autoestima y Motivación en Adolescentes

En cuanto, a autoestima y motivación en adolescentes es muy relevante porque en esta etapa los jóvenes atraviesan procesos de cambios físicos, emocionales y sociales que impactan en su bienestar, en su rendimiento académico y construcción de su identidad personal. Dado que la adolescencia es una etapa de cambio y desarrollo personal, la autoestima es crucial, pues se basa en la evaluación de uno mismo, tiene un impacto en el desarrollo social, emocional, intelectual y académico de un adolescente.

De tal modo, el desarrollo de la autoestima da su primer inicio en la infancia, siendo en la adolescencia más crítico para su desarrollo, donde "la autoestima del adolescente influye en su motivación académica y desarrollo de estado emocional favorable, proponen la formación de los docentes sobre los elementos de autorreferencia que dan forma y nutren la autoestima aspecto inclusivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje" (Diaz & Fuentes, 2018) Sin duda, es la búsqueda de la identidad en un proceso de cambios, tareas evolutivas e interacción social activa con la familia, la escuela, y los medios de comunicación.

En este sentido, desarrollar la autoestima ayuda a los adolescentes a fortalecer sus fortalezas y crear entornos ventajosos, dado que se trata de un ajuste psicológico que ayuda a los jóvenes a adaptarse a situaciones sociales, que favorece la etapa de construcción de la identidad y la autoestima. Además, fomentar una autoestima sólida en los adolescentes no solo les ayuda durante esta etapa crítica, sino que también sienta las bases para un bienestar continuo y un crecimiento saludable en la edad adulta, lo que da lugar a un desarrollo de la identidad que favorece el proceso de adaptación.

No obstante, Díaz et al., (2022) muestra en su trabajo *Diferencias para autoestima y motivación académica en adolescentes,* que la autoestima académica corresponde a:

> Una autopercepción y autoevaluación de los estudiantes que se refiere a su capacidad de aprendizaje y abarca su autopercepción de aptitudes, habilidades y margen de crecimiento, así como su evaluación autodeclarada de sus atributos y habilidades académicas, estos rasgos son pertinentes no solo para el crecimiento académico, sino para las habilidades sociales, donde los factores no cognitivos son más cruciales para el éxito profesional que las habilidades cognitivas.

Entendiendo, que realizar este tipo de evaluaciones tiene importancia pedagógica, ya que se asocia con la carencia de estima propia, la cual se relaciona con la ansiedad, depresión,

sensación de fracaso y no aceptación de su imagen personal, situación que inhibe el interés por estudiar. En la cual, se aborda los desafíos de la autoestima en la adolescencia, donde se proponen diversas estrategias, como la autocomprensión y la terapia cognitivo conductual, factor para el aprendizaje y preparación para la vida laboral, siendo necesario que los colegios fomenten el desarrollo cognitivo como socioemocional de los estudiantes.

De este modo, para que el "adolescente se desempeñe de una manera adecuada en el aula de la clase, necesita motivación para aprender y participar, la autoestima se relaciona con la motivación y confianza para relacionarse con el entorno socioeducativo" (Guerrero, 2022) Por lo tanto, la autoestima es fundamental para el aprendizaje, ya que los adolescentes que tienen una alta autoestima son capaces de aprender y comprender, establecer relaciones positivas con sus compañeros, ser más justos y trabajar de forma independiente y con éxito.

En referencia a lo mencionado, destaca la estrecha relación entre la autoestima y la motivación en el proceso de aprendizaje adolescente, señalando que un nivel adecuado de autovaloración influye en la aportación, desempeño académico y relaciones interpersonales dentro del aula. Tomando en cuenta, que la autoestima se convierte en un pilar esencial, ya que un estudiante que confía en sí mismo afronta con mayor seguridad los retos académicos y sociales, lo cual le permite desarrollarse de forma integral en lo estudiantil y social.

La autoestima es un proceso que acompaña la vida y, aunque se adapta o actualiza conforme varía la interacción con otros y la experiencia positiva o negativa que esta brinde, su percepción predispone las actitudes y decisiones con que se enfrenta la vida. Se trata de un proceso permanente que se encuentra mediado por las vivencias e interpretaciones del día a día, es dinámica y a través del tiempo puede fortalecerse afectando no tan solo la forma en

que la persona se evalúa y significa, sino también el cómo percibe a los otros, las cosas que lo rodean y los acontecimientos de la vida cotidiana

Sin duda, la autoestima es un proceso continuo que evoluciona las interacciones con los demás y experiencias positivas o negativas, influye en sus actitudes y decisiones, “es un proceso continuo mediado por los comentarios y prácticas cotidianas, es dinámico, lo que repercute no solo en la inteligencia y valoración que tiene el individuo de sí mismo, sino en su percepción de los demás, su entorno y los sucesos cotidianos” Rodríguez et al., (2021) Por lo tanto, un grado sano de autoestima protege y promueve la defensa frente a escenarios adversos, en la cual la seguridad en uno mismo triunfe ante el desafío emocional o social.

Entendiendo que la adolescencia un componente social, ya que las nuevas formas de pensar y sentir siguen a la maduración física esto agrava la confusión de los jóvenes, ya que carecen de los medios para satisfacer todos sus deseos, pues el tipo de autoestima que se desarrolla en la escuela influye en la participación y el trabajo en equipo con los demás, así como el rendimiento académico. Al mismo tiempo, la experiencia escolar se vuelve esencial para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales para interactuar con los demás por su enfoque educativo y a la duración de la jornada escolar.

Para centrarse en el autocuidado, mantener un buen diálogo interno y resistirse a la necesidad de aprobación externa, es esencial hacer hincapié en los niveles de autoestima que afectan a la motivación estudiantil para aprender, por lo tanto, se mencionan las tres etapas:

Autoestima alta	El sujeto presenta una imagen real y positiva de uno mismo, mejora las relaciones interpersonales y fomentando empatía, se caracteriza

	por el éxito académico y social, mostrando buena asertividad y confianza en sus percepciones personales.
Autoestima media	Común entre adolescentes, se sitúa en un rango promedio, estos jóvenes tienen seguridad en sí mismos, aunque cualquier error les hace sentir vulnerables.
Autoestima baja	Percepción negativa de sí mismo, se manifiesta en inseguridad, sentimientos de incapacidad, ansiedad, inestabilidad emocional y un diálogo interno crítico, las causas de la baja autoestima son variadas y abarcan experiencias personales hasta las influencias familiares, laborales, sociales y comparaciones constantes.

Fuente: (Guamán, 2024)

Por lo tanto, la estabilidad mental, la toma de decisiones inteligentes y la prevención de problemas de salud mental se ven facilitadas por tener un fuerte sentido de la autoestima, además, la falta de autoestima hace que uno dependa de influencias externas, como la opinión social, creando una sumisión emocional de otras personas y deseo de obtener su aprobación. En consecuencia, tener un alto sentido de la autoestima tiene ventajas, como la resiliencia y la capacidad de tomar decisiones acertadas, pero si no se cultiva de manera adecuada, puede ser frágil y propenso a convertirse en baja autoestima.

2.2.10.1. Análisis de la Educación en crisis, el Auge de la Violencia Estudiantil

La educación, como pilar fundamental del desarrollo social, se encuentra en un contexto de crisis que afecta directo a la convivencia escolar, por la falta de recursos, desactualización de planes curriculares, y deficiencia en la formación docente genera un escenario de desigualdad

educativa que repercute en los estudiantes. En este entorno, la violencia estudiantil emerge no solo como reflejo de los problemas ordenados del sistema educativo, sino como una expresión de las tensiones sociales que experimentan los jóvenes en sus comunidades.

Desigualdades Socioeconómicas	Escuelas en áreas desfavorecidas carecen de recursos necesarios para una educación de calidad y un entorno seguro, falta de financiación adecuada, instalaciones deterioradas y la insuficiencia de materiales educativos contribuyen a un ambiente donde la frustración y el descontento pueden dar lugar a la violencia.
Falta de Apoyo Psicosocial	Muchos estudiantes enfrentan desafíos emocionales y psicológicos, incluye problemas familiares, pobreza y exposición violenta en sus entornos, estos problemas pueden manifestarse en conductas violentas como una forma de expresar el estrés, angustia y desesperanza.
Deterioro del Tejido Social	La desintegración de las redes de apoyo comunitarias y familiares ha dejado a jóvenes sin las estructuras de contención y orientación necesarias, donde la cohesión social es baja, el aforo de escuelas para gestionar la conducta y promover valores positivos se ve comprometida.
Inadecuación del Sistema Educativo	Muchos métodos de enseñanza no están alineados con realidades y aspiraciones de los jóvenes de hoy, lo que genera una

	desconexión y falta de compromiso con el proceso educativo, rechaza las normas escolares y busca formas alternativas de afirmación y reconocimiento, a través de la violencia.
Cultura de la Violencia	Un factor significativo es el impacto de una cultura de violencia más amplia promovida por los medios de comunicación, las redes sociales y la vida cotidiana, la violencia como medio legítimo para resolver disputas o elevar su estatus entre sus compañeros, los estudiantes pueden reproducir mensajes agresivos en el aula.

Fuente: Rubio & Heredia (2023)

El auge de la violencia escolar puede interpretarse como el resultado de múltiples factores: la precariedad económica de las familias, carencia de apoyo psicosocial, influencia negativa de los medios de comunicación, así como la falta de políticas claras de prevención dentro de las instituciones educativas. Esta situación genera un círculo vicioso, en el que la violencia limita el aprendizaje y el bajo rendimiento académico incrementa la frustración y las conductas agresivas.

Por lo tanto, la crisis en la educación se debe a que “las escuelas estuvieron cerradas a causa de los masivos aislamientos de la población como efecto de crisis, misma que consiste en la suspensión de logros por ausencia de escuelas” (Rubio & Heredia, 2023) Sin embargo, la crisis no radica en la suspensión, sino en el alcance de los logros; hace cinco años, la crisis fue causada por escuelas que estaban abiertas pero eran inadecuadas, mientras que hoy está relacionada con el retraso debido al cierre prolongado de escuelas.

. De hecho, la crisis educativa se debe a las falencias como la falta de infraestructura adecuada, la sobrecarga de estudiantes en las aulas y la desigualdad en el acceso a recursos tecnológicos y pedagógicos, que cambió con el cierre masivo de instituciones fue el declive de esas debilidades. De tal modo, que entre escuelas abiertas pero inadecuadas y escuelas cerradas por aislamiento refleja dos etapas distintas de un mismo problema: la incapacidad del sistema para garantizar logros educativos sostenibles y equitativos, comprendiendo que la educación en muchos contextos está sostenida sobre bases frágiles.

En este sentido, la crisis en el ámbito escolar alude aquellas “situaciones en que una institución o sistema, es incapaz de cumplir con nuevas metas que son su responsabilidad, debido a la ausencia de conocimientos del papel actual de la educación y la forma de educar que no sirve o no logra dar respuestas adecuadas” (Martínez, 2018) De este modo, la crisis no solo refleja una carencia material, sino un desfase conceptual: la educación sigue operando con métodos actuales que no corresponden a las demandas actuales de los estudiantes

En este contexto, su incapacidad para satisfacer las demandas de una sociedad cada vez más compleja pone de manifiesto su situación de crisis, se defiende la necesidad de un acuerdo estatal sobre la educación basado en un enfoque de los orígenes de la institución, lo que podría explicar esta situación de crisis. En este sentido, el problema radica en la falta de adaptación del sistema educativo a las innovaciones de la sociedad, cundo las instituciones no son capaces de redefinir sus metas ni de replantear el rol de la enseñanza, la crisis se vuelve inevitable.

En contraposición, la crisis sanitaria ha expuesto y profundizado las desigualdades educativas, en términos de acceso a la tecnología y recursos educativos, de tal forma, Barrios et al., (2025) indaga que esta crisis ha llevado a:

> Un aumento en la desigualdad educativa con grupos marginados y comunidades vulnerables enfrentando mayores dificultades para acceder a la educación de calidad, en cuanto a evidencia académica, examinó el impacto de la pandemia en la educación y encontró que los estudiantes de áreas rurales y de bajos recursos fueron los más afectados por la falta de acceso a dispositivos y conectividad a internet para el aprendizaje en línea. (p. 164)

En este contexto, se reconoce que la brecha digital, cierre de escuelas y cambio a la enseñanza a distancia han agravado las desigualdades existentes en el acceso a la educación, siendo dificultades para la enseñanza y aprendizaje, empeorando la escasez de recursos pedagógicos y los problemas que afectan al funcionamiento del sistema educativo. Sin lugar a duda, la crisis ha acelerado que los modelos educativos cotidianos evolucionen, con un énfasis en la reforma de las técnicas pedagógicas para el aprendizaje ante los problemas del sistema educativo, desde la calidad inadecuada de la enseñanza y financiación insuficiente

2.2.10.2 Desigualdad y Resiliencia: La Experiencia Estudiantil en Contextos Adversos

En este contexto, la educación se reconoce no solo como un derecho fundamental sino también como una herramienta esencial para el desarrollo personal, social y económico de los individuos y las sociedades. Sin embargo, la realidad muestra que no todos los estudiantes tienen acceso a las mismas oportunidades educativas, lo que limita su potencial y perpetúa ciclos de desigualdad.

La resiliencia se considera un proceso dinámico que no pertenece a la persona o al entorno, sino que se construye y desarrolla en la interacción entre ambos, de esa forma, “el

proceso de resiliencia escolar aumenta los medios de éxito educativo en las intervenciones destinadas a mejorar el aprendizaje de los niños y ayudarles a adquirir mecanismos de resistencia para los retos con sus experiencias y entornos desfavorables" (Quezadas, Baeza, et al., 2023), este proceso interviene como condiciones sociales, relaciones grupales, expresiones culturales y valores comunitarios que integran la base una resiliencia colectiva.

Es esencial señalar que, existen modelos, tácticas y directrices para desarrollar y aumentar la resiliencia, cada individuo o sistema escolar sigue su propio proceso en función de sus propios requisitos y rasgos, una buena educación debe integrar de manera permanente en la formación docente y los procesos innovadores de enseñanza-aprendizaje. Estos factores se ven afectados por una variedad de realidades escolares, que consideran un reflejo de la sociedad, cambios constantes, desigualdad, uso tecnológico y conductas disruptivos, así como la convivencia saludable y la cultura escolar.

Para, Zumárraga, (2023) la resiliencia académica es un constructo moral entendido como "la capacidad individual para superar exitosamente adversidades académicas que se presentan en el proceso formativo en bajas calificaciones, sobrecarga de trabajo, dificultades de aprendizaje en asignaturas, presión evaluativas, que figuran amenazas para el desarrollo de una trayecto estudiantil óptima" Siendo una capacidad de rescate frente a eventos académicos retadoras, amenazantes o estresantes, gracias a respuestas adaptativas ágiles.

Dicho de este modo, la resiliencia académica es la capacidad de una persona para soportar y recuperarse de las adversidades de la vida, desarrollándose y fortaleciéndose en el proceso, para alcanzar el éxito académico frente a la adversidad mediante el desarrollo de estrategias cognitivas, emocionales y conductuales eficaces. Por lo cual, es fundamental, pero

debe ser vista como un proceso compartido, donde tanto el esfuerzo individual como el apoyo institucional y social resultan esenciales para un aprendizaje pleno y un bienestar sostenido.

Por un lado, resiliencia hace hincapié a “las condiciones que enfrenta la escuela y su vida diaria, hay niños que crecen en la pobreza y alcanzan resultados académicos superiores o iguales que sus pares que se encuentran en situación de vulnerabilidad”, (Gómez & Rivas, 2017), en cuanto a la resiliencia educativa hay niños que genera una prueba clara para mejorar los logros del aprendizaje. Por otro lado, pese a “las condiciones adversas que enfrenta un alumno en pobreza y fragilidad social existen niños que alcanzan rendimientos académicos como pares derivados de familias en entornos económicos favorables denominando alumnos resilientes” (Salvo et al., 2021) en la cual, la resiliencia académica favorece la calidad de vida, rendimiento académico, salud mental y bienestar socioemocional

En este sentido, la resiliencia educativa tiene gran importancia en contextos de pobreza y vulneración social, donde no se determina el fracaso, sino que existen factores externos e internos que permiten a os estudiantes superar las barreras. No obstante, la resiliencia, es un recurso admirable, que no debería convertirse en una justificación para normalizar la desigualdad estructural, reconociendo a los estudiantes resilientes, en síntesis, la resiliencia debe verse no solo como una capacidad individual, sino como el resultado de un esfuerzo compartido entre el estudiante, la escuela, la sociedad y la familia.

En efecto, Quezadas, et al., (2023) indica que la resiliencia escolar es “el proceso que permite aumentar la probabilidad de éxito educativo a través de intervenciones para la mejora del aprendizaje de niños y el desarrollo de competencias que permitan afrontar adversidades relacionadas con la vulnerabilidad de sus experiencias” (p. 156). Donde, construir una

resiliencia desde la escuela implica enriquecer vínculos entre distintos integrantes de un entorno educativo, fijando limites claros y procesos escolares coherentes.

Para que los estudiantes y el personal escolar puedan participar de manera explicativa en el proceso de enseñanza y aprendizaje, la convivencia saludable y la cultura escolar, es necesario impartir habilidades para la vida, mostrar afecto y apoyo, establecer y comunicar expectativas altas. Como resultado, la educación resiliente es un derecho que permite el pleno ejercicio y disfrute de otros derechos; la educación salvaguarda el bienestar, fomenta las oportunidades de aprendizaje y apoya el desarrollo social, emocional, cognitivo y físico de los niños y adolescentes, creando una educación de calidad.

2.2.11 Teoría del Capital Cultural de Pierre Bourdieu

Cabe indicar que el capital cultural, compuesto por culturas, habilidades, educación y otras ventajas que una persona puede tener, se transmite de padres a hijos y puede influir significativamente en el éxito educativo. Donde, las familias de clases sociales más altas tienden a tener más capital cultural, lo que les permite ofrecer a sus hijos ventajas educativas que las familias de clases bajas no pueden facilitar, esta ventaja se manifiesta en el acceso a actividades extracurriculares, viajes culturales y un entorno familiar que valora la educación.

El capital social es “una propiedad individual, más que colectiva, derivada de la posición y estatus social, permite a una persona ejercer poder sobre el grupo o individuo que moviliza los recursos, pero no está de manera uniforme para los miembros de un grupo, sino para quienes se esfuerzan en alcanzar posiciones de poder y estatus” (Claridge, 2015) citado de Bourdieu, (1986). Sin embargo, el capital social está ligado a la clase y otras formas de estratificación, que se asocian con diversas formas de beneficio o progreso.

Por lo tanto, aplicar la teoría de Bourdieu permite comprender que la desigualdad y la violencia en el ámbito escolar no son fenómenos aislados, sino consecuencias de una estructura social que privilegia a quienes poseen mayor capital cultural. De ahí que el reto educativo sea diseñar estrategias que reduzcan esas brechas, promoviendo un entorno equitativo en el que todos los estudiantes, de forma independiente de su origen social, puedan acceder a los mismos recursos, oportunidades y reconocimiento simbólico.

En contexto, el enfoque de capital cultural permite "relacionar el éxito académico es decir, las ventajas particulares que los niños de diversas clases y fracciones de clase pueden obtener en el mercado académico con el rendimiento escolar desigual de niños de diferentes clases sociales" (Bourdieu, 1986) Su investigación sobre la capacidad y la inversión académica revela que ignoran el hecho de que la capacidad en sí misma es el resultado de una inversión de tiempo y capital cultural, basada en la distribución del capital cultural entre las clases y las divisiones de clase.

Sin embargo, este enfoque plantea un desafío para la educación actual: si la escuela reproduce las desigualdades sociales al valorar el capital cultural de las clases dominantes, entonces corre el riesgo de legitimar la exclusión de estudiantes que no cuentan con recursos. Es decir, reflexiona el papel de la escuela, no solo como transmisora de conocimiento, sino como espacio de garantizar equidad, reconociendo y valorando las formas de capital cultural, donde los estudiantes de clases sociales favorables tienen un mejor desempeño académico.

Por lo tanto, los niños de clase trabajadora pueden utilizar un lenguaje más limitado, que supone una desventaja para ellos en sistemas que valoran la fluidez académica., en la cual, Ramsey, (2025) menciona que:

> Las características de la clase media, como la obediencia, la puntualidad y una buena actitud hacia el aprendizaje, se promueven con frecuencia en las escuelas, los niños que crecen en hogares que defienden estos principios tienen más posibilidades de triunfar. Por otro lado, los estudiantes de clase trabajadora pueden sentirse alienados si los valores de su familia no coinciden con estos, esto es lo que Bourdieu denomina violencia simbólica: cuando las organizaciones minimizan antecedentes culturales, se genera una sensación de fracaso o exclusión.

Por lo cual, la escuela no es un espacio imparcial, sino que transmite y legitima los valores dominantes de ciertos grupos sociales, en este caso de la clase media, la obediencia, la puntualidad y la actitud positiva hacia el aprendizaje son rasgos para la formación, y se convierten en un capital cultural privilegiado dentro del sistema escolar. De esta manera, el éxito escolar no depende solo del esfuerzo individual, sino de una correspondencia entre los valores familiares y los que la escuela legitima.

En relación, el capital cultural es la "reserva de símbolos, imágenes, narrativas, ideas y valores que toda la comunidad humana posee, y que se materializa en prácticas y bienes de valor cultural, que conduce a la creación de significados, ideas, valores y símbolos" (Oliva, 2018) Donde, las obras artísticas, artesanías, contenidos gráficos y audiovisuales, entre otras expresiones creativas, son manifestaciones del capital cultural, y constituyen actividades basadas en sistemas de creencias, saberes y actitudes.

Desde esta perspectiva, el capital cultural difunde el ámbito académico para abarcar expresiones simbólicas que forman parte de la identidad y vida social, porque reconoce que el aprendizaje y la formación no dependen de contenidos escolares, sino de manifestaciones artísticas, narrativas y prácticas culturales que transmiten valores y conocimientos. De cierta forma, no solo enriquece a los individuos en su trayectoria personal, sino que fortalece la

cohesión social y la preservación de la memoria colectiva, considerando como un patrimonio compartido que potencia tanto el desarrollo académico como la formación integral.

2.2.12 Teoría del Conflicto de Karl Marx

Desde la teoría del conflicto de Karl Marx, la violencia estudiantil se entiende como un fenómeno arraigado en las desigualdades de clase y en las relaciones de poder dentro de la sociedad capitalista. Para abordar este problema de manera efectiva, es necesario reconocer y enfrentar las injusticias estructurales que subyacen a la crisis en la educación y trabajar hacia la construcción de un sistema educativo más equitativo y justo.

En la cual, la teoría del conflicto examina "el papel del conflicto en las estructuras y relaciones sociales, enfatiza que el cambio social surge de luchas entre grupos en clase y autoridad, ven a la sociedad como dominación grupal: el orden social es un estado temporal que resulta del dominio de un grupo sobre otro" (Kretchmar, 2024) Es decir, esta teoría tiene raíces en la corriente clásica como en el moderno, cuya obra se centró en la lucha de clases, las relaciones laborales y la crítica del capitalismo.

En este contexto, la teoría de conflicto indica que la sociedad está estructurada en base a relaciones desiguales de poder entre clases sociales, donde los grupos dominantes mantienen sus privilegios a través del control de recursos económicos, políticos y culturales. En este sentido, la educación puede analizarse como un espacio en el que se reproducen estas desigualdades, ya que la escuela no solo transmite conocimientos, sino que también legitima los valores, normas y expectativas de las clases sociales dominantes.

Alfaro & Cruz, (2010) indagan que el conflicto social es "un proceso de segregación que afecta la función del sistema social, que introduce la entropía generando problemas de

integración sistémica, afectando el estatus y los roles asumidos por los diferentes agentes sociales" (p. 64). Entendiendo, así que es un mecanismo de evolución social, en donde se introducen cambios cuantitativos dentro de las relaciones de poder, pero sin afectar la cualidad sistémica, la cual se desemboca en violencia estudiantil, pues el fracaso, la exclusión y la falta de reconocimiento alimentan tensiones entre los estudiantes.

En el contexto del análisis de la desigualdad y violencia estudiantil, permite percibir cómo los estudiantes de sectores sociales desfavorecidos enfrentan barreras que limitan su acceso a una educación de calidad. Entendiendo, que la diferencia en el capital económico y cultural genera desigualdad en el rendimiento escolar, en las oportunidades de participación y en la valoración social que reciben dentro de la institución, evidenciando expresiones de una estructura social más amplia, marcada por relaciones de poder y dominación.

Al mismo tiempo, el conflicto lleva no solo a "relaciones cambiantes dentro de la estructura social existente, sino que todo el sistema social sufre una transformación a causa del conflicto, cuando diversos grupos e individuos frustrados se esfuerzan por aumentar su asistencia" (Lewis, 1970) De tal forma, que sus demandas encontrarán la resistencia de aquellos que establecieron un interés creado en una forma de distribución de honor, riqueza, una oportunidad de evolución y reajuste de las estructuras de poder

No obstante, es importante reconocer que estas demandas enfrentan la resistencia de quienes se benefician del orden existente, esto refleja una tensión constante entre grupos dominantes y subordinados, donde buscan conservar sus privilegios y luchan por redistribuir recursos, prestigio y oportunidades. En cuanto al ámbito educativo, comprende cómo la desigualdad y la violencia estudiantil no son hechos aislados, sino expresiones de un conflicto

en que estudiantes de sectores vulnerables intentan abrir camino a un sistema que privilegia a quienes poseen mayor capital económico y cultural.

2.2.13 Desigualdad de género en el ámbito escolar

La equidad de género es un tema de gran relevancia en la educación, pues solo existe igualdad si tanto mujeres como hombres tienen acceso a una formación de calidad, a los bienes y servicios, al trabajo productivo y al conocimiento compartido. Los estereotipos tradicionales sobre los roles de género limitan la autonomía y desarrollo pleno de las niñas y adolescentes, en el contexto escolar, los roles de género influyen en las prácticas docentes y la forma en que se organiza la convivencia, donde los prejuicios sobre lo femenino y masculino se reproducen en las aulas, creando un currículo oculto que refuerza la inequidad.

Por ello, el entorno escolar sirve como escenario para la perpetuación de la desigualdad, la marginación, clasificación de las mujeres, y ocurrencia flagrante de prácticas injustas durante el transcurso del proceso académico, donde Pila, (2022) demuestra que:

> Las prácticas discriminatorias se incorporan a rutinas, procedimientos y enfoques que se han aceptado como normales en las instituciones educativas, estas prácticas se pueden encontrar en la vida cotidiana de quienes no dan importancia, incluyendo al personal, los docentes y los estudiantes. Debido a su normalidad y carácter repetitivo, los actos discriminatorios pasan desapercibidos porque se ocultan tras una variedad de lenguaje ambiguo, abuso de poder y agresión verbal y física.

Por tal motivo, la desigualdad de género en el ámbito escolar se manifiesta en diversas formas que afectan tanto el desarrollo académico como emocional de los estudiantes, donde las niñas enfrentan estereotipos que limitan sus aspiraciones, mientras que los varones son presionados a cumplir con roles asociados a la fuerza o liderazgo. Estas diferencias se reflejan en la distribución de responsabilidades dentro del aula, en la participación en actividades

escolares y en las expectativas que docentes y compañeros tienen sobre cada género, donde las alumnas pueden ser víctimas de acoso lo que impacta su rendimiento y autoestima.

Por ende, la desigualdad en el ámbito académico “son comportamientos que oprimen la confianza de mujeres en referente a su capacidad académica, reduciendo su desempeño académico y sus aspiraciones ocupacionales, generando una provocación en situaciones referentes al desarrollo individual, laboral, profesional y familiar de una mujer” (Guzmán, 2016) Donde los roles femeninos se enfocan en normas, conductas y valores que acentúan la vida privada sobre la pública, así las mujeres encuentran controles en desarrollar sus talentos.

Ante ello, es evidente que las desigualdades de género, responden a la prevalencia de una cultura patriarcal arraigada en la que se fundó una universidad conservadora, pues esta situación no limita el desarrollo personal y profesional de las mujeres, más bien empobrece la diversidad de pensamiento dentro de los espacios educativos. En la cual, se conoce que la desigualdad de género está presente en todos los aspectos de la vida tanto en la economía, política, sociedad y educación, es preocupante que aún se perpetúen roles que asignan a las mujeres una vida en lo doméstico, mientras que los hombres al liderazgo e innovación.

Desde otra perspectiva, la brecha de género en la educación “es un desafío persistente que refleja las desigualdades en el acceso, la participación y los resultados educativos entre los géneros, basándose en las tasas de abandono escolar, donde las niñas suelen abandonar la escuela en mayor proporción que los niños” (Sabando, 2023) Cabe mencionar que la desigualdad se manifiesta de diversas formas, a partir del acceso desigual a la escuela, las tasas desproporcionadas de abandono escolar entre los sexos y la separación continua en los campos de estudio y el empleo.

2.3 Marco Legal

2.3.1 Constitución de la República del Ecuador

Estas disposiciones constitucionales ofrecen el sustento máximo para exigir políticas y medidas que prevengan y sancionen la violencia en el ámbito educativo, así como promover la igualdad entre estudiantes. Donde, reconoce a las niñas, niños y adolescentes el derecho a la integridad física y psíquica, y a ser protegidos frente a toda forma de violencia, establece adoptar medidas contra la discriminación. De esta manera, se menciona los siguientes artículos que hacen referencia a educación:

Art. 26.- La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir. Las personas, las familias y la sociedad tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo.

Art. 27.- La educación se centrará en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico, en el marco del respeto a los derechos humanos, al medio ambiente sustentable y a la democracia; será participativa, obligatoria, intercultural, democrática, incluyente y diversa, de calidad y calidez; impulsará la equidad de género, la justicia, la solidaridad y la paz; estimulará el sentido crítico, el arte y la cultura física, la iniciativa individual y comunitaria, y el desarrollo de competencias y capacidades para crear y trabajar. La educación es indispensable para el conocimiento, el ejercicio de los derechos y la construcción de un país soberano, y constituye un eje estratégico para el desarrollo nacional.

Art. 28.- La educación responderá al interés público y no estará al servicio de intereses individuales y corporativos. Se garantizará el acceso universal, permanencia, movilidad y egreso sin discriminación alguna y la obligatoriedad en el nivel inicial, básico y bachillerato o su equivalente. Es derecho de toda persona y comunidad interactuar entre culturas y participar en una sociedad que aprende.

El Estado promoverá el diálogo intercultural en sus múltiples espacios, el aprendizaje se desarrollará de forma escolarizada y no escolarizada. La educación pública será universal y laica en todos sus niveles, y gratuita hasta el tercer nivel de educación superior inclusive.

Art. 29.- El Estado garantizará la libertad de enseñanza, la libertad de cátedra en la educación superior, y el derecho de las personas de aprender en su propia lengua y ámbito cultural. Las madres y padres o sus representantes tendrán la libertad de escoger para sus hijas e hijos una educación acorde con sus principios, creencias y opciones pedagógicas. (Constitución de la República del Ecuador, 2025)

2.3.2 Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI)

La LOEI regula el sistema educativo desde nivel inicial hasta bachillerato, e incluye disposiciones sobre convivencia, derechos de la comunidad educativa, prevención de violencia escolar, sanciones y mecanismos de atención.

Art. 6.- Obligaciones. - La principal obligación del Estado es el cumplimiento pleno, permanente y progresivo de los derechos y garantías constitucionales en materia educativa, y de los principios y fines establecidos en esta Ley. El Estado tiene las siguientes obligaciones adicionales:

a. Garantizar, bajo los principios de equidad, igualdad, no discriminación y libertad, que todas las personas tengan acceso a la educación pública de calidad y cercanía;

b. Asegurar que los establecimientos educativos sean espacios democráticos de ejercicio de derechos y convivencia pacífica;

c. Afianzar que el Sistema Nacional de Educación sea intercultural;

d. Garantizar la universalización de la educación en sus diferentes niveles, para niños, niñas, adolescentes y adultos y personas con escolaridad inconclusa, así como proveer infraestructura física, seguridad y equipamiento a los establecimientos educativos públicos.

e. Asegurar el mejoramiento continuo de la calidad de la educación;

f. Garantizar que todas las entidades educativas desarrollen una educación integral, coeducativa, con una visión transversal y enfoque de derechos;

g. Afianzar la aplicación obligatoria de un currículo nacional, en las instituciones públicas, municipales, privadas y fiscomisionales. El currículo se complementa de acuerdo a las especificidades culturales de las diversas instituciones educativas.

h. Erradicar todas las formas de violencia en el sistema educativo y velar por la integridad física, psicológica y sexual de la comunidad educativa, con particular énfasis en las y los estudiantes. (Ley orgánica de educación intercultural, 2011)

En el artículo 134 de la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), se estipulan como faltas graves, entre otras: Ocasionar daños a la infraestructura física y al equipamiento

del establecimiento educativo; Ocasionar daños a la propiedad pública o privada; e, Intervenir en actividades tendientes a promover la paralización del servicio educativo.

Este tipo de faltas serán analizadas al interior del establecimiento educativo, según la normativa que establece el Acuerdo Ministerial 434-12, en el Capítulo III: de las acciones educativas disciplinarias Artículo 11 y 13.

Por esta razón, la máxima autoridad del establecimiento educativo ha emitido las providencias para dar inicio a los procesos disciplinarios, mismas que contienen, entre otros aspectos, la determinación de suspensión para los estudiantes hasta que culmine el proceso investigativo. Esto último, en apego al último inciso del artículo 134 de la LOEI.

Los estudiantes involucrados en este proceso, están siendo notificados a través de sus representantes (en caso de ser menores de edad) y de manera directa (en caso de ser mayores de edad) con el inicio del proceso disciplinario, quienes tendrán tres días para presentar la documentación de descargo a la que hubiere lugar**.** (Ministerio de Educación, 2014)

La violencia en entornos educativos se declara de diversas formas: física, psicológica, sexual, simbólica, política, gineco obstétrica, etc., en todas sus expresiones, la violencia representa una barrera significativa para la construcción de sociedades justas y equitativas, (Ministerio de Educación, 2025) afectando no solo el bienestar psicológico y emocional de los estudiantes, docentes y profesionales de la educación, sino dejando secuelas profundas en la estructura misma del sistema educativo.

Desde esta perspectiva, se impulsa un enfoque centrado en la prevención activa de la violencia, que no solo busca contener sus efectos, sino también transformar las conductas y

dinámicas que la originan, con el objetivo de fomentar relaciones saludables y una convivencia pacífica en todos los espacios educativos

2.3.3 Protocolos y rutas de actuación en casos de violencia en el ámbito educativo

El Ministerio de Educación dispone de Protocolos y Rutas de Actuación frente a situaciones de violencia detectadas o cometidas en establecimientos educativos, estos protocolos incluyen rutas para casos de violencia entre estudiantes, institucional, sexual, entre otros. En la reforma se tipifica como contravención el acoso escolar, académico y ciberacoso, con sanciones que pueden incluir multas o privación de libertad en casos graves, esto convierte a ciertas manifestaciones de violencia escolar en conductas sancionables penalmente, más allá de sanciones educativas.

Como se ha establecido en este instrumento, la violencia sexual es toda acción que implique la vulneración o restricción del derecho a la integridad sexual y a decidir voluntariamente sobre la vida sexual y reproductiva propia, a través de amenazas, coerción, uso de la fuerza e intimidación.

Es violencia sexual la implicación de niñas, niños y adolescentes en actividades sexuales con una persona adulta o cualquier otra que se encuentre en situación de ventaja o entre pares cuando existe amenazas, coerción, uso de la fuerza e intimidación.

La prevención tiene por objeto reducir la aparición de situaciones de violencia sexual. Se centra en la enseñanza de cómo evitarlas y en las medidas que se deben adoptar cuando ya han sucedido. El rol que tiene que asumir toda la comunidad educativa es el de fomentar el respeto por el cuerpo y la sexualidad, la convivencia democrática en el establecimiento de los vínculos familiares, los derechos de los niños y niñas y el autocuidado de la salud.

Las acciones preventivas contribuyen a evitar la repetición de la violencia sexual y la revictimización; en relación con esta última, es importante vincular a la víctima y a sus familias con servicios de calidad para su tratamiento, disminuyendo así las secuelas psíquicas y físicas que conllevan este tipo de situaciones.

Una de las herramientas que se pueden usar como estrategia de prevención es la metodología de círculos restaurativos. Su uso implica un cambio de posicionamiento y de mentalidad, individual y colectiva, en relación con la gestión de las situaciones de conflicto, con el objetivo de fomentar el respeto mutuo, el sentido de responsabilidad, la reparación y la resolución cooperativa. (Ministerio de educación, 2020)

Se genera aprendizaje experiencial de una convivencia saludable que empodere a niñas, niños y adolescentes con lo cual se disminuye condiciones de vulnerabilidad y las/os aliente a denunciar hechos de violencia sexual. Esta metodología se indica como instrumento de prevención, jamás como herramienta de intervención con víctimas de violencia sexual.

Tipifica distintos tipos de agresión física, psicológica, sexual y acoso que pueden presentarse entre estudiantes, permite identificar las conductas violentas que trascienden la disciplina escolar y constituyen delitos, protegiendo a las víctimas. Así, no solo regula sanciones, sino que invita a reflexionar sobre la necesidad de protocolos efectivos, compañía psicológica y prevención, para garantizar que la escuela sea un espacio seguro y equitativo para todos los estudiantes.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

La metodología aplicada en el estudio Análisis de la desigualdad y violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, 2023, combina enfoques cuantitativos y analíticos que permiten abordar el problema, pues el uso del método cuantitativo, apoyado en encuestas y cuestionarios, facilita obtener datos medibles sobre la percepción de la desigualdad y la violencia escolar. Ademas, lo descriptivo aporta una caracterización precisa de la situación, mientras que la bibliográfica sustenta el marco teórico con aportes de diversos autores, sobre el tema de estudio.

3.1 Método de la investigación

3.1.1 Método Cuantitativo

Este tipo de método implica “conocer la realidad de los diferentes fenómenos sociales, que pueden conocerse a través de la percepción de las personas, los datos son productos de las mediciones realizadas a las variables observadas del objeto de estudio y su propósito es explicar y predecir” (Quezada et al., 2024) Es decir, posibilita a los estudiantes acercarse a entender el tema de estudio e implica procesos de razonamiento y reflexión de los datos obtenidos de carácter cuantificable

En este sentido, con este método permite obtener datos objetivos y medibles sobre el análisis de desigualdad y violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato lo que facilita identificar patrones, frecuencias y niveles de incidencia tanto de la desigualdad como de la violencia escolar. Este enfoque asegura una mayor confiabilidad en los resultados, que permiten comparar y establecer relaciones entre variables, ofreciendo un panorama claro de cómo estas situaciones afectan a los estudiantes en su entorno académico y social.

3.1.2 Método deductivo

El método deductivo "es un proceso lógico en el que se parte de una premisa general y se aplica la lógica para llegar a una conclusión específica, se considera un enfoque más riguroso y estructurado" (Suárez, 2024) por tal motivo, empieza con observaciones generales y luego aplica la lógica para llegar a una conclusión específica, en cuanto a tema de estudio sobre el análisis de la desigualdad social y violencia escolar en la unidad Educativa del Milenio de la Parroquia La Unión.

Por lo cual, el método deductivo en el estudio se aplica partiendo de principios y teorías sobre la desigualdad social y la violencia escolar para luego contrastarlos con la realidad concreta de los estudiantes de esta institución. A través de este enfoque, se busca comprobar si las manifestaciones de discriminación, exclusión o agresión que plantean los marcos teóricos se reflejan en el contexto de la unidad educativa, lo que permite explicar los fenómenos desde una perspectiva lógica y estructurada.

3.1.3 Método Analítico

Según Arias et al., (2024) indica que este método es "la evidencia documentada generada a través de la recopilación y evaluación científica de los datos obtenidos en la calificación y de las pruebas específicas de un ciclo de vida cuya finalidad es demostrar, consistencia de un proceso desde su capacidad para analizar una investigación" De este modo, nos ayudara a entender de forma más amplia el tema de estudio, por ende ampliar en análisis de desigualdad social y violencia en la institución mencionada.

Cabe decir, que se centra en analizar el problema en sus elementos esenciales para comprenderlo por separado las causas, expresiones y efectos de la desigualdad y la violencia

escolar, desde factores como contexto familiar, social y académico. Este procedimiento permite identificar cómo cada uno de estos aspectos influye en la dinámica estudiantil, para luego relacionarlos y construir una visión integral del fenómeno, aportando bases sólidas para proponer posibles estrategias de prevención y solución dentro del ámbito educativo.

3.2. Tipo de Investigación

3.2.1. Investigación descriptiva

Una investigación descriptiva consiste en "llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas, datos enfocados en comportamientos, componentes y estructura vinculados con hechos educativos" (Valle & Manrique, 2022). Este tipo de investigación no busca identificar las causas o relaciones entre sucesos, misma que describe una experiencia a partir de los datos obtenidos de la investigación real sobre violencia escolar.

La ejecución de la investigación descriptiva en este proyecto orienta a detallar y caracterizar de manera precisa las expresiones de desigualdad y violencia que experimentan los estudiantes, este tipo de investigación no busca explicar las causas profundas, sino describir cómo, con qué frecuencia y en qué formas se presentan estas problemáticas en el contexto escolar. A través de la recopilación de datos, se obtiene un panorama claro sobre las percepciones, experiencias y realidades de los jóvenes, lo que facilita identificar patrones de comportamiento y brindar una visión concreta de la situación dentro de la institución.

3.2.2. Investigación bibliográfica

Para Quezada et al., (2024) la investigación bibliográfica constituye una etapa esencial en el desarrollo de un trabajo académico, implica consultar distintas fuentes de información de las

bases de datos, buscadores, repositorios, etc., y recuperar documentos en distintos formatos". Es decir, es el proceso que contribuye a sustentar teóricamente cada concepto que forman parte del enfoque de investigación social sobre el tema de desigualdad y violencia escolar.

Es decir, con esta investigación en el estudio consiste en la revisión, análisis y síntesis de fuentes teóricas, libros, artículos científicos, informes y documentos relacionados con la desigualdad social y la violencia escolar. Este tipo de investigación permite fundamentar el marco teórico, identificar enfoques y aportes de distintos autores, para comparar experiencias y resultados obtenidos en otros contextos educativos, brindando el sustento académico para comprender el problema desde una perspectiva amplia y contrastar la información teórica con los datos obtenidos en el estudio de campo.

3.3. Técnicas e instrumentos de investigación

3.3.1 Encuesta

La encuesta "recopila las percepciones, opiniones o representaciones de los sujetos, con un cuestionario compuesto por preguntas cerradas formuladas con precisión, siendo claras y relevantes para poder recoger la información necesaria" (Valle & Manrique, 2022) En este aspecto, esta técnica permite recopilar información directa de los estudiantes, a partir de un cuestionario estructurado con preguntas cerradas, para recoger datos sobre las percepciones, experiencias y actitudes frente a la desigualdad y la violencia escolar.

Esta herramienta permite medir la frecuencia de ambientes conflictivas, identificar patrones de conductas y conocer la opinión de los estudiantes de manera sistemática, facilitando un análisis estadístico que respalde los resultados del estudio y contribuya a generar conclusiones objetivas sobre violencia en la Unidad Educativa del Milenio.

3.3.2 Cuestionario

Un cuestionario "es una herramienta valiosa en la recopilación de información y se utiliza en diversos campos, incluye la búsqueda, evaluación, educación y evaluación del desempeño, es decisivo para obtener resultados precisos y confiables" (Medina et al., 2023) Debe tener preguntas claras y concisas, que permitan al participante proporcionar información precisa y relevante, es valiosa para la recopilación de información, de manera responsable y cuidadosa.

Este instrumento permite obtener información detallada de los estudiantes sobre sus experiencias y percepciones respecto a la desigualdad y la violencia escolar, en la cual incluye preguntas cerradas, que permiten comparar datos cuantitativos, para conocer opiniones y comentarios más profundos. Su aplicación sistemática contribuye a organizar la información de manera clara, identificar tendencias y patrones de comportamiento, y facilitar un soporte consistente para el análisis de la situación estudiantil dentro de la institución.

3.4. Criterio de inclusión y criterio de exclusión

3.4.1 Criterio de inclusión

- Estudiantes matriculados en tercer bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio.
- Estudiantes que asistan regularmente a clases y participen en actividades académicas.
- Adolescentes entre 15 y 18 años que cursen dicho nivel.
- Participantes que acepten voluntariamente responder encuestas
- Estudiantes que revelen experiencias relacionadas con desigualdad social y violencia escolar.

3.4.2 Criterio de exclusión

- Estudiantes que no pertenecen al tercer año de bachillerato.
- Estudiantes con inasistencia frecuente o abandonaron el ciclo escolar.
- Estudiantes sin consentimiento informado del estudiante o representante legal.

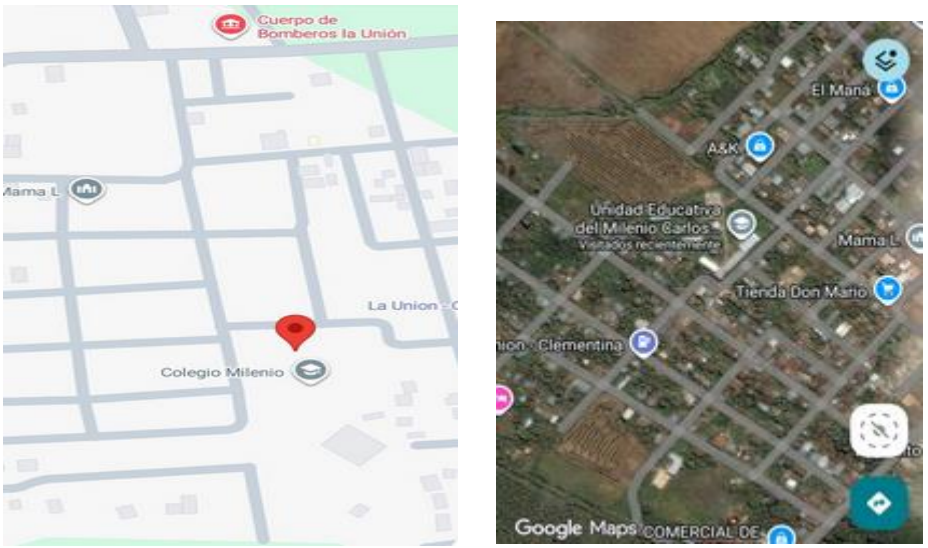
- Estudiantes con dificultades cognitivas o aprendizaje severas.
- Personas externas a la institución docentes, familiares y personal administrativo.

3.5 Población y muestra

Para la ejecución del presente proyecto investigativo en referencia al análisis de la desigualdad y violencia estudiantil en los estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio, contamos con una población está conformada por los 44 estudiantes que cursan el tercer año de bachillerato en la institución, ya que representan la totalidad del grupo objeto de estudio.

De esta manera, la muestra es tomada de manera aleatoria, es decir, se incluye a los 44 estudiantes en el análisis, debido al tamaño reducido de la población, lo que permite obtener información completa y representativa sobre las experiencias y percepciones de desigualdad y violencia escolar en este grupo específico. Esto asegura resultados confiables y evita sesgos que podrían generarse al seleccionar solo una parte de los estudiantes.

3.6 Localización geográfica del estudio



Fuente: Google Maps

CAPÍTULO IV – RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Resultados

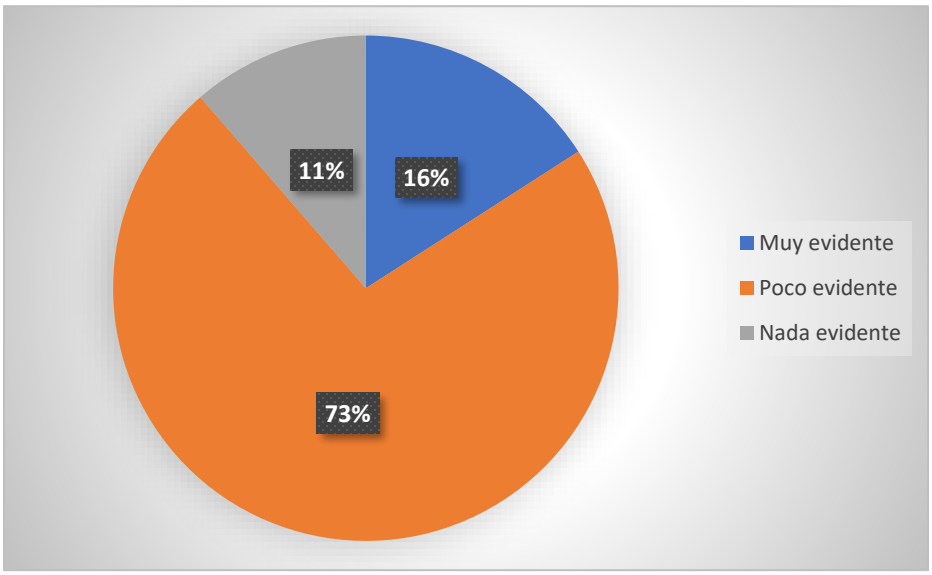
1. ¿Qué tan evidentes son las diferencias en el acceso a recursos básicos (como alimentos, vivienda o servicios básicos) entre los estudiantes de tu institución?

Tabla 1.- Diferencias en acceso a recursos básicos.

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Muy evidente	7	16%
Poco evidente	32	73%
Nada evidente	5	11%
Total	44	100%

Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Figura 3.- Diferencias en acceso a recursos básicos



Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Análisis e interpretación: De los 44 estudiantes encuestados, el 73% percibe poco evidentes, un 16% considera muy evidentes y un 11% opina que no son evidentes. Estos resultados permiten inferir que en la institución educativa la desigualdad en cuanto al acceso a recursos básicos no es percibida como un problema grave, sin embargo, la existencia de desigualdades es muy evidentes donde indica que hay brechas socioeconómicas notorias.

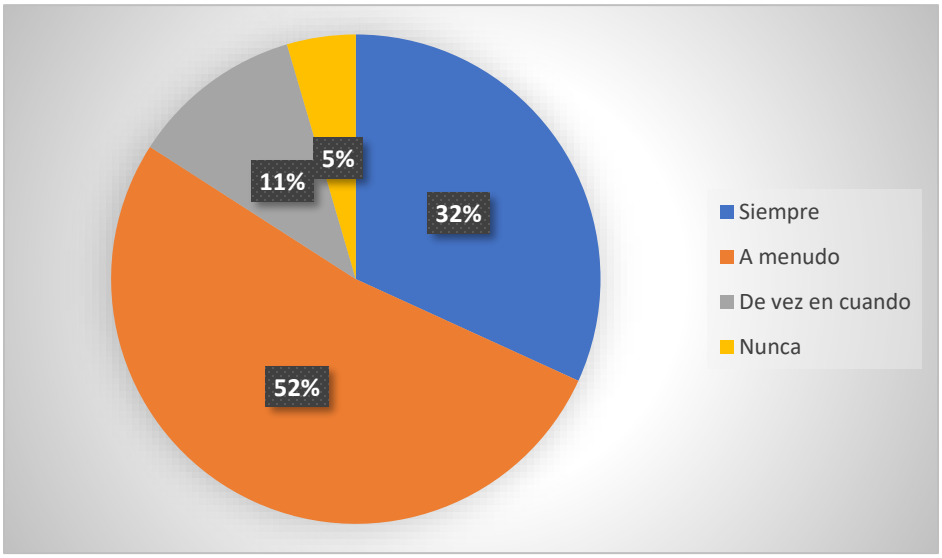
2. ¿Con qué frecuencia observas conflictos derivados de las diferencias sociales en tu institución?

Tabla 2.- Conflictos por diferencias sociales

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	14	32%
A menudo	23	52%
De vez en cuando	5	11%
Nunca	2	5%
Total	44	100%

Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Figura 4.- Conflictos por diferencias sociales



Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Análisis e interpretación: El 52% indica a menudo, el 32% afirma que ocurren siempre, en menor medida, un 11% señala de vez en cuando y apenas un 5% menciona nunca. Esto evidencia que, la población estudiantil percibe la presencia constante de conflictos vinculados a desigualdades sociales, indica que la desigualdad social no solo se percibe, sino que genera tensiones que afectan la convivencia escolar, donde muestra preocupación por su recurrencia, lo que sugiere la necesidad de fortalecer programas de inclusión, respeto y equidad en la comunidad educativa.

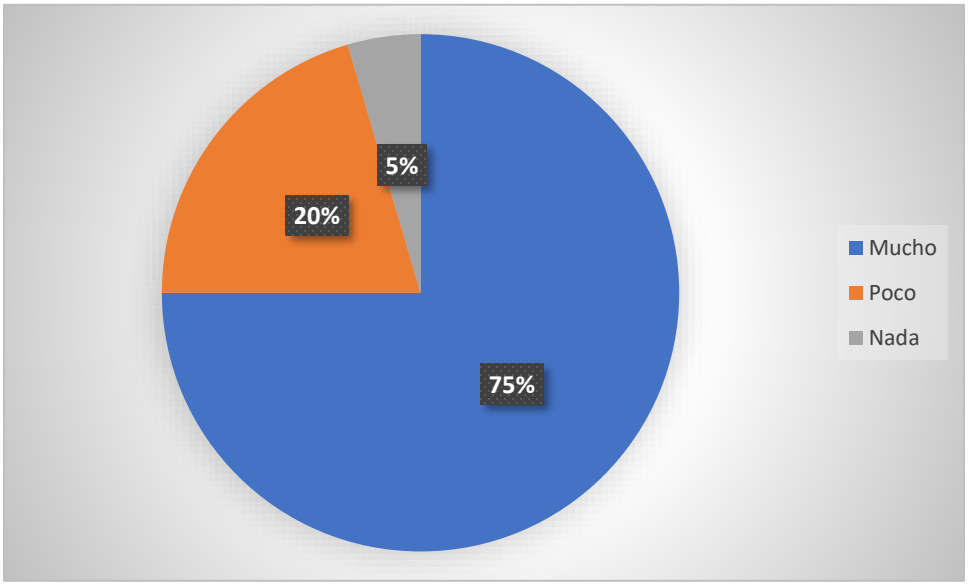
3. ¿En qué medida crees que tu situación económica afecta tu participación en actividades escolares (como excursiones o eventos)?

Tabla 3.- Situación afecta a participación escolar

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	33	75%
Poco	9	20%
Nada	2	5%
Total	44	100%

Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Figura 5.- Situación afecta a participación escolar



Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Análisis e interpretación: El 75%, considera mucho, el 20% manifiesta que influye poco, mientras el 5% opina que nada. Donde existe una clara tendencia de limitación económica que restringe la integración de los estudiantes en actividades extracurriculares, donde se muestran que la situación económica constituye un factor preciso en la participación escolar, donde estudiantes sienten que sus posibilidades de integrarse a eventos y actividades están condicionadas por sus recursos, esta situación puede generar exclusión, desigualdad en las experiencias educativas y afectar la motivación y el sentido de pertenencia de los alumnos.

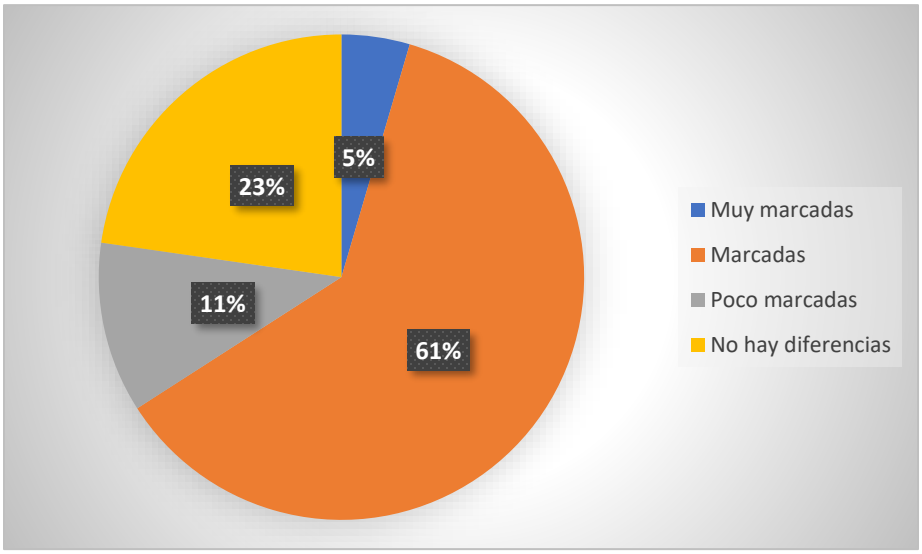
4. ¿Cómo percibes las diferencias económicas entre los estudiantes en términos de oportunidades académicas?

Tabla 4.- Diferencias económicas entre estudiantes

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Muy marcadas	2	5%
Marcadas	27	61%
Poco marcadas	5	11%
No hay diferencias	10	23%
Total	44	100%

Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Figura 6.- Diferencias económicas entre estudiantes



Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Análisis e interpretación: El 61% considera marcadas, mientras un 5% percibe muy marcadas, un 23% opina no existen diferencias y un 11% cree poco marcadas. Es decir, la condición económica incide en el acceso y beneficio de oportunidades académicas dentro de la institución, sin duda las desigualdades económicas influyen en el ámbito académico, pues los alumnos perciben que limitan las oportunidades educativas, aunque existe un grupo que minimiza la percepción donde refleja que la situación socioeconómica puede convertir un factor en el rendimiento, acceso a recursos y aportación en actividades escolares.

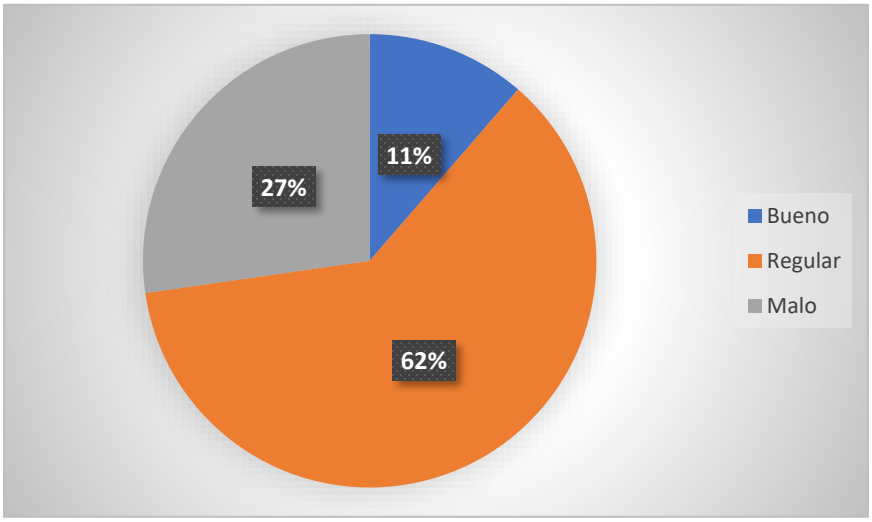
5. ¿Cómo evalúas el acceso que tienes a recursos educativos (como libros, internet, materiales escolares) en comparación con tus compañeros?

Tabla 5.- Acceso a recursos educativos

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Bueno	5	11%
Regular	27	62%
Malo	12	27%
Total	44	100%

Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Figura 7.- Acceso a recursos educativos



Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Análisis e interpretación: De los encuestados, el 62% evalúa regular, un 27% considera malo y solo un 11% dice bueno, esto evidencia que la mayoría de los estudiantes perciben controles en el acceso a libros, internet y materiales escolares, y que una proporción importante se encuentra en una situación claramente desfavorable. Los resultados reflejan que el acceso a recursos educativos no es equitativo dentro de la institución, pues estudiantes consideran que su acceso es solo regular o malo, esta situación puede impactar de forma negativa en el rendimiento académico y en la igualdad de oportunidades, pues limita la capacidad de estudiantes para cumplir con tareas, proyectos o reforzar sus aprendizajes.

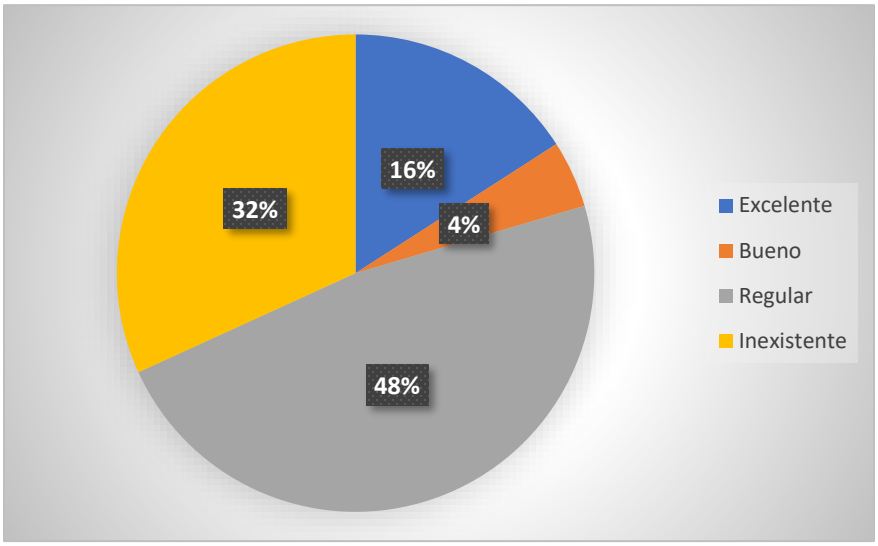
6. ¿Cómo describirías el nivel de apoyo emocional que recibes de los profesores o del personal de la institución?

Tabla 6.- Nivel de apoyo emocional de profesores

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	7	16%
Bueno	2	4%
Regular	21	48%
Inexistente	14	32%
Total	44	100%

Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Figura 8.- Nivel de apoyo emocional de profesores



Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Análisis e interpretación: De los 44 estudiantes encuestados, el 48% percibe como regular, el 32% afirma inexistente, un 16% lo califica como excelente y un 4% lo considera bueno. Estos resultados muestran que los estudiantes no perciben un apoyo emocional sólido por parte de la institución, donde existe una carencia en el apoyo emocional ofrecido por docentes y personal educativo, lo cual puede afectar el bienestar, motivación y la convivencia escolar, sin embargo, existe un pequeño grupo que valora de forma positiva este apoyo, pues los estudiantes consideran que el apoyo es insuficiente o nulo.

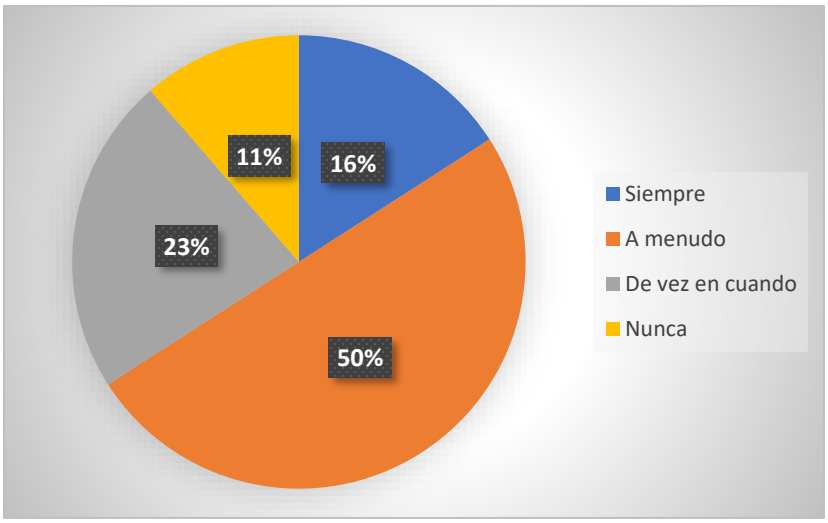
7. ¿Con qué frecuencia recibes insultos o burlas en el entorno escolar?

Tabla 7.- Frecuencia que recibes insultos en la escuela

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	7	16%
A menudo	22	50%
De vez en cuando	10	23%
Nunca	5	11%
Total	44	100%

Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Figura 9.- Frecuencia que recibes insultos en la escuela



Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Análisis e interpretación: El 50% afirma que a menudo recibe insultos o burlas en el entorno escolar, mientras que el 16% señala que esto ocurre siempre, el 23% manifiesta que sucede de vez en cuando, y el 11% declara que nunca ha sido víctima de estas situaciones. Estos datos evidencian que la mayoría de estudiantes experimenta con frecuencia actos de violencia escolar, esto afecta a la convivencia escolar, autoestima, rendimiento académico y salud emocional de los alumnos, siendo urgente aplicar estrategias de prevención, campañas de concienciación y programas de mediación que promuevan el respeto y la empatía en la institución.

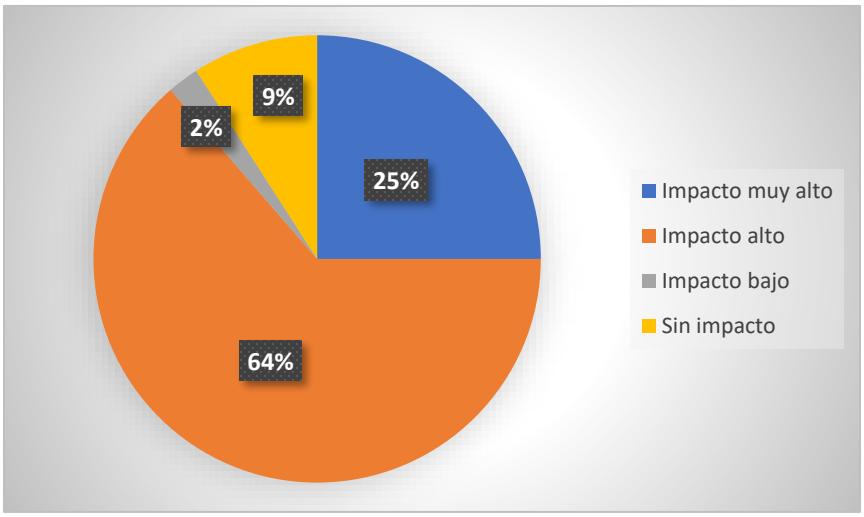
8. ¿Qué impacto tienen los insultos o burlas en tu autoestima o desempeño académico?

Tabla 8.- Impacto de insultos en el desempeño académico

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Impacto muy alto	11	25%
Impacto alto	28	64%
Impacto bajo	1	2%
Sin impacto	4	9%
Total	44	100%

Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Figura 10.- Impacto de insultos en el desempeño académico



Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Análisis e interpretación: De los encuestados, el 64% considera tienen un impacto alto en su autoestima, mientras un 25% señala que el impacto es muy alto, en contraste, un 2% percibe un impacto bajo y un 9% asegura que no tienen ningún efecto. Esto revela que, estas agresiones afectan a su vida escolar y personal, en la cual generan efectos profundos en el bienestar emocional y el rendimiento académico, lo cual puede derivar en desmotivación, bajo rendimiento e incluso abandono escolar, una minoría indica que el impacto es bajo lo cual refleja la urgencia de efectuar programas de prevención del acoso escolar y estrategias de fortalecimiento de la autoestima estudiantil.

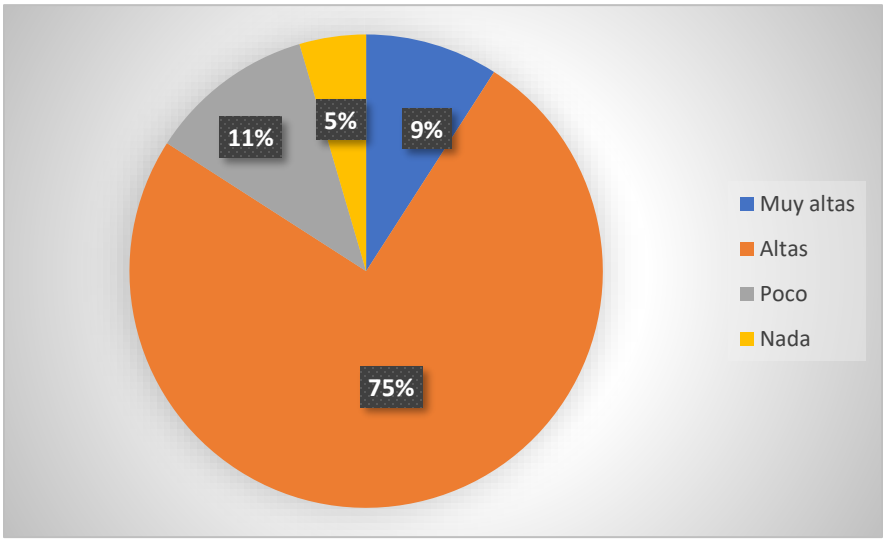
9. ¿En qué medida crees que las diferencias económicas o sociales influyen en el trato que reciben de tus compañeros?

Tabla 9.- Medida que influye las diferencias económicas entre compañeros

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Muy altas	4	9%
Altas	33	75%
Poco	5	11%
Nada	2	5%
Total	44	100%

Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Figura 11.- Medida que influye las diferencias económicas entre compañeros



Fuente: Bósquez, Heidy (2025)

Análisis e interpretación: Esta interrogante, un 75% considera que las diferencias económicas influyen de manera alta, mientras un 9% percibe que es muy alta, un 11% cree que es poca y solo un 5% opina que no existe tal impacto. Cuyos resultados reflejan que las diferencias económicas y sociales generan una fuerte incidencia en la forma en que los estudiantes son tratados dentro de la institución, debido a la influencia de las desigualdades, lo cual deriva en discriminación, exclusión social y conflictos interpersonales., no solo afecta al acceso a recursos o actividades, sino a la dinámica social y al clima escolar

4.2 Discusión

En cuanto a la discusión, se visibiliza que los resultados obtenidos muestran que, aunque una proporción minoritaria de estudiantes percibe diferencias muy evidentes en el acceso a recursos básicos, la mayoría considera estas diferencias poco evidentes. Esto sugiere que, en términos generales, la institución mantiene cierto nivel de equidad en las necesidades básicas de los estudiantes. Sin embargo, la existencia de un grupo que sí experimenta desigualdad indica que algunos alumnos se encuentran en situaciones de vulnerabilidad que podrían afectar su bienestar y desarrollo integral, reflejando un patrón de desigualdad que no debe ser subestimado.

La frecuencia con la que se presentan conflictos derivados de diferencias sociales es notable, ya que la mayoría de los estudiantes afirma que estos conflictos ocurren siempre o a menudo. Esto evidencia que la desigualdad no solo se percibe, sino que se traduce en tensiones y enfrentamientos entre los estudiantes. Dichos conflictos representan un factor de riesgo para la convivencia escolar, pues pueden afectar el clima institucional y la capacidad de los alumnos para interactuar de manera positiva con sus pares, contribuyendo a un ambiente educativo más hostil.

Por ende, la situación económica de los estudiantes influye de forma directa en su participación en actividades escolares, como excursiones o eventos. Tres de cada cuatro estudiantes señalan que su situación económica limita significativamente su integración a estas actividades. Este hallazgo refleja que las desigualdades económicas no solo establecen la vida cotidiana de los estudiantes, sino su desarrollo social y académico, restringiendo oportunidades de aprendizaje adicional y de formación integral que son fundamentales durante la etapa de bachillerato.

En relación con las oportunidades académicas, la mayoría de estudiantes percibe diferencias marcadas o muy marcadas derivadas de su condición económica, esto sugiere que la desigualdad económica impacta en el acceso a recursos educativos y en la posibilidad de aprovechar al máximo las oportunidades de aprendizaje. La percepción predominante de desigualdad académica resalta la necesidad de que la institución implemente medidas que garanticen equidad, asegurando que todos los alumnos puedan desarrollarse académicamente sin que las limitaciones económicas sean un obstáculo.

Además, la evaluación del acceso a recursos educativos como libros, internet y materiales escolares revela que la mayoría de los estudiantes cuenta con un acceso regular o malo, este déficit de recursos puede repercutir en el rendimiento académico, generar frustración y aumentar la brecha entre estudiantes con diversos contextos socioeconómicos. Los resultados evidencian que la desigualdad en el medio de recursos educativos constituye un factor esencial que contribuye a la exclusión y limitación de oportunidades de aprendizaje en la institución.

En este sentido, existe factores clave relacionados con la desigualdad y la violencia estudiantil, enfocadas en la desigualdad socioeconómica factor que arraiga el 75% asegura que su situación económica limita su participación escolar, y más del 60% reconoce que las oportunidades académicas están condicionadas por la economía familiar. Esto sugiere que la desigualdad en la institución no solo está presente, sino que configura de manera decisiva las experiencias educativas, generando exclusiones silenciosas que rara vez se visibilizan en la institución.

Tal como menciona Gaona et al., (2025), la desigualdad social y económica en el ámbito escolar no solo limita el acceso a recursos y oportunidades académicas, sino que también influye en la dinámica emocional y social de los estudiantes, generando situaciones de exclusión, conflictos interpersonales y afectando la autoestima. En el contexto de la Unidad Educativa del Milenio, Parroquia La Unión, estos hallazgos refuerzan la evidencia obtenida en la investigación, donde las diferencias económicas y sociales se reflejan tanto en la participación en actividades escolares como en el trato recibido por los compañeros, consolidando la relación entre desigualdad y violencia estudiantil.

De este modo, la percepción sobre el apoyo emocional ofrecido por los profesores y el personal de la institución indica que casi la mitad de los estudiantes recibe solo un apoyo regular, y consideran que es inexistente, pues la carencia de apoyo emocional refuerza los efectos negativos de la desigualdad y la violencia, incrementando la vulnerabilidad de los alumnos. Esto muestra que, además de la desigualdad económica y recursos, los estudiantes enfrentan una falta de acompañamiento psicoemocional que puede afectar su bienestar, autoestima y capacidad para enfrentar conflictos escolares.

Se evidencia que el factor l falta de apoyo emocional por parte de docentes y personal institucional refuerza estas problemáticas, así la mitad de los estudiantes percibe un apoyo insuficiente y un 32% siente que simplemente no existe. Este dato revela una grave falla institucional: la escuela no está cumpliendo su rol protector, ya que, frente a un contexto donde las desigualdades y la violencia están presentes, el acompañamiento emocional debería ser un eje central de la práctica educativa, profundiza la vulnerabilidad de los estudiantes, especialmente de aquellos que ya enfrentan exclusiones por motivos económicos.

Al mismo tiempo, la violencia verbal, manifestada a través de insultos y burlas, es frecuente dentro de la institución, siendo percibida como un problema que afecta a la mayoría de estudiantes, donde estas agresiones tienen un impacto alto o muy alto en su autoestima y desempeño académico. Esto evidencia que la violencia estudiantil no solo se presenta como un fenómeno aislado, sino que tiene consecuencias significativas en la salud emocional y en la motivación escolar de los jóvenes, intensificando los efectos de la desigualdad social y económica.

Finalmente, los resultados muestran que las diferencias económicas y sociales influyen notablemente en el trato que reciben los estudiantes por parte de sus compañeros, pues la percepción de discriminación y desigualdad en la convivencia escolar evidencia que la violencia estudiantil y las tensiones sociales están estrechamente relacionadas con factores socioeconómicos. Estos hallazgos confirman que, para abordar la desigualdad y la violencia en la institución, es necesario implementar estrategias integrales que contemplen apoyo académico, psicoemocional y programas de inclusión social que promuevan equidad y respeto entre todos los estudiantes.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

En conclusion, en el análisis de las principales formas de desigualdad presentes en el contexto educativo de los estudiantes del tercer año de bachillerato, se evidencia que la inequidad se manifiesta en diversos ámbitos: acceso limitado a recursos tecnológicos, diferencias en el contorno familiar,conclusión, en el análisis de las principales formas de desigualdad presentes en el contexto educativo de los estudiantes del tercer año de bachillerato, se evidencia que la inequidad se manifiesta en diversos ámbitos: acceso limitado a recursos tecnológicos, diferencias en el contorno familiar y desigualdad en las oportunidades de aprendizaje. Estas brechas refleja una falta de equidad dentro del sistema educativo, que condicionan el desarrollo académico y emocional de los estudiantes, por la falta de estrategias pedagógicas, generando un entorno escolar donde el mérito personal se ve opacado por las condiciones sociales y económicas.

En la institución y su relación con la convivencia escolar, se determina que las expresiones más frecuentes incluyen la violencia verbal, psicológica y, en menor medida, física, cuyas conductas deterioran el clima escolar, generan miedo y desconfianza entre compañeros, afectando la formación integral del alumno. La falta de una intervención de los docentes contribuye a la regulación de estas actitudes, que debilita los lazos de respeto y empatía entre estudiantes, es esencial reconocer que la violencia no solo proviene conflictos individuales, sino de un entorno institucional que no siempre fomenta una cultura de paz y respeto.

Se concluye que la realidad de los estudiantes está marcada por condiciones estructurales externas al ámbito escolar, factores como pobreza, desintegración familiar, falta de apoyo

emocional y precariedad educativa actúan como detonantes que agravan las problemáticas observadas. Estas condiciones influyen en la conducta, rendimiento académico e interacción social de los jóvenes, por tanto, la escuela no solo refleja las desigualdades existentes en la sociedad, sino que se convierte en un espacio donde dichas desigualdades se perpetúan.

5.2. Recomendaciones

Con fin de reducir las desigualdades educativas, es necesario implementar políticas escolares que garanticen igualdad de oportunidades y acceso equitativo a los recursos pedagógicos, a partir de desarrollar programas de apoyo académico y emocional dirigidos especialmente a estudiantes en situación de vulnerabilidad, así como capacitar a los docentes en estrategias inclusivas. Además, la escuela debe fomentar un enfoque pedagógico que valore la diversidad, promueva la participación activa de todos los estudiantes y fortalezca el sentido de comunidad educativa, con el fin de crear un entorno más justo y equitativo.

Ante la presencia de distintos tipos de violencia estudiantil, se sugiere establecer protocolos de prevención e intervención temprana que involucren tanto a docentes como a estudiantes y padres de familia. Es fundamental promover talleres de educación emocional, resolución pacífica de conflictos y valores de convivencia, con el fin de fortalecer la empatía y el respeto mutuo, para que la institución fomente espacios de diálogo donde los estudiantes puedan expresar sus inquietudes y ser escuchados, consolidando una cultura escolar basada en la armonía y la cooperación.

Para enfrentar los factores socioeconómicos, familiares y escolares que perpetúan la desigualdad y la violencia, se recomienda articular esfuerzos entre la institución educativa, las familias y las entidades comunitarias, donde la escuela debe funcionar como un centro de

apoyo integral que no solo brinde formación académica, sino acompañamiento psicológico y social. Es conveniente promover proyectos de orientación familiar, asistencia educativa y programas de inclusión social, con el fin de mitigar los efectos de la pobreza y fortalecer las condiciones que favorecen una convivencia escolar sana y equitativa.

BIBLIOGRAFÍA

Alfaro, R., & Cruz, O. (2010). Teoría del conflicto social. *Revista de Ciencias Sociales*, *3*(128). https://www.redalyc.org/pdf/153/15319334005.pdf

Argumánez, M., & Ferro, H. (2023). Impacto de la Desigualdad Económica en la Educación y el Desarrollo Social de Jóvenes en Comunidades de Santo Domingo. *Revista de Investigación Multidisciplinaria Iberoamericana*, *3*(1). https://revistarimi.net/index.php/home/article/view/143/158

Arias, K., Cavazos, A., Abud, M., García, R., & Cortéz, R. (2024). Desarrollo y Validación de un Método Analítico. *Revista Científica Multidisciplinar Ciencia Latina*, *8*(5). https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/14185/20309

Aspiazu, F., Castro, H., López, R., Macay, C., & Blacio, L. (2024). El Acceso a Materiales Educativos Actualizados Sobre Tecnología en el Ámbito de la Educación. *Revista Científica Multidisciplinar Ciencia Latina*, *8*(5). https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/13610/19547

Barragán, B., Zaruma, Y., Vergara, A., & Casquete, C. (2023). Influencia de las estrategias y recursos didácticos en el proceso de enseñanza - aprendizaje en educación básica. *JOURNAL OF SCIENCE AND RESEARCH*, *8*(4). https://revistas.utb.edu.ec/index.php/sr/article/view/2953/2604

Barrios, I., Moreira, M., & Vera, P. (2025). Educación en contextos de crisis: revisión sistemática sobre desafíos y estrategias de respuesta en América Latina. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual ALCON*, *5*(3). https://soeici.org/index.php/alcon/article/view/583/964

Bernstein, B. (1975). *Clases, códigos y control. Estudios teóricos para una sociología del lenguaje*. Editorial Akal. https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/clasescodigocontrol.pdf

Bourdieu, P. (1986). *Las formas del capital*. https://www.marxists.org/reference/subject/philosophy/works/fr/bourdieu-forms-capital.htm

Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (1979). *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Editorial Laia S. A. https://es.scribd.com/doc/22875893/Pierre-Bourdieu-y-Jean-Claude-Passeron-La-reproduccion

Bravo, J., & Párraga, L. (2024). La desigualdad laboral y la deserción académica en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. *Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*. https://doi.org/10.15257/EHQUIDAD.2025.0002

Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista de Paz y Conflictos*, *2*. https://www.redalyc.org/pdf/2050/205016389005.pdf

Carhuas, L., Cáceres, M., & Salvatierra, Á. (2023). Causas, efectos y prevención del bullying escolar en niños y adolescentes. *Revista de Investigación En Ciencias de La Educación Horizontes*, *7*(29). https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/1009/1897

Castaneda, C. (2024). Factores que intervienen en el desarrollo de los adolescentes durante su etapa escolar. Un estado del arte. *Revista Texto*, *28*. https://revistas.upb.edu.co/index.php/textos/article/view/9397/7575

Castillo, L. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Revista Internacional de Investigación En Educación Magis*, *4*(8), 418. http://magisinvestigacioneducacion.javeriana.edu.co/

CEPAL. (2025, September 27). *Conceptos clave de la desigualdad socioeconómica | Caja de herramientas*. https://igualdad.cepal.org/es/socioeconomica/conceptos-clave-de-la-desigualdad-socioeconomica

Claridge, T. (2015, April 22). *Bourdieu y el capital social – teoría del capital.* Instituto de Capital Social. https://www.socialcapitalresearch.com/bourdieu-on-social-capital-theory-of-capital/

Constitución de la República del Ecuador. (2025, October 2). *ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL ESTADO*. https://www.lexis.com.ec/biblioteca/constitucion-republica-ecuador#E2BA84B0EB17B3A67976F63877C2CE69B25362BB_7C418FD6944F74971C5C4D6510E9848B9E78B767

Diaz, D., & Fuentes, I. (2018). Adolescencia y autoestima: su desarrollo desde las instituciones educativas. *Revista Conrado*, *14*(64). http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v14n64/1990-8644-rc-14-64-98.pdf

Díaz, R., Osses, E., & Rodríguez, N. (2022). Ser mapuche del campo en Chile: Diferencias para autoestima y motivación académica en adolescentes. *Revista Mexicana de*

Investigación Educativa, *27*(94). https://www.redalyc.org/journal/140/14072628009/html/

Di Napoli, P. (2016). La violencia en las escuelas secundarias desde tres perspectivas de análisis. Hacia un estado del arte. *Revista Zona Próxima*, *24*. https://doi.org/10.14482/zp.22.5832

Echeverría, P., & Paredes, A. (2025). El desarrollo de habilidades sociales en estudiantes adolescentes desde una perspectiva educativa. *Revista IVECOM*, *5*(4). https://www.revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/3744/943

Embleton, S. (2024). Bullying (Acoso Escolar): La cultura del agresor (Bully). *Revista Científica Multidisciplinar Ciencia Latina*, *8*(3). https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/11405/16707

Failache, E., Salas, G., & Vigorito, A. (2018). Desarrollo en la infancia y trayectorias educativas de los adolescentes. Un estudio con base en datos de panel para Uruguay. *Revista El Triste Económico*, *85*(1). https://www.scielo.org.mx/pdf/ete/v85n337/2448-718X-ete-85-337-81.pdf

Favila, A., & Navarro, L. (2017). Desigualdad educativa y su relación con la distribución del ingreso en los estados mexicanos. *Revista de Investigación Educativa*, *29*, 79. https://www.scielo.org.mx/pdf/cpue/n24/1870-5308-cpue-24-00075.pdf

Folleco, J., Zambrano, A., Rojas, V., & Morales, A. (2023). Desigualdades socioeconómicas y su relación con el acceso a la educación: el caso Ecuador. *Revista Universidad y Sociedad*, *15*(2). https://orcid.org/0000-0002-0885-0857

Freire, P. (1970). *Pedagogía Del Oprimido*. https://es.scribd.com/document/315530741/Freire-Pedagogia-del-oprimido

Gaona, L., Jiménez, M., & Vaca, A. (2025). Factores psicosociales en adolescentes de educación secundaria: un análisis mediante la herramienta POSIT. *Revista Científica Innova*, *3*(3). https://innovasciencejournal.omeditorial.com/index.php/home/article/view/100/224

Goffman, E. (1961). *Distancia de roles. Encuentros: Dos estudios sobre la sociología de la interacción*.

Goffman, E. (1986). *Interaccionismo Simbólico: Teoría Sociológica Contemporánea* (Universidad de Salamanca, Ed.). https://www.studocu.com/es/document/uned/teorias-sociologicas/interaccionismo/14765128

Gómez, G., & Rivas, M. (2017). Resiliencia académica, nuevas perspectivas de interpretación del aprendizaje en el contexto de vulnerabilidad social. *Revista Calidad En La Educación*, *47*. https://www.scielo.cl/pdf/caledu/n47/0718-4565-caledu-47-00215.pdf

González, E. (2023). *La violencia escolar desde la perspectiva de los estudiantes del subnivel elemental y medio de una el contexto unidad educativa de Cuenca.* [Universidad Nacional de Educación]. https://repositorio.unae.edu.ec/server/api/core/bitstreams/232dcb43-23f0-4ade-8535-d2f7fd2de865/content

Guamán, M. (2024). *Imagen corporal y autoestima en adolescentes.* [Universidad Nacional de Chimborazo].

http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/14944/1/Guaman%20S.%2c%20Mayra%20A.%20%282025%29%20Imagen%20corporal%20y%20autoestima%20en%20adolescentes.pdf

Güemes, H., Ceñal, G., & Hidalgo, V. (2017, June). *Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales | Pediatría integral*. Departamento de Endocrinología. https://www.pediatriaintegral.es/publicacion-2017-06/desarrollo-durante-la-adolescencia-aspectos-fisicos-psicologicos-y-sociales/

Guerrero, N. (2022). *Autoestima y rendimiento académico en adolescentes de una Unidad Educativa de la Ciudad de Ambato* [Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Ambato]. https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/49b94e10-0a50-4f95-9ba6-8c04a64afd6c/content

Guzmán, J. (2016). Las inequidades de género en la educación superior. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, *XXVI* (2), 61–69. https://www.redalyc.org/journal/654/65456042004/html/

Herrera, M. (2023). Efectos del Bullying en el bajo rendimiento escolar de los estudiantes ecuatorianos: una revisión documental. *Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, *2*(4). https://revistamentor.ec/index.php/mentor/article/download/5309/4391?inline=1

Herrera, P. (1999). Principales factores de riesgo psicológicos y sociales en el adolescente. *Revista Cubana Pediatra*, *71*(1). http://scielo.sld.cu/pdf/ped/v71n1/ped06199.pdf

Hidalgo, V., Ceñal, G., & Güemes, H. (2014). La adolescencia. Aspectos físicos, psicosociales y médicos. Principales cuadros clínicos. *Medicine - Programa de*

Formación Médica Continuada Acreditado, *11*(61), 3579–3587. https://doi.org/10.1016/S0304-5412(14)70818-2

Iza, G., Trávez, J., Villacís, J., & Montoya, M. (2025). Violencia y acoso escolar en estudiantes de bachillerato en Ecuador: Análisis de factores de riesgo. *Revista Vicente Tecnológico*, *6*(11). https://istvicenteleon.edu.ec/victec/index.php/revista/article/view/211/172

Kretchmar, J. (2024). *Teoría del conflicto*. https://www.ebsco.com/research-starters/social-sciences-and-humanities/conflict-theory

Lewis, C. (1970). *Nuevos aportes a la teoría del conflicto social* (Amorrortu editores, Ed.). https://tallercambiosocial.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/02/nuevos-aportes-a-la-teorc3ada-del-conflicto-social.pdf

Ley orgánica de educación intercultural. (2011, March 31). *Registro Oficial Suplemento*. https://educacionbilingue.gob.ec/wp-content/uploads/2023/03/LA-LEY-ORGANICA-DE-EDUCACION-INTERCULTURAL.pdf

Lozano, A., Zárate, F., & Llaven, I. (2018). Uso de Recursos Educativos en Línea en el nivel medio superior: Desarrollo de competencias didácticas del docente. *Revista de Investigación Educativa*, *26*. https://www.scielo.org.mx/pdf/cpue/n26/1870-5308-cpue-26-114.pdf

Madrid, T. (2019). El sistema educativo de Ecuador: un sistema, dos mundos. *Revista Andina de Educación*, *2*(1), 8–17. https://doi.org/10.32719/26312816.2019.2.1.

Martínez, R. (2018). La escuela en crisis. Una aproximación en clave socioeducativa | Revista Educación, Política y Sociedad. *Revista Educación, Política y Sociedad*, *3*(1). https://revistas.uam.es/reps/article/view/12325/12164

Medina, M., Rojas, R., Bustamante, W., Loaiza, R., Martel, P., & Castillo, R. (2023). *Metodología de la investigación: Técnicas e instrumentos de investigación* (primera edición). https://editorial.inudi.edu.pe/index.php/editorialinudi/catalog/download/90/133/157?inline=1

Mendieta, S., Chifla, A., Muñoz, D., & Yela, T. (2024). Patrones de desigualdad en la dimensión educación en el Ecuador. *Revista Religación*, *41*. https://revista.religacion.com/index.php/religacion/article/view/1283/1649

Mideros, A. (2023, May 17). La desigualdad en la educación nos pone límites para el desarrollo. *Primicias*. https://www.primicias.ec/noticias/firmas/educacion-ecuador-desigualdad-desarrollo/

Ministerio de Educación. (2014, September 19). *Inicia proceso de régimen disciplinario para estudiantes involucrados en manifestaciones.* https://educacion.gob.ec/inicia-proceso-de-regimen-disciplinario-para-estudiantes-involucrados-en-manifestaciones/

Ministerio de educación. (2020). *Protocolos y rutas de actuación frente a situaciones de violencia detectadas o cometidas en el sistema educativo* (A. Vasco, Ed.; tercera edición). https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/03/Protocolos-situaciones-de-violencia.pdf

Ministerio de Educación. (2025, June). *Lineamientos para la prevención y actuación en caso violencia contra los profesionales de la educación*. República Del Ecuador. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2025/06/lineamientos-violencia-contra-profesionales-educacion.pdf

Montenegro, F., Román, K., Feijoo, E., & Ganchozo, M. (2024). El Impacto del Acoso Escolar en los Adolescentes: Exploración de los Factores de Riesgo y Estrategias de Prevención Efectivas. *Revista Científica Multidisciplinar Estudios y Perspectivas*, *4*(3). https://estudiosyperspectivas.org/index.php/EstudiosyPerspectivas/article/view/411/643

Mora, G., Ramírez, A., Chiluisa, Y., León, B., & Álvarez, A. (2024). Violencia Escolar y su Influencia en el Comportamiento: Una Revisión de Estudios. *Revista Científica Multidisciplinar Ciencia Latina*, *8*(3). https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/11737/17097

Mora, M. (2023). Implementación de recursos educativos digitales, una revisión sistemática desde la enseñanza del Cálculo Diferencial. *Revista Digital: Matemática, Educación e Internet*, *24*(1), 1–18. https://www.redalyc.org/journal/6079/607974617004/html/

Moreno, E., Intriago, I., Moya, G., & Arias, M. (2024). Estrategias para Mejorar la Calidad de la Educación en Zonas Rurales de Ecuador. *Revista Científica Multidisciplinar Ciencia Latina*, *8*(2). https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/10724/15802

Muñoz, C. (2023). Influencia de la violencia escolar en el desarrollo de aprendizajes: análisis desde la teoría del aprendizaje social de Bandura. *Revista de Inclusión Educativa y Diversidad*, *1*(1). https://ried.website/nuevo/index.php/ried/article/view/2/viol

Murillo, J., Rubio, S., & Ramos, J. (2025). Segmentación social e inequidad educativa: Desafíos de la estratificación en la era moderna. *Revista San Gregorio*, *1*(61), 108–113. https://doi.org/10.36097/rsan.v1i61.3452

Norbert, E., & Dunning, E. (1986). *Deporte y Ocio en El Proceso de La Civilización*. Publisher Oxford. https://es.scribd.com/document/689780656/Elias-Norbert-Dunning-Eric-Deporte-y-ocio-en-el-proceso-de-la-civilizacion-1992

Obledo, H. (2021). El conocimiento de la adolescencia y su implicación en la práctica docente. *Revista Sincronía*, *25*(79), 677–704. https://doi.org/10.32870/SINCRONIA.AXXV.N79.35A21

Ochoa, E. (2024). La economía de la educación, una perspectiva desde la desigualdad en el futuro de los niños. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 5*(5). https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/2832/4454

Oliva, D., Ortiz, M., Vidal, B., & Ortiz, M. (2021). Comportamiento del acoso escolar en adolescentes de 14 a 17 años del Preuniversitario Saúl Delgado de La Habana. *Anales de La Academia de Ciencias de Cuba*, *11*(2). http://scielo.sld.cu/pdf/aacc/v11n2/2304-0106-aacc-11-02-e948.pdf

Oliva, E. (2018). El concepto de capital cultural como categoría de análisis de la producción cultural. *Revista Análisis*, *50*(93), 337–353. https://doi.org/10.15332/S0120-8454.2018.0093.03

Ornelas, C. (1981). *Sociología de La Educación.* (G. González & A. Torres, Eds.). Centros de Estudios Educativos. https://es.scribd.com/document/564943020/Sociologia-de-la-educacion-Ornelas

Ortega, R., & Del Rey, R. (2007). Violencia Escolar; claves para comprenderla y afrontarla. *Revista Escuela Abierta*, *10*. https://idus.us.es/server/api/core/bitstreams/f0608dbc-a614-44da-8a02-34e1403eae7f/content

Palomero, J., & Fernández, M. (2001). La violencia escolar, un punto de vista global. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, *41*. https://www.redalyc.org/pdf/274/27404103.pdf

Pérez, N. (2000). La escuela frente a las desigualdades sociales. Apuntes sociológicos sobre el pensamiento docente. *Revista Iberoamericana de Educación*, *23*. https://rieoei.org/historico/documentos/rie23a06.htm

Pila, L. (2022). *Discriminación de género en el quinto año de educación general básica en la Unidad Educativa del Cantón Mejía* [Universidad Politécnica Salesiana]. https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/23039/1/TTQ814.pdf

Pinduisaca, M., & Ponce, E. (2025). La desigualdad educativa y su impacto en el rendimiento académico. *Revista Polo Del Conocimiento*, *10*(5), 1647–1661. https://doi.org/10.23857/pc.v10i5.9526

Pozo, L. (2024). *Influencia del Bullying en el Rendimiento Académico en estudiantes de 3ro de Bachillerato en el año 2023-2024* [Universidad Politécnica Salesiana]. https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/26929/1/TTQ1388.pdf

Quezada, E., Paladines, I., & Flores, L. (2024). El enfoque de investigación una estrategia alternativa para abordar la legitimación social en la asignatura de Educación para la Ciudadanía, Historia y Filosofía. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, *5*(6). https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/3118/5283

Quezadas, A., Baeza, E., Ovando, J., Gómez, C., & Bracqbien, C. (2023). Educación para la resiliencia, un análisis desde la perspectiva de niñas, niños y docentes. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, *53*(1), 155–178. https://doi.org/10.48102/RLEE.2023.53.1.534

Quezadas, A., Ovando, J., Baeza, E., Gómez, C., & Bracqbien, S. (2023). Educación para la resiliencia: un análisis desde la perspectiva de niñas, niños y docentes. *Revista RLEE Nueva Época*, *53*(1). https://www.scielo.org.mx/pdf/rlee/v53n1/2448-878X-rlee-53-01-155.pdf

Quinatoa, R., Santos, E., Ponce, E., & Pinduisaca, M. (2025). La desigualdad educativa y su impacto en el rendimiento académico. *Revista Polo Del Conocimiento*, *10*(5).

Ramsey, G. (2025, September 15). *Teoría del capital cultural de Pierre Bourdieu*. Simply Psichology. https://www.simplypsychology.org/cultural-capital-theory-of-pierre-bourdieu.html

Rizo, M. (2011). De personas, rituales y máscaras. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal. *Revista Quórum Académico*, *8*(1), 78–94. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199018964005

Rodríguez, L. (2021, June 10). *Cambios psicológicos y emocionales durante la adolescencia - Noticias Grupo Recoletas*. Medicina General.

https://www.gruporecoletas.com/noticias/cambios-psicologicos-durante-la-adolescencia/

Rodríguez, R., Gallegos, M., & Padilla, G. (2021). Autoestima en Niños, Niñas y Adolescentes chilenos: análisis con árboles de clasificación. *Revista Facultad de Ciencias Sociales Reflexiones*, *100*(1). https://www.scielo.sa.cr/pdf/reflexiones/v100n1/1659-2859-reflexiones-100-01-019.pdf

Román, M., & Murillo, J. (2011). América Latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *Revista CEPAL*, 37. https://mapeal.cippec.org/wp-content/uploads/2014/06/Am%C3%A9rica-Latina-violencia-entre-estudiantes-y-desempe%C3%B1o-escolar.pdf?utm_source=chatgpt.com

Rubio, A., & Heredia, I. (2023). ¿En qué consiste la crisis de la educación? *Revista Praxis y Saber*, *14*(38). http://www.scielo.org.co/pdf/prasa/v14n38/2216-0159-prasa-14-38-88.pdf

Sabando, C. (2023). Reducción de la Brecha de Género en la Educación Ecuatoriana: Una mirada a la Perspectiva Coeducativa. *Revista Científica Multidisciplinar Ciencia Latina*, *7*(6). https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/9057/13507

Salgado, P. (2025). Desigualdad educativa en zonas rurales y urbanas del Ecuador. *Revista Perspectivas Sociales y Administrativas*, *3*. https://perspectivas.esprint.tech/index.php/perspectivas/article/view/73/130

Salvo, S., Gálvez, J., & Martín, S. (2021). Resiliencia académica: Comprendiendo las relaciones familiares que la promueven. *Revista Electrónica Educare*, *25*(2). https://www.redalyc.org/journal/1941/194168388020/194168388020.pdf

Sangoluisa, R. (2021). La educación para personas de escasos recursos y grupos vulnerables. Una mirada desde el Ecuador. *Revista Conrado*, *17*(82). http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v17n82/1990-8644-rc-17-82-86.pdf

Santana, K. (2024). Violencia escolar y sus manifestaciones en la escuela primaria. *Revista Construyendo Paz Latinoamericana*, *9*(19). https://www.redalyc.org/journal/6681/668176026010/668176026010.pdf

Schmelkes, S. (2020, January 22). *Reconocer y superar la desigualdad en la educación*. Organización de Las Naciones Unidas; United Nations. https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/reconocer-y-superar-la-desigualdad-en-la-educaci%C3%B3n

Solís, G., Fernández, M., Solís, L., & Terán, C. (2018). Desigualdad de género en procesos educativos incidente en violencia hacia la mujer. *Revista PODIUM*, *33*. http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/podium/n33/2588-0969-podium-33-13.pdf

Suárez, E. (2024, February 9). *Método inductivo y deductivo: definición, características y ejemplos* . Experto Universitario. https://expertouniversitario.es/blog/metodo-inductivo-y-deductivo/

Tapia, L., & Valenti, G. (2016). Desigualdad educativa y desigualdad social en México. Nuevas evidencias desde las primarias generales en los estados. *Revista Perfiles Educativos*, *38*(151), 5. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13243471003

Universidad Internacional de la Rioja. (2023, October 16). *Educación y desigualdad: claves frente a la desigualdad educativa | UNIR*. https://www.unir.net/revista/ciencias-sociales/educacion-y-desigualdad/

Valle, A., & Manrique, L. (2022). *La Investigación Descriptiva con Enfoque Cualitativo en Educación* [Pontificia Universidad Católica del Perú]. https://files.pucp.education/facultad/educacion/wp-content/uploads/2022/04/28145648/GUIA-INVESTIGACION-DESCRIPTIVA-20221.pdf

Vega, L., Cueva, R., Piña, E., Montero, V., Montero, S., & Solano, V. (2023). Estrategias para abordar los efectos de la falta de recursos en la educación. *Revista INVECOM*, *3*(2). https://revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/1521/160

Walls, M. (2025, August). *Violencia escolar: Qué pueden hacer los estudiantes | Nemours KidsHealth*. School Violence: What Students Can Do. https://kidshealth.org/es/teens/school-violence.html

Zumárraga, M. (2023). Resiliencia académica, rendimiento e intención de abandono en estudiantes universitarios de Quito. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, *21*(3). https://doi.org/10.11600/RLCSNJ.21.3.5949

ANEXOS

Anexo 1.- Encuesta realizada a estudiantes sobre la desigualdad y violencia estudiantil.



Anexo 2.- Estudiantes del tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa del Milenio



Anexo 3.- Formato de encuesta

1. ¿Qué tan evidentes son las diferencias en el acceso a recursos básicos (como alimentos, vivienda o servicios básicos) entre los estudiantes de tu institución?

Muy evidente

Poco evidente

Nada evidente

2. ¿Con qué frecuencia observas conflictos derivados de las diferencias sociales en tu institución?

Siempre

A menudo

De vez en cuando

Nunca

3. ¿En qué medida crees que tu situación económica afecta tu participación en actividades escolares (como excursiones o eventos)?

Mucho

Poco

Nada

4. ¿Cómo percibes las diferencias económicas entre los estudiantes en términos de oportunidades académicas?

Muy marcadas

Marcadas

Poco marcadas

No hay diferencias

5. ¿Cómo evalúas el acceso que tienes a recursos educativos (como libros, internet, materiales escolares) en comparación con tus compañeros?

Bueno

Regular

Malo

6. ¿Cómo describirías el nivel de apoyo emocional que recibes de los profesores o del personal de la institución?

Excelente

Bueno

Regular

Inexistente

7. ¿Con qué frecuencia recibes insultos o burlas en el entorno escolar?

Siempre

A menudo

De vez en cuando

Nunca

8. ¿Qué impacto tienen los insultos o burlas en tu autoestima o desempeño académico?

Impacto muy alto

Impacto alto

Impacto bajo

Sin impacto

9. ¿En qué medida crees que las diferencias económicas o sociales influyen en el trato que reciben de tus compañeros?

Muy altas

Altas

Poco

Nada